

BIBLIOGRAFIA

GRIEGO

M. de F. de Sousa e Silva, *Os Acarnenses de Aristofanes*, (Coimbra, Centro de Estudios Clásicos e Humanísticos, 1980) 134 pp.

El Centro de Estudios Clásicos y Humanísticos, de la Facultad de Letras de Coimbra, está publicando una serie de textos griegos y latinos que contribuirán a un mejor conocimiento de los clásicos griegos y latinos entre los lectores que, no sabiendo esas lenguas, se sienten atraídos por los autores y obras maestras de Grecia y Roma. En la introducción, la autora nos informa acerca de la fecha y finalidad de la pieza. Luego analiza la estructura de la obra. Se trata de una introducción, sin mayores complicaciones ni pretensiones. Se mantiene dentro de la finalidad que se han propuesto en la colección de que forma parte este volumen. La traducción, por lo que nos permite el conocimiento de la lengua portuguesa, se nos antoja bastante exacta y correcta, aunque en algunos pasajes tal vez se habría podido mejorar. Se cierra el libro con unas notas (pp. 107-130) y una sucinta bibliografía para principiantes, que son los destinatarios de la Colección. Creemos que el público en general acogerá con agrado este tipo de traducciones que le permite el acceso a los grandes autores clásicos de Grecia y de Roma. P. Orosio

M. H. da Rocha Pereira, *Poesia grega arcaica*, Antología organizada por... (Coimbra, Instituto de Estudos Clásicos, 1980) 112 pp.

Como nos indica la autora de la antología, el libro trata de reunir, para uso de los estudiantes del período arcaico de la literatura griega, un conjunto de textos, de los más bellos y significativos. En efecto, nos encontramos con textos de Margites, Hesíodo, Arquíloco, Calino, Tirteo, Simónides, Mimnermo, Solón, Estepsícoro, Safo, Alceo, Anacreonte, Teognis, Píndaro y otros. La autora ha recogido pasajes que se refieren a la melancolía del tema de la caducidad humana, en Simónides y Mimnermo, o que tratan de la irreverencia en Arquíloco, del ideal heroico de Calino y Tirteo, de la serena reflexión de Solón, de la exaltación apasionada de Safo, de la jovialidad de Anacreonte, etc. La autora de la antología confía en que, al través de los textos aquí recogidos, se puedan recoger los elementos sobre una concienciación poética, que se va definiendo desde Hesíodo hasta Píndaro. El estudiante posee un conjunto de textos griegos que le harán gustar diferentes aspectos de la literatura arcaica griega.

Los textos han sido tomados de las mejores ediciones críticas, que se citan en la bibliografía. En algunos casos el texto ha sido corregido de acuerdo con el criterio de la autora. Hubiéramos deseado que el

texto fuera acompañado de alguna nota que facilitaría la labor del estudiante. La ausencia de estas ayudas para el estudiante hará que el profesor se esfuerce más en discutir lecciones, explicar formas, comentar pasajes, etc. Estamos seguros de que la obra cumple los fines que la autora se fijó al redactarlo. *P. Orosio*

R. P. Winnington-Ingram, *Sophocles. An interpretation* (Cambridge, Cambridge University Press, 1980) XII-346 pp.

En esta nueva interpretación de las siete tragedias de Sófocles, el Prof. Winnington-Ingram nos ofrece no tanto una relación directa cuanto una exploración de su visión trágica del mundo. En el fondo de esta visión subyace siempre el héroe sofocleo. El autor va considerando una a una las tragedias, sin perder de vista las relaciones que existen entre cada una, y se enfrenta con la cuestión de cómo es considerado el héroe. Analiza la importancia que tienen los hados en la vida del héroe y los poderes de la divinidad que controlan estos hados. El Prof. Winnington-Ingram va describiendo detalladamente lo que Sófocles escribió, sin olvidar ni mucho menos la forma y los temas que van apareciendo, y de modo especial analiza un buen número de las odas corales que aparecen en las tragedias.

He aquí algunos de los títulos de los distintos capítulos que componen la obra: «The mind of Ajax»; «Sophocles and the irrational»; «Fate in Sophocles»; «The fall of Oedipus»; «Furies in Sophocles»; «Heroes and gods». La obra termina con unos interesantes apéndices: «The Parodos of Trachiniae»; «Locality in Oedipus Coloneus»; «The chronology of the plays». Pensando en lectores que no conocen la lengua griega, el autor ofrece la traducción inglesa de los textos griegos o una paráfrasis de los mismos. De esa manera el libro podrá servir también a los que se interesan en la literatura y el drama de otras culturas. Se trata de una obra seria, para cuya redacción el autor se ha servido de la aportación de otros especialistas. Las abundantes notas y referencias a los datos de trabajos anteriores avalan la seriedad y profundidad de la obra que nos ofrece la Cambridge University Press. *José Ortall*

J. Dalfen, *Marci Aurelii Antonini: Ad se ipsum libri XII* (Leipzig, BSB B. G. Teubner, 1979) XLII-176 pp., tela 52 DM.

La obra del Emperador Marco Aurelio ha sido publicada muchas veces por distintos autores. Limitándonos a nuestro siglo, recordemos, por lo menos, las ediciones de I. H. Leopold, 1908; la H. Schenkl, 1913; C. R. Haines, 1916; A. I. Trannoy, 1925; C. Mazzantini, 1948; E. Pinto, 1968; etc. Pese a todas estas ediciones, la colección o *Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Teubneriana*, siguiendo el ritmo de sus valiosísimas ediciones, nos ofrece ahora la última en el tiempo, preparada por Joachim Dalfen, que ha tenido en cuenta todas las aportaciones y méritos de los trabajos anteriores.

Como es de rigor en las ediciones teubnerianas, el volumen se abre con una *praefatio*, pp. VII-XLII, a la que sigue el texto griego, con sus notas, al pie de páginas, variantes o aparato crítico y explicaciones o *testimonia* de determinados pasajes, pp. 1-22. Las páginas finales del

volumen, 123-176, están ocupadas por un *index nominum et locorum*, 123-25, y otro muy amplio: *index verborum*, que recoge todas las palabras que se emplean en la obra de Marco Aurelio.

En la *praefatio*, como suelen hacer los editores, J. Dalfen señala los criterios que ha seguido para su nueva edición. Comienza con la descripción del códice de obispo Aretas, del que hace mención en su carta al metropolitano de Heraclea, Demetrio. A continuación expone el *Vaticanus Graecus 1950* = A, el único manuscrito que contiene todos los libros de la obra de Marco Aurelio. Pasa luego a ocuparse de la *editio princeps* y del códice Toxitano, que se nos ha perdido. Nos ofrece un estudio resumido y completo de los diferentes códices que contienen tan sólo parte de la obra del filósofo emperador. Aparte de los códices D y M que tienen un carácter especial, analiza las tres clases en que se pueden distribuir el resto de los códices. Una vez estudiados los códices por separado, llega a establecer el tradicional *stemma codicum*. Dedicamos un apartado a los *testimonia*; a las diferentes ediciones, para terminar con la exposición del aparato crítico de su propia edición. Señala también un *Conspectus librorum*, pp. XXXIV-XL.

Aunque no tenemos a mano más que las ediciones de la Loeb Classical Library y la de Les Belles Lettres, podemos afirmar que la nueva edición que nos ofrece la Bibliotheca Teubneriana supera a todas las ya existentes. En cuanto al aparato crítico es muy completo, aunque *ex professo* no ha recogido *omnia menda e scribarum errore aut ex itacismo orta neque singula verba in aliquo codice omissa aut iterata aut margini adscripta neque alias huiusmodi minutias*. Eso habría duplicado o cuadruplicado el aparato crítico, sin que ganara en rigor científico. José Oroz

F. Ferlauto, *Il testo di Tucidide e la traduzione latina di Lorenzo Valla* (Palermo, Istituto di Filologia Greca, 1979) 72 pp.

En este folleto se ofrece un cuadro completo de las divergencias existentes entre el texto de las *Historias* de Tucídides y el de la traducción latina que hizo Lorenzo Valla entre el 1448 y el 1452. La colación de ambos textos se funda, de una parte, en el complejo de la tradición manuscrita tucididea, según aparece en las más importantes ediciones críticas modernas: Classen, Poppo, Stahl, Hude, Maddalena, de Romilly, Alberti, y, de otra parte, en el *Cod. Vat. Lat. 1801*, al que Valla añadió una nota: «ut esset hic codex... translationis archetypus unde cetera possent exemplaria emendari». El autor de este trabajo, como indica en la *Premessa*, ha tenido en cuenta especialmente las ediciones publicadas de esta edición, en especial la realizada por H. Stephanus, 1588, por sus muchas correcciones al margen y por las variantes al texto griego de Tucídides.

Las divergencias o discordancias entre el texto griego y la traducción de Lorenzo Valla se articulan en dos secciones: en la primera se recogen los lugares en que la traducción valliana diverge de la tradición tucididea, presuponiendo un texto propuesto conjeturalmente por los estudiosos modernos; la segunda acoge las divergencias que no encuentran base en la actividad crítica y exégetica de los críticos modernos. El autor de este folleto se enfrenta con el problema de la naturaleza de estas divergencias. ¿Se deben a la fuente o a conjeturas

de Valla o la libertad del traductor? Ferlauto se inclina más bien por la libertad del humanista, aunque sin olvidar la influencia de la fuente que Valla empleó durante la traducción del texto de Tucídides. En este caso hay que pensar que se deben a Valla algunas lecciones, como simples conjeturas o como debidas y derivadas de la fuente en que se apoya.

Dentro de la brevedad del trabajo de Ferlauto, hemos de notar el criterio serio y la labor cuidada realizada por el autor. Que no se trata de algo subjetivo, se ve por las notas que sustentan lo que expone el autor. Creemos que, aunque sin grandes pretensiones en su labor, los que trabajen en el texto de Tucídides harán muy bien en acudir a este librito que resuelve uno de tantos problemas de crítica textual.
José Ortall

D. Pesce, *Introduzione a Epicuro* (Bari, Editori Laterza, 1981) 204 pp., rca. 6000 lire.

Este volumen forma parte de la colección «I Filosofi». Como se nos indica en la cubierta del libro: «cada volumen de esta colección constituye un amplio capítulo de la filosofía, dedicado a un autor». Se nos da la exposición de su pensamiento, al través de un análisis detallado y exacto de los escritos; se añade un resumen biográfico, una breve historia de la crítica, y una amplísima bibliografía. Cada una de las «Introduzioni» ofrecen de esta manera los instrumentos críticos esenciales para entender la obra de los filósofos a la luz de las más recientes perspectivas historiográficas». Hasta aquí lo que nos dice la propaganda acerca de los volúmenes de esta colección «I Filosofi».

La *Introduzione a Epicuro*, de Domenico Pesce, se atiene estrictamente a las características que hemos señalado. Se abre el volumen con una introducción en que se nos expone la vida y las obras de Epicuro. La primera parte analiza la génesis del sistema epicúreo: el atomismo de Leucipo y Demócrito; La física de Platón; La reforma epicúrea del atomismo. En la segunda parte se expone la ciencia de la naturaleza o Fisiología, y se nos informa de la objetividad del conocimiento y la fundación del dogmaticismo, y de la construcción del mundo. La tercera parte está dedicada a estudiar la «regla de vida». Encontramos capítulos muy acertados acerca de «cultura e saggezza»; «la morte non è cosa da guardare con sospetto»; «il bene è cosa facile da conseguire»; «il terribile è cosa facile da sopportare»; «lo stato e la comunità dei saggi». Como conclusión Domenico Pesce se ocupa del significado del epicureismo. La bibliografía expuesta en las pp. 173-198, está dividida en tres secciones: Reseñas bibliográficas relativas a Epicuro; Ediciones y traducciones de las fuentes; y Estudios críticos.

Cuanto llevamos dicho suponemos que es suficiente para que el lector conozca en sus justos límites las características de esta valiosa Introducción a Epicuro. Por supuesto que no se trata sino de una introducción. El que desee profundizar en cuanto se refiere al epicureismo puede consultar la amplia bibliografía donde seguramente encontrará obras que podrán interesarle. Pero, como intrducción, este libro cumple perfectamente con su cometido. Es una buena idea de Ediciones Laterza que tanto ayudan a la propagación de la cultura, en general, en todos los medios, tanto mediante obras originales como traducidas al italiano. *P. Orosio*

Von Friz Kurt, *Schriften zur griechischen Logik*. Band 2: *Logik, Ontologie und Mathematik* (Stuttgart, Friedrich Frommann Verlag Guenther Holzboog KG, 1978) 236 pp.

Los interesados en estos problemas apreciarán el acierto del autor al publicar una serie de artículos, que andaban desperdigados, junto con otros que ven ahora la luz por primera vez. Son dos volúmenes los que aparecen en torno a los problemas de la lógica griega y sus relaciones con otras ramas del saber. Si el primero publicado en la misma colección, «Problemata», trataba principalmente de las relaciones entre la lógica y la teoría del conocimiento, en este segundo volumen se han dado cita artículos relativos a la lógica y sus implicaciones con la ontología y la matemática.

Ante la imposibilidad de ofrecer al lector un resumen de cada uno de los capítulos o artículos que constituyen el libro, le vamos a indicar, a grandes rasgos, el contenido de la obra. Los cuatro primeros artículos, pp. 9-74, se ocupan principalmente de las categorías aristotélicas —se incluye una amplia reseña de la obra del Prof. De Rijk, *The place of the categories of being in Aristotle's philosophy*—. Encontramos algunos artículos acerca de los filósofos de Megara, incluyendo un artículo de la *RE* y una reseña de la obra *Die megariker*, de K. Döring. Hay varias reseñas amplias de libros que tratan de la lógica griega, como *Zwei Probleme der griechische Logik* de O. Becker; *Die stoische Logik*, de M. Frede; *Das logische Problem der morgigen Seeschlacht*, de D. Frede, etc. Se han incluido, en forma resumida, algunos artículos publicados en la *RE*, tales como «Oinopides», «Pyrrhon von Elis», «Zenon von Sidon». No faltan tampoco algunos artículos sobre las matemáticas y matemáticos antiguos, y reseñas de libros que tratan acerca de «le dominateur et les possibles». El autor ha logrado, pese a la diversidad de artículos reunidos aquí, una unidad temática ya que todos ellos esclarecen cuestiones relativas a la lógica y la ontología, todas ellas implicadas, a su vez, en los problemas de la teoría del conocimiento. Creemos que ha sido una buena idea ofrecer en un solo volumen escritos que antes andaban sueltos, algunos no siempre fáciles de consultar. *José Oroz*

Varios, *Actes du X^e Congrès (Toulouse 8-12 avril 1978)* (Paris, Les Belles Lettres 1980) 468 pp.

La Association Guillaume Budé va celebrando periódicamente sus Congresos cuyas actas son publicadas cuidadosamente por Les Belles Lettres. Después de Nimes, Nice, Strasbourg, Grenoble, Tours, Poitiers, Lyon, Aix-en-Provence, Paris y Roma, los congresistas se han dado cita en Toulouse, para discutir y exponer temas en torno a la epopeya tanto griega como latina. La comisión de francés también tomó por tema del Congreso la Epopeya en Francia. En cambio, la comisión de estudio centró sus discusiones en torno a «Relaciones del pensamiento científico y del humanismo». No faltó tampoco una comisión de las «Antigüedades regionales» y la ya habitual comisión de pedagogía, y la de los jóvenes.

En este volumen se recogen las actas de todas las comisiones, aunque la mayoría en forma resumida. Por supuesto que resultaría

imposible poder publicar en su forma definitiva todas las ponencias y comunicaciones presentadas al X Congreso de Toulouse. En este sentido creemos que ha sido una buena solución, aunque el lector se vea obligado a buscar en otra parte los temas que fueron expuestos y cuyo resumen se publica ahora. Abre el volumen la presentación del Congreso por el Prof. Jean Sirinelli. Le sigue la alocución de Jean Mistler, Secretario perpetuo de la Academia francesa. El Prof. Ph. Wolff expone en su conferencia «Quelques traits originaux de l'Histoire toulousaine». Se recoge también el discurso de la sesión de clausura, a cargo del Prof. J. Heurgon: «L'adaption et l'interpretation de l'Épopée grecque par les Etrusques». Luego siguen las conferencias, *in extenso* o resumidas, presentadas en las diferentes comisiones. Aunque no todas, si queremos señalar algunas de las que se contienen *in extenso* en el volumen: «L'Épopée grecque», por François Vian; «Le Cycle épique: état des questions», por François Jouan, «L'Épopée romaine», por V. Pöschl; «L'Épopée française au Moyen Age», por D. Poirion; «L'Épopée en France au XVI^e siècle», por J. Ceard; «Le Poème héroïque au XVII^e siècle», por J. Morel; «Pensée scientifique et humanisme: l'histoire des sciences hier et aujourd'hui», por el P. Costabel; «Nécessité d'une pédagogie des oeuvres de l'Antiquité classique pour un humanisme d'aujourd'hui», por A. Philippon. Con los temas que hemos señalado, el lector ya sabe cuál es el contenido de este volumen que recoge las Actas del X Congreso de la Asociación Budé, celebrado en Toulouse el año 1978. *José Ortall*

- B. Gentili, *Theatrical performances in the ancient world. Hellenistic and early Roman theatre* (Amsterdam, J. C. Gieben Publ., 1979) 118 pp., rca. Hfl. 30.

El libro comprende tres capítulos, o más exactamente dos y un apéndice. El capítulo primero se había publicado, en italiano, el año 1976, y aparece ahora retocado en su versión inglesa. El capítulo segundo y el apéndice son un complemento necesario del primero, en cuanto que era precisa una clarificación de algunos problemas relativos a la práctica teatral helenística, dentro de las técnicas que los primitivos poetas latinos habían adoptado al acomodar sus modelos literarios griegos.

A través de estas interesantes páginas, Bruno Gentili trata de las bases fundamentales del teatro arcaico romano en relación con las instituciones teatrales de la época helenística. Prescinde de aspectos que ya han sido analizados ampliamente por otros autores, tales como las implicaciones socio-políticas de textos concretos, la mayoría de las veces sujetos a discusiones que no siempre llegan a unas conclusiones claras. Como advierte Bruno Gentili, la mayoría de las antiguas producciones teatrales latinas pertenecen al campo del llamado «meta-teatro», en cuanto que se trata de piezas de teatro construidas sobre otras piezas ya existentes. He aquí los títulos de los tres capítulos de la obra: «Contamination and «Solo-lyric», «Language and metre in a new tragic text of the Hellenistic period», «Some observations on the theory and practice of translation in Archaic Roman culture». Se cierra el libro con sendos índices: de pasajes citados y de nombres propios. Aun dentro de la brevedad del trabajo, el Prof. B. Gentili ha logrado un bonito ensayo acerca del antiguo teatro. *José Ortall*

J. Bingen y G. Cambier, *Aspects des études classiques. Actes du colloque associé à la XVI^e Asssemblée Générale de la Fédération Internationale des Associations d'Etudes Classiques* (Bruxelles, Editions de l'Université Libre, 1977) 102 pp., rca. 250 FB.

El título completo de este volumen habla muy elocuentemente acerca del contenido del mismo. En efecto se recogen aquí, al menos, algunas de las comunicaciones presentadas al Coloquio que tuvo lugar en la Bibliothèque Royale Albert I, los días 2-4 de sept. de 1976. Como no podemos dar un resumen siquiera del contenido de esas ponencias, vamos a limitarnos a señalar los autores y los títulos de los trabajos aquí reunidos. J. Ernst: «La Bibliographie de l'Antiquité gréco-latine. Problèmes d'actualité et perspectives d'avenir», pp. 17-25; H. G. Pflaum: «L'Association Internationale d'Epigraphie Grecque et Latine», pp. 27-31; J. Bingen: «La Papyrologie grecque et latine. Problèmes de fond et problèmes d'organisation», pp. 33-44; R. Villers: «La Société Internationale Fernand De Visscher pour l'Etude des Droits de l'Antiquité», pp. 45-52; J. B. Ward-Perkins: «The International Union of Institutes of Archaeology», pp. 53-59; J. P. Darmon: «L'Association Internationale pour l'Etude de la Mosaïque antique», pp. 61-68; Ch. Delvoye: «L'Association Internationale des Etudes Byzantines», pp. 71-77; J. Ijsewijn: «Tasks and Experiences in Neo-Latin Literature», pp. 79-84; L. Delatte: «Les activités de l'Organisation Internationale pour l'Etude des Langues Anciennes par Ordinateur», pp. 85-89; Cl. Préaux: «L'Union Académique Internationale», pp. 91-100. Como puede apreciar el lector, en este libro se ofrece una información, aunque sea en su forma más resumida, acerca de las principales Asociaciones Internacionales de Estudios clásicos o afines. *José Ortall*

G. E. R. Lloyd, *Magic, Reason and Experience. Studies in the origins and development of Greek science* (Cambridge, University Press, 1979) XII-336 pp., rca. 7.95. £.

Este libro es un estudio de los orígenes y de la evolución de la ciencia griega, interesándose especialmente en las interacciones de las expresiones científicas y tradicionales del pensamiento en los siglos VI-IV a.C. El punto de partida es el examen de cómo algunos autores griegos emplearon la categoría de «mágico» y atacaron las creencias y las prácticas mágicas, y estos ataques están referidos a su trasfondo complejo en la medicina griega y en el pensamiento especulativo. Examina también las nociones de «naturaleza» y «causa». El segundo capítulo lleva por título «Dialectic and demonstration». Aquí el Prof. Lloyd expone la evolución y analiza el significado, en la teoría y en la práctica, de la argumentación en la primitiva ciencia griega. Nos ofrece algunas consideraciones comparativas; expone el análisis aristotélico de los modos de razonamiento. Se ocupa de las relaciones entre la retórica y la evolución de la ciencia natural, y al mismo tiempo ofrece una crítica de la retórica. Termina este capítulo con un estudio de las interacciones de la dialéctica y la demostración.

En el capítulo siguiente expone la evolución de la investigación empírica: observación e investigación; el debate epistemológico; la práctica de la investigación; la filosofía natural presocrática; la medicina

hipocrática, la astronomía, etc. Y para terminar, el autor se enfrenta con la cuestión de por qué los griegos inventaron la ciencia. Precisa cuál fue realmente su contribución a la ciencia, y cuáles fueron los factores sociales, económicos, ideológicos y políticos que contribuyeron al desarrollo y a la perfección de la ciencia en Grecia.

Creemos que este nuevo libro del Prof. Lloyd —recordemos su otra obra, igualmente importante *Polarity and Analogy*, publicada también en la Cambridge University Press, 1966— ofrece a los estudiantes de la historia y filosofía de la ciencia, y a cuantos se interesan por el mundo clásico greco-romano unos materiales valiosísimos que les ayudarán muchísimo a conocer mejor ese aspecto de la historia del pensamiento griego. José Oroz

Varios. *I Tragici greci e l'Occidente* (Bologna, Pàtron Editore, 1979)
188 pp., rca., 10.000 lire.

Se abre el volumen, en que colaboran tres damas italianas, con una introducción de Lorenzo Braccesi. El autor de esta introducción sintetiza las relaciones que han existido, en el campo de la política, entre Atenas y Occidente. Recuerda la época de Pericles, que es, *grosso modo*, la de la fundación de Turi, la refundación de Nápoles y la de los tratados estipulados con Regio, Leontini y Segesta. Temístocles, a su vez, había pensado en fundar Siri para transplantar allí a los ciudadanos que se habían visto dispersados por la invasión de los persas. Las ansias expansionistas de Grecia hacia Occidente se ven muy claras en Temístocles que pone a sus dos hijas los nombres de Sybaris e Italia. El autor sigue ocupándose del problema expansionista hacia Occidente, en casos concretos.

El primer capítulo de la obra está escrito por Enrica Culasso Gastaldi, que se ocupa de «Eschilo e l'Occidente», pp. 17-89; Gabriella Vanotti estudia, en el segundo: «Sofocle e l'Occidente», pp. 91-125; y el tercero lleva por título «Euripide e l'Occidente», del que es autora Laura Burelli, pp. 127-167. Como se ve cada una de las colaboradoras ha escogido uno de los grandes trágicos: Esquilo, Sófocles y Eurípides. En cada uno de los trágicos, las autoras van estudiando los elementos que pueden tener alguna relación con el Occidente. Esquilo se interesa por el Occidente, ya el occidente lejano y fabuloso de Marsella, o el otro más cercano y más conocido del Adriático, al través de alusiones «occidentales» que encontramos en el *Prometeo encadenado*, sobre todo. La adhesión de Sófocles a los círculos culturales aristocráticos filocimonianos puede ser obstáculo para hablar de alusiones «occidentales», ya que la política de Cimón miraba sobre todo a la lucha contra los persas. Pero aun así no faltan pasajes claros, que Gabriella Vanotti pone de relieve en su estudio. En cuanto a Eurípides, se encargará Laura Burelli de señalar mitos de origen muy diverso que el poeta ha actualizado en clave occidental; otras veces, algunas alusiones parecen sugerir solamente algo de exótico, de vago. Se va a esforzar la autora en poner en evidencia algunos pasajes significativos, como puede ser el caso del «jardín de las Hespérides» o de los términos de Atlante.

Aunque a veces, los autores han tenido que hacer grandes equilibrios de interpretación para descubrir las alusiones occidentales en los tres grandes trágicos griegos, creemos que el libro abre cauces

nuevos y puede animar a otros a seguir la empresa iniciada en este volumen. P. Orosio

G. Tibiletti, *Le lettere private nei papiri greci del III e IV secolo d.C. Tra paganesimo e cristianesimo* (Milano, Pubblicazioni della Università Cattolica, 1979) 216 pp., 15000 lire.

Son muchísimas las cartas que contiene la epistolografía papirácea, que abarca desde la edad ptolomáica a la bizantina, y todas ellas han sido convenientemente publicadas, y variadamente estudiadas. Teniendo esto en cuenta, G. Tibiletti concreta su estudio a las cartas privadas de los siglos III y IV, unas quinientas, de sumo interés por la época crucial en que se sitúan, de una parte, época de expansión y afirmación del cristianismo y por otra, de retroceso de la religión pagana. Su lugar de procedencia es el viejo Egipto, tierra de tan profunda tradición cultural y religiosa.

La obra se compone de tres partes: en la primera estudia las fórmulas de presentación, de saludo, de respeto, de veneración, de despedida, terminología epistolar y expresiones genéricas (pp. 27-74), distinguiendo cuidadosamente las fórmulas específicamente cristianas o las que eran comunes igualmente a los cristianos y a los paganos. «La segunda está consagrada al estudio de algunas temáticas fundamentales, procediendo por términos y grupos de vocablos, y prestando atención tanto a la problemática que nace de las relaciones entre paganismo y cristianismo, como a las dificultades que emergen de la consideración en este aspecto de las distinciones en los documentos considerados» (p. 4). En este aspecto se refiere los términos usados para la expresión de la amistad y del amor, para con las personas presentes, para los que se encuentran lejos, sentido de fraternidad, cartas de presentación o recomendación, cartas de petición de ayuda. De la religiosidad, ruegos y agradecimiento (pp. 75-129).

En la tercera parte se presenta una selección de 34 cartas, de los siglos III-IV, ordenadas cronológicamente, que se han creído significativas entre las 535 presentadas en las pp. 6-22, por las fórmulas, el lenguaje y las expresiones usadas por paganos y cristianos, pero que a veces pueden ser testimonio de la fe religiosa.

Las cartas se presentan en su texto griego, la traducción italiana y algunas breves notas de comentario. El trabajo se concluye con un índice onomástico griego, pp. 205-15, muy útil para localizar fácilmente las notas y los términos usados en las cartas. José Guillén

E. Greco, *Magna Grecia* (Bari, Ediz. Laterza, 1980) 302 pp., 10000 lire.

No están claros los límites de la parte meridional de la península Itálica a la que estrictamente se daba el nombre de Magna Grecia, pero la presente Guía estudia bajo este título: 1) La Lucania occidental o región de Paestum y de Velia; 2) el Bruzio tirrénico o territorio de Cosenza y Reggio; 3) el Bruzio jónico o las tierras comprendidas en torno de Sibari y de Locri; 4) La Lucania oriental e interna, cuyos principales centros son Potenza, Metaponto y Heracles; 5) Tarento y la Messapia, presididas por Tarento, Brindis y Lecce; 6) finalmente la Peucezia y Daunia, cuyas principales ciudades son Foggia y Bari.

Todo el territorio descrito se presenta en esta guía con una descripción completa y actual referente a todos los tiempos, con una base científica satisfactoria. No cabe duda que con tal guía en la mano pueden visitarse lugares reproduciéndose en cada escenario los diversos estadios de las culturas, de las civilizaciones y de la historia que en ellos se desarrollaron.

Cada sección tiene un mapa de conjunto, en que con diversos signos se indican las peculiaridades de cada punto: si hay monumentos, o excavaciones, o museos, o restos notables, etc. marcándose incluso los diversos itinerarios y los lugares que pueden visitarse en cada uno de ellos. Conforme la guía va llevando por los puntos señalados en el mapa de cada comarca, hace una larga exposición histórica, presentando y describiendo luego todos los monumentos dignos de visitarse en la ciudad, con sus planos, y presentación del estado en que se hallan actualmente. Por ejemplo: *Paestum* (pp. 17-36): Noticias históricas. Poseidonia-Paestum. El territorio. La prehistoria: fundación de Poseidonia, el santuario de Hera-argiva. La conquista Lucana. La colonia Larina. Poseidonia recibe el nombre de Paestum. En el Medio Evo. Descubrimiento de la ciudad (pp. 17-20). Itinerario 1º: Del santuario de Hera a Paestum (p. 21). Los templos y ruinas de Paestum (pp. 22-32). Museo nacional, presentándose las diversas salas y los objetos que en cada una se encuentran (pp. 32-36). Y así poco más o menos, sobre todas las partes en que se halla algún resto de la antigüedad en todo este territorio. No cabe duda que la presentación de esta guía sobre la Magna Grecia ha requerido la competencia de un buen arqueólogo, como manifiesta serlo Emanuele Greco. *José Guillén*

LATIN

A. de Rosalia, *Iscrizioni latine arcaiche*, a cura di... (Palermo, edit., Palumbo, 1978) 202 pp., 6.500 liras.

Las características de esta colección de 60 Inscripciones latinas arcaicas aparecen expuestas en la introducción. Consignado el texto de la inscripción, que se toma del *Corpus*, se añade un pequeño aparato crítico, con los datos más recientes, recogidos sobre todo por Warming-ton, Degrassi, Ernout y Pisani, o de algún estudio específico de alguna inscripción en concreto. El número de inscripciones recogidas es de 63 pertenecientes desde el siglo VII-VI a los tiempos de Sila, no apareciendo entre ellas ni la inscripción del Foro (*Corpus* I² 1), ni el *Carmen Fratrum Arualium* (I² 2) ni el grafito del vaso de Duenos (I² 4), debido sin duda a los arduos problemas que plantean. Se han procurado conservar, en cuando se sabe, el orden cronológico, y aparecen algunas inscripciones del área itálica, para poder hacer el contraste de los diversos dialectos itálicos. Al breve aparato crítico sigue alguna indicación de la procedencia y del sentido de cada inscripción. Esta sección ocupa las pp. 33-66. A ella sigue otra sección en que aparece la traducción y las notas, pp. 69-157, y un *Index uerborum*, necesario para esta clase de trabajos, pp. 164-197.

En una segunda parte de la introducción se dan unas breves explicaciones sobre la grafía y la fonética de las inscripciones pp. 14-27. El

valor principal de esta obra consiste en las notas, donde se abordan los problemas de orden filológico que sugiere el examen de los textos. No presumen ser exhaustivas lingüísticamente hablando, pero son lo suficientemente explícitas y críticas para exponer con claridad el estado actual de las cuestiones sugeridas. Trabajo bien realizado y digno de todo encomio. *José Guillén*

Plauto, *O Soldado Fanfarão* Introdução, versão do latim e notas de Carlos Alberto Louro Fonseca (Coimbra, Instituto Nacional de Investigação Científica, 1980) 173 pp.

El autor había publicado ya en 1968 una traducción del *Miles Gloriosus* de Plauto en la colección «O grande Teatro do Mundo», n.º 4, (Atlantida Editora, Coimbra) pero al agotarse aquella edición, ofrece esta nueva traducción, como si fuera una obra de primera entrega. En la introducción (pp. 11-22) aborda el estudio del valor de la obra dramática, que a pesar de sus imperfecciones satisfacía al público al que iba destinada. Aunque recuerda el nombre griego del protagonista de la obra *Alazon* «id nos Latine gloriosum dicimus», la pieza no es una mera traducción griega, sino que aparece saturada de la gracia itálica, haciendo frecuentes alusiones a los hechos de la vida romana.

En el argumento de la obra, que no es fácil estructurar, el traductor distingue cinco fases principales: *presentación del soldado fanfarrón* (acto I escena única); *prólogo retardado* (acto II escena 1ª); *primera intriga* (acto II escena 2ª al final del acto); *segunda intriga* (actos III-IV); *epilogo* (acto V escena única). Contra lo que era de esperar Pirgopolinices no es el verdadero protagonista de la comedia, sino su esclavo Palestrión, tipo acabado del siervo fiel a su amo, como su dueño lo es de la vanidad, de la casquivez, de la presunción necia y bobalicona, tipos que solían abundar en Grecia entre los soldados que habían combatido bajo las órdenes de Alejandro. Al volver a la patria, referían como hazañas propias cien mil inventos e imaginaciones ocurridas por el Oriente.

La traducción, bien lograda, en un portugués corriente, reconoce el influjo de la versión italiana de Et. Paratore (*Miles Gloriosus* («*Il soldato spaccone*», Firenze, Sansoni, 1959); sigue el texto latino de A. Ernout (Plautus, *Miles Gloriosus*, Les Belles Lettres, Paris 1936). No traduce ni el argumento en acrósticos, ni el *Argumentum II* que precede al acto I. *José Guillén*

Cicerone, *Le discussioni di Tuscolo: libri 1º e 2º*, introduzione, traduzione e note a cura di Gabriele Burzacchini e Luciano Lanzi, (Bologna, Zanichelli 1980) VI-250 pp., 8.000 lire.

Las *Disputationes Tusculanae* de M. Tulio Cicerón constituyen una obra de actualidad perenne, por eso siempre es noticia la novedad de una reciente edición. Y ésta del libro I y II, publicada por Zanichelli, con introducción, traducción y notas de Gabriel Burzacchini y Luciano Lanzi, es digna de todo elogio, por la buena traducción y la pulcritud de la impresión. La introducción, sumamente concisa, ambienta esta obra de M. Tulio (pp. 3-10); y las notas pp. 319-45 precisan alguna alusión, aclaran algún concepto, y remiten a algún lugar paralelo de la

filosofía griega y de las obras del propio Cicerón. Como edición escolar, o de difusión de la filosofía ciceroniana, merece la obrita todos nuestros plácemes. *José Guillén*

M. Tullius Cicero, *Scripta quae manserunt omnia, Fasc. 5: Orator*, edidit Rolf Westman, (Leipzig, Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Teubneriana, 1980).

Los códices que contienen el *Orator* ciceroniano, en parte o íntegro, son muchos, tantos que ningún editor los ha visto todos. Ya F. Heerdeggen que sacó su edición crítica en Leipzig, 1884, había recogido 148, pero de ellos seleccionó cuatro, que le sirvieron de fundamento de su edición, utilizando esporádicamente otros cuatro para ampliar sus notas críticas. Su modo de proceder lo siguieron J. E. Sandys, (Cambridge 1885); Th. Stangl, (Lipsiae, 1885); W. Friedrich, (Lipsiae, 1889) y últimamente P. Reis (Lipsiae-Teubner, 1932) y A. Yon, (1964) que según parece no vieron directamente ningún códice. R. Westmann nos indica que en la preparación de esta nueva edición, para la Bibliotheca Teubneriana, además de los códices aducidos por sus predecesores, se ha servido de 22 códices nuevos, de los cuales sólo uno, el W lo vio a ruegos suyos Eva Michelsen, en el año 1970, los demás los ha cotejado él personalmente o bien *in situ* o bien por copia fotográfica, siendo él el primero que se ha servido de veinte de ellos.

La presentación y descripción de los códices le ocupa las páginas VIII-XIX. El autor expone su modo de proceder en cuanto a la ortografía (XIX-XXI) en lo que sigue básicamente a A. Meillet, *Ce que les linguistes peuvent souhaiter d'une édition*, Bull. Asoc. G. Budé, 1 (1923), 23-27. En la ordenación del texto crítico difiere de las ediciones anteriores, debido al mayor número de códices aducidos (pp. XXI-XXIII). El elenco de las ediciones, de los estudios críticos y siglas utilizadas llenan las páginas XXIV-XXXIII. El texto resulta bueno y seguro. Al pie de página hay tres tipos de notas: 1) los lugares paralelos de los autores latinos; 2) la indicación del manuscrito o manuscritos que sirven de base; y 3) el aparato crítico en que se recogen las respectivas lecciones de los mss. y las insinuaciones e hipótesis de los editores precedentes. De todo ello resulta una obra espléndida y completa, que tiene su broche de oro en dos índices: de nombres propios, y de las palabras latinas y griegas más notables, ya por su contenido retórico, ya por ser ilustrativas de la lengua ciceroniana. *José Guillén*

J. Perret, *Virgile: Énéide, livres V-VIII* (Paris, Les Belles Lettres, 1978) 1978) 222 pp., de ellas 146 dobles.

— *Virgile: Énéide, livres IX-XII* (Paris, Les Belles Lettres, 1980) 294 pp., de ellas 161 dobles.

Es preocupación constante de «Les Belles Lettres» superar la calidad de sus ediciones. Así vemos cómo la bien conocida edición de André Bellesort de las *Obras* de Virgilio ha sido sustituida por una nueva, a cargo de Jacques Perret. Tras más de 15 «tirages» que conoció la traducción de Virgilio por Bellesort, ahora se nos ofrece una nueva. No sólo en lo que se refiere a la traducción, sino al texto crítico, a las notas; lo que apenas se ha cambiado ha sido el índice final de nom-

bres. Hemos de reconocer que los estudios en torno a Virgilio han progresado much desde el año 1925 en que apareció la primera edición —al menos así se indica en la 11ª reimpresión del vol. I: livres 1-6 de la *Eneida*, aunque para el segundo vol.: livres 7-12 leemos 1936—. Creemos que ha sido un acierto muy grande encargar al gran especialista Prof. Jacques Perret la preparación de esta nueva edición que reemplaza a la ya clásica de A. Bellesort y texto de H. Goelzer y R. Durand.

Las diferencias se advierten inmediatamente. En vez de los dos volúmenes anteriores, ahora son tres los que presentan el texto y traducción de los 12 libros de la *Eneida*. En la edición anterior, las notas iban tan sólo, muy pocas y resumidas, al pie de páginas, haciendo «pendant» al aparato crítico. En la nueva, aunque se ha conservado ese tipo de notas, se han añadido unas notas complementarias muy extensas. Por ejemplo para los libros 5-8 han sido precisas las páginas 147-220, y para los libros 9-12 tenemos las páginas 163-266. La extensión de estas notas ya indica una notable mejora con relación a la edición anterior.

Aunque reconocemos la perfección de la traducción de A. Bellesort, que era además un gran especialista en Virgilio, hemos de admitir que el Prof. Jacques Perret ha logrado superar la traducción ya existente.

Pese a reconocer el acierto de la traducción de J. Perret, creemos que lo más notable de esta nueva edición radica en las notas complementarias. Es ahí donde el Prof. Perret ha puesto al alcance del lector el resultado de sus desvelos en el campo de los estudios virgilianos. Algunas notas son muy amplias, por ejemplo la correspondiente al verso 695 del libro 12 en que se explica el sentido de la expresión *foedus luere*. También es notable la que se refiere al verso 931, del mismo libro 12, que se ocupa del verbo *merui*. No olvidemos tampoco la nota al verso 952, del libro 12, que analiza la palabra *indignata*.

Con lo dicho, puede juzgar el lector por sí mismo de las cualidades internas y del valor de esta nueva edición de la *Eneida* de Virgilio que publica la Edición de Les Belles Lettres. Esperamos que pronto se publiquen también las *Eglogas* y las *Geórgicas*. Como en los tres volúmenes de la *Eneida* no encontramos una bibliografía sobre Virgilio, confiamos en que el Prof. Perret la incluya en el vol. I de las Obras: *Las Eglogas*. Ello ayudará mucho al lector. José Oroz

J. André y F. Fillozat, *Pline l'Ancien: Histoire Naturelle, livre VI, 2 partie*, texte établi, traduit et commenté par... (Paris, Les Belles Lettres, 1980) 182 pp., de ellas 28-56 dobles.

Poco a poco se van publicando los 37 libros de la gran Enciclopedia de Plinio, que lleva por título *Naturalis Historia*. Como cada uno de los libros de Plinio forma en sí algo independiente, no se tiene en cuenta la sucesión de los mismos. Así ahora se nos ofrece la 2ª parte del libro VI, con lo que termina la parte dedicada a la geografía. En esta segunda parte se nos describen los pueblos al este de la región del Caspio; los escitas de Asia; las regiones del extremo norte y del extremo oriente, siguiendo la costa de la desembocadura mítica del Caspio en el Océano hasta la India; la India; Ceilán; Las cuatro satrapías: Aracosia, Aria, Ariana y Daritis; el periplo de Nearco; y las rutas del

comercio marítimo de Occidente hacia la India. Los detalles de esta segunda parte son, en general, geográficos, con algunas raras indicaciones económicas relativas a la producción de cada país: la seda, las perlas, las minas; o el comercio. Son todavía más raras las alusiones a las costumbres: clases sociales y detalles políticos, etc.

El libro se abre con una introducción en que se nos informa acerca de las fuentes. Tenemos unos detalles en cuanto al establecimiento del texto. A continuación encontramos el texto latino con la traducción francesa al frente, y las notas al pie de página, como es norma en estas ediciones. Después del texto, se nos ofrece un comentario muy aceptable. Como es natural, el comentario se refiere sobre todo a los países o pueblos que aparecen en el texto de Plinio. Son aclaraciones o explicaciones, y a veces se precisa el alcance de alguna palabra. Al través de estos comentarios se nos va describiendo también la teoría de los historiadores y geógrafos antiguos, que sigue Plinio. En un amplio apéndice se ocupa de «La India de Plinio el Viejo», pp. 143-165. Y cierran el libro dos índices: de nombres latinos y de nombres originales. No faltan tampoco unos mapas: El Asia oriental, según Plinio; El viaje de Nearco; y La India en tiempos de Plinio el Viejo.

Meritoria edición la que ahora nos ofrecen Les Belles Lettres, debida a la pluma de J. André y F. Filliozat. Sin duda es la mejor edición y más completa de la *Naturalis Historia*, que contiene tantos datos curiosos, científicos y legendarios, acerca de los conocimientos de su tiempo. *José Ortall*

R. Giomini et M. S. Celentano, *C. Iulii Victoris: Ars Rhetorica*, ediderunt... (Leipzig, BSB B. G. Teubner, 1980) XL-120 pp., tela 38 DM.

La figura del autor de este *Ars rhetorica* nos es casi del todo desconocida, o como confesaba el primer editor de la obra, A. Mai: «C. Iulius Victor homo mihi novus est». Por eso, en la *praefatio* a esta edición crítica, cuidada por Remo Giomini y Maria Silvana Celentano, los autores han dedicado un interés especial en poner de manifiesto los datos que, de una manera o de otra, se saben de ese autor, probablemente procedente de las Galias. Tratan igualmente de señalar el carácter de este tratado al que califican de *opus collectivum*. Van analizando el contenido, y carácter de la obra. Nos ofrecen una visión bastante detallada de las diferentes partes de la retórica de C. Julio Víctor, y al mismo tiempo van señalando las fuentes en que se ha inspirado el autor. Evidentemente son Cicerón y Quintiliano los que imita el autor, a veces muy servilmente, aunque también se adviertan huellas de Aristóteles. De entre los griegos, hay que pensar en primer lugar en Hermágoras que, como es sabido, suele ser junto con Cicerón y Quiliano la fuente y ejemplo que siguen los autores de retórica en los siglos IV y V.

Una vez expuesto lo que se refiere al contenido de la obra de Julio Víctor, pp. V-XXIII, los autores se ocupan de la cuestión de la tradición manuscrita. El único códice que contiene íntegro el texto de Julio Víctor es el *Ottobonianus Lat. 1968*. Otros códices, como el *Paris. Lat. 13955* y el *Monac. Lat. 14436* contienen solamente algunos fragmentos de poca importancia. A la vista de los códices existentes, se ve que no hay demasiada dificultad en establecer el texto crítico.

Tras el *conspectus librorum*, pp. XXXIII-XXXVII, y el *conspectus rhetorum*, pp. XXXVIII-XXXIX, encontramos el texto, con su aparato crítico al pie, donde también han dado entrada a los *testimonia* y a las fuentes del *Ars rhetorica*. Si, como hemos dicho, el aparato crítico no ha exigido trabajo excesivo, si que demuestra un esfuerzo especial el establecimiento de las fuentes, que consideramos uno de los mayores méritos de esta edición. Termina el volumen con unos índices: de autores citados, de cosas notables, y de palabras notables tomadas del griego, algunas en su original y otras transcritas en caracteres latinos.

P. Orosio

Kl. D. Fischer, *Pelagonii: Ars veterinaria*, edidit... (Leipzig, BSB B. G. Teubner, 1980) XLVI-204 pp., tela 60 DM.

Como es bien conocido, el primero que se ocupó del cuidado de los caballos, de la medicina equina o veterinaria, fue Pelagonio. Varrón, Columela y Celso no habían descuidado en sus comentarios de las cosas del campo las enfermedades de los caballos, pero será Pelagonio el que se ocupará más concreta y seriamente del cuidado de los caballos. El editor del *Ars veterinaria*, en su *praefatio*, nos informa ampliamente de los códices, sobre todo del R = Bo, actualmente conocido como Neapolitano Latino, en la Biblioteca Nazionale, de Roma.

Contra la costumbre de los volúmenes aparecidos en la *Biblioteca Teubneriana*, en este de Pelagonio, nos encontramos con unos amplios comentarios. El autor explica los motivos de añadir estos comentarios. De todos modos, aunque sea al margen de la costumbre de los volúmenes de la Teubneriana, estamos seguros de que los estudiosos apreciarán como se merecen esas explicaciones que ayudan sobre manera para mejor conocer los remedios que señala Pelagonio para cuidar las enfermedades de los caballos.

Antes de llegar al texto latino, nos encontramos con el *stemma codicum*, o mejor «derivatio codicis R»; un *index comparativus codicum*, Bo et R, en lo que se refiere a la ortografía, la gramática, etc. Se nos da también un *Index orthographicus*: de vocales y de consonantes. No falta el *Conspectus librorum*, de las ediciones y comentarios, y de otros trabajos. A continuación siguen los 30 capítulos del texto de Pelagonio, con el habitual aparato crítico y notas acerca de las fuentes o *testimonia*, para terminar con una serie de fragmentos, referidos a los diferentes capítulos de la obra, pp. 1-92. El comentario comprende las páginas 93-141. Sigue luego un *Conspectus testimoniorum*; un *index nominum*; otro de cosas y de palabras, muy completo; otro de vocablos griegos. Ha añadido también un *conspectus ponderum et mensurarum*. Y no ha olvidado tampoco un índice latino y otro griego, relativo al comentario.

Como se ve, estamos ante una edición completísima, donde nada se ha dejado fuera. Aunque difiere un poco de los otros volúmenes de la *Teubneriana*, agradecemos vivamente al Prof. Fischer y a la dirección de la Teubner esta edición de Pelagonio tan completa y práctica.

José Oroz

Avianus, *Fables*, texte établi et traduit par Françoise Gaide (Paris, Les Belles Lettres, 1980) 148 pp. de la 76 a la 125 dobles.

Como en todas las obras publicadas en la Collection des Universités de France, a los poemas del poeta precede una buena introducción (pp. 7-74) en que se estudia: 1) el nombre del fabulista; 2) la época y la personalidad de Aviano; 3) los problemas de autenticidad; 4) las fuentes; 5) el valor de las *Fábulas*; 6) el éxito del poeta; 7) manuscritos y ediciones; bibliografía y siglas.

Aviano es el único fabulista latino después de Fedro; pero ignoramos su patria, e incluso la época precisa en que vivió. La dedicatoria a Teodosio nos lleva sin duda al escritor africano Ambrosio Macrobio Teodosio, que entre los de su tiempo aparecía como un gran helenista. Es muy probable que nuestro fabulista sea el presentado en los *Saturnales* con el nombre de *Avienus* (*Saturn.* 1, 2, 13; 1, 2, 16; 1, 4, 1, etc) y fijando el año 384 como fecha ficticia del diálogo, Aviano habría nacido hacia el año 375 d.C. (pp. 22-24); pero resulta muy inseguro fijar la fecha para la composición de sus fábulas (p. 27).

Aviano ha tomado casi todas sus fábulas de Babrio y de Fedro, y su obra resulta escasa de valor. Métricamente no tuvo acierto en plasmar sus relatos en el distico elegíaco. Sus conceptos no aparecen siempre claros, su estilo es duro por más que a veces rebusca demasiado las expresiones (pp. 39-51). Su mérito radica en la corrección de sus versos, y en la pureza de su lengua. Durante la Edad Media disfrutó de un aprecio enorme, editándose reiteradamente sus fábulas hasta el siglo XVII (pp. 52-57), razón por la cual los manuscritos, las ediciones de sus obras y los estudios realizados sobre Aviano son muy numerosos (pp. 58-71).

A continuación siguen las cuarenta y dos fábulas de Aviano en texto latino y francés presentados en páginas paralelas. Bajo el texto latino aparece el aparato crítico. En las páginas 127-44 presenta un elenco de notas completivas y útiles para ilustrar la obra de nuestro poeta. En conjunto es una obra bien trabajada, bien lograda y digna de figurar en la colección en que aparece, que ya es decir. *José Guillén*

Cl. Claudiani, *De Bello Gothico*, edizione critica, traduzione e commento di Giovanni Garuti. Introduzione al «De Bello Gothico» (Bologna, Patron editore, 1979) 113 pp.

El presente volumen es tan sólo la introducción al *De Bello Gothico* y está formado por dos partes: en la primera se estudian los precedentes, el desarrollo y la conclusión de la guerra gótica, sostenida por Estilicón de una parte y por Alarico de otra, terminando con la retirada definitiva de éste último, tras la derrota sufrida en Verona en el verano del año 402 (pp. 21-89). En la segunda parte se estudia ya directamente el poema *De Bello Gothico* de Claudiano, fijándose concretamente en la fecha y lugar de la recitación del poema en Roma (año 402), en una sala contigua al templo de Apolo y cerca del foro de Trajano (pp. 93-98); estructura del poema (p. 99), modo de presentar la victoria conseguida por Estilicón en *Pollentia* (pp. 101-4); presencia de Honorio en el poema (pp. 105-107); y la veracidad poética en el *De Bello Gothico*.

Un poema que se recita públicamente delante del propio Estilicón y demás actores de la guerra, y, a mayores, a no muchas semanas después de firmadas las paces en *Pollentia* (Pollenzo), aunque el autor considera los hechos como poeta, no puede excederse más que en lo que la verdad poética le consentía.

Buena introducción ésta al gran poema de Claudiano, que deja la miel en los labios para degustar luego la edición crítica, la traducción y el comentario que nos anuncia G. Garuti. *José Guillén*

J. Söchomski, *Lateinische Comediae des 12 Jahrhunderts*, Ausgew. und übers. mit e. Einleitung und Erl. von... (Darmstadt, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 1979) XIV-302 pp.

Consta el presente volumen de tres partes principales: Introducción, textos latinos con traducción alemana y comentarios a cada una de las piezas seleccionadas. Ya en el prólogo se consideran las nuevas aportaciones, sin omitir los trabajos de edición y crítica textual de Schmidt, Paeske y Bertini. La primera de las partes antes mencionadas se centra en la presentación de la teoría sobre la comedia desde las fechas más tempranas de la Edad Media hasta llegar al marco de impostación renovada que supuso en tantos aspectos el siglo XII. Así, el A. se detiene a examinar el conocimiento, inoperante hasta la centuria ya dicha, de la antigua comedia, visto en paralelo con la apreciación negativa de parte de los escritores cristianos —pero véase la atinada observación de Hrabano Mauro en p. 4— de la producción literaria «pagana» y en especial la teatral y lo que a lo cómico hace referencia. En páginas sucesivas se nos muestra, ya desde nuestro Isidoro, el modo de constitución de la autonomía de lo cómico-literario en el s. XII, presentándonos la teoría medieval en este tema su recepción por Geoffrois de Vinsauf, la preceptiva de Juan de Garlandia en lo que se refiere al modo de tratar la materia cómica, considerando el A. la comedia de la centuria duodécima como género resultante de las comedias antiguas y poniendo de relieve el puesto de dignidad que las piezas teatrales del s. XII merecen. Al final de esta parte se dedica muy breve atención al problema teatro/«fabliaux», en que Söchomski parece inclinarse por la independencia de las comedias, bajo la influencia de la preceptiva de la época, y no juzgarlas tan sólo como rama marginal de los «fabliaux» —recuérdese aquí lo ya afirmado por Faral— por muy «angesehen» que éstos puedan ser apreciados.

Los textos editados son: de una parte los fragmentos teorizantes con ejemplos testificadores de G. de Vinsauf, etc. y de otra las *comediae* de Vital de Blois *Geta*, *Aulularia*, y *Alda*, más *Babio* y *Lidia*. Las traducciones son de J. Söchomski, excepto la de *Aulularia* y *Alda*, de M. Willumat, y se ofrecen a los lectores alemanes por vez primera en su idioma. Como puede apreciarse la selección, aunque más amplia, coincide con la de Keith Bate y naturalmente con la más amplia aún del eminente G. Cohen, en la fenecida colección latina de la Edad Media, iniciada con la publicación precisamente de las comedias latinas por él y sus colaboradores y punto de partida obligado tras Wright, Peiper y Jahnke.

Los comentarios, densos, aportan a veces enmiendas textuales y datos muy trabajados. Cumplen sobradamente la intención de los auto-

res al permitir sin duda alguna que el acceso del profano se vea facilitado y lograr que el especialista sienta aligerarse su tarea. De esta manera, este libro ilustra el interés por la filología medieval, tan digna de ser más encomiada y mimada, y ha de ser instrumento bien válido de trabajo no sólo para los medievalistas latinistas sino además para los filólogos dedicados a la Edad Media hispana, francesa, alemana, y para quien se interese por la transformación experimentada por el género «teatral» y por los requisitos para la constitución de nuevos géneros literarios. *Emiliano F. Vallina*

- J. Dorat, *Les Odes Latines*, texte présenté, établi, traduit, annoté par Geneviève Demerson. (Clermont-Ferrand, Faculté des Lettres et Sciences humaines de l'Université, 1979) VII+416 pp.

Se lamenta el prolonguista de esta obra, V. L. Saulnier, de que un poeta de la personalidad de Jean Dorat, que escribe sus poemas latinos en Francia, en el siglo XVI, no sea lo conocido y lo celebrado que merece su obra. De sus poemas no se ha preocupado nadie, si exceptuamos a Robiquet, que en el año 1887 le dedicó un pequeño estudio. Son muchos los poetas latinos de aquellos tiempos que corren la misma suerte, no sólo en Francia, sino en grado supremo en España. Celebró la aparición de este libro, gemelo del que tengo en prensa sobre el poeta latino aragonés Antonio Serón, natural de Calatayud y también del siglo XVI, que espero salga pronto en la «Institución Fernando el Católico», de la Diputación de Zaragoza.

El presente libro consta de una introducción (pp. 1-31) en que el editor presenta al poeta y su obra, cuarenta odas en diversos metros latinos, abundando las estrofas alcáicas, sáficas, asclepiadeas y algunas odas pindáricas, con su traducción francesa en páginas paralelas (páginas 31-263).

El autor tiene buen cuidado en añadir abundantemente notas, para presentar a las personas interesadas en los respectivos poemas, pero sobre todo para explicar la lengua y el estilo del poeta, que, como todos los renacentistas, sienten el mayor placer en aproximarse lo más posible a los giros y modos de componer de los grandes poetas latinos, Virgilio y Horacio. *José Guillén*

- F. Bellandi, *Etica diatribica e protesta sociale nelle satire di Giovenale*. (Bologna, Patron editore, 1980) VI-114 pp.

El autor lleva dedicados varios años al estudio de la obra de Juvenal, y se presenta en esta obrita, con la agilidad y la desenvoltura de quien domina perfectamente la materia que trata. No es la vida de Juvenal, ni el estudio completo de sus *Sátiras*, lo que aquí se emprende, sino una interpretación concreta de un punto esencial y clave de las obras del poeta de Aquino: la ética diatribica y la protesta social tan vivamente representada en nuestro poeta. Considerando precisamente este aspecto en Juvenal, Otto Ribbeck llegó a la conclusión de que las sátiras que aparecen bajo el nombre de Juvenal, pertenecían a dos poetas diversos. Al Juvenal auténtico atribuye las sátiras 1-9 y 11; en cambio la 10, 12 y siguientes serán de un declamador que en una edición determinada logró incluir sus poemas en la colección juvenaliana. Pero en realidad no hay tal; no hay más que un poeta, que

en un momento, llamemos de ímpetu juvenil, se deja llevar de la violencia y de la indignación ante las realidades sociales, y que compone los primeros poemas 1-9 y 11; y en otro momento reflexiona y advierte la inutilidad de sus aspavientos, sus rabias, sus protestas airadas, sus exageraciones sentimentales y sus pesimismoes ante los fenómenos de la vida.

La primera actitud hizo a Juvenal aislado y único, incluso en la sátira, porque lejos de la diatriba serena por ejemplo de un Séneca, de un Horacio, o de un Persio, que veían la parte positiva e incluso benéfica de la misma pobreza, del sufrimiento y del estado social de la plebe, realidades ante las cuales Juvenal chillaba, insulta, y se exaspera contra los ricos y los poderosos, insultándolos como un energúmeno. *Si natura negat, facit indignatio uersum qualemcumque potest* (1, 79-80). Pero llega un momento, y esto acontece en la sat. 10, en que Juvenal no solamente se atempera, sino que incluso se serena, y observa que el pobre bebe tranquilo y seguro en sus vasos de tierra, mientras el rico bebe un posible veneno en sus cálices de oro recamados de perlas.

«La indignación de Juvenal era abiertamente un grito de absoluta impotencia, un desfoque totalmente convencido de la propia incapacidad. Pero entran en juego factores más individuales. No obstante Juvenal en un primer momento siente cierta tendencia a tomar la defensa de una determinada clase social, la de los *clientes* de condición humilde; pero no está convencido de esta comunidad de miras y poco a poco va despegándose de ella, sin encontrar un polo positivo que lo atraiga. En este momento es casi inevitable que de la protesta social, se incline a la solución diatribica del problema, toda íntima e individualizada, que no busca ni intervenciones exteriores, ni compromisos de clase» (pp. 64-65). Y así surge el Juvenal «democriteo», opuesto sólo en parte o en apariencia el Juvenal de la *indignatio*. A partir de la Sat. 10, Juvenal se presenta como un hombre que observa y reflexiona, examina socráticamente las situaciones y trata de comprender e incluso de sonreír como Demócrito ante los altibajos de la vida. El autor presenta a lo largo de su estudio los diversos pasajes en que se manifiesta la diversa actitud de Juvenal, abriendo un amplio camino para la comprensión de las dos actitudes de Juvenal en sus sátiras. José Guillén

M. Bini, *Index Morelianus / sive verborum omnium / poetarum latinorum / qui in Moreliana editione / continentur*, praefatus est Alfonsus Traina (Bologna, Patron editore, 1980) 216 pp.

Alfonso Traina, director de la colección en que aparece esta obra, la presenta sencilla y llanamente en un prefacio escrito en latín, páginas 7-10. La edición Moreliana (*Fragmenta poetarum Latinorum epicorum et lyricorum praeter Ennium et Lucilium*, post Aemilium Baehrens iterum edidit Willy Morel, Lipsiae MCMXXVII (= MCMLIII), como acontece en las ediciones críticas, más fácilmente se lee que se entiende, y no está libre de algunos defectos pero sobre ella y para su más fácil y útil manejo se ha ordenado este índice, de tipo escolar. No sólo resultará útil para los que tomen entre sus manos la edición de Morel, para deleitarse en la lectura de los poetas latinos, sino para quienes deseen tener un elenco de las palabras usadas por los autores, cuyas obras presenta Morel. José Guillén

- P. Terencio Africano, *Comedias*, Introducción, traducción y notas de Germán Viveros (*Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Latinorum Mexicana*), (México, Universidad Nacional Autónoma, 1975-1976) 2 tomos, XCIV+181 pp., dobles, y LXXIII+168 pp. dobles respectivamente.

La traducción de las obras completas de Terencio no deja de ser una empresa que requiere esfuerzo y atención. Y Germán Viveros la ha emprendido con entusiasmo y entrega. La obra ocupa dos volúmenes de los que el primero contiene la introducción (pp. IX-XLIV) en que se trata los siguientes puntos: 1) concepción artística; 2) temas; 3) criterio estructurador; 4) elementos configurantes, viniéndose a concluir que «el objetivo espectacular de Terencio lo constituye, básicamente, abordar el mundo interior del individuo como tal; y si Terencio tuvo otro, fue de orden social, pero muy íntimo de él, por lo que sus comedias resultaron sólo matizadas por preocupaciones de esa índole, haciendo con ello su originalidad y novedad teatral» (p. XLIII); «nuestro autor no fue un innovador absoluto» (p. XLIV).

El texto latino que aquí se ofrece es el de J. Marouzeau (*Les Belles Lettres*, 1947). En cuanto a la traducción creo que es necesario puntualizar, que en general se advierten dos sistemas de traducción: *La Adriana* presenta una traducción buena y una redacción española excelente; pero no podemos decir lo mismo de las otras obras, que presentan una redacción pesada, carente de armonía, sin fluidez, y con un hipérbaton que no siempre podríamos recomendar. Es posible que el traductor haya pretendido guardar una fidelidad tal al texto latino, que lejos de hacer hablar en español a Terencio, es el traductor quien habla en latín con palabras flexionadas según la morfología española.

Los pasajes son innumerables, citaremos por vía de ejemplos: *Eun.* 165-68. «¿Acaso no, en cuanto me dijiste que de Etiopía querías una esclavita, abandonando todas las cosas, la procuré?»; *ib.* 179-82: «¿Yo, no de corazón, desdichada, lo digo? ¿Qué cosa, por broma, has querido de mí que, finalmente, no hayas realizado? ¿Yo no puedo pedir esto de ti? ¿Que al menos dos días solamente concedas?». *Htm.* 888: «Mas, si más supieras, pensarás que así es la cosa». *Ib.* 1046: «salgo, pues, para conciliar la paz. Excelente, a ellos mismos veo». *Phorm.* 247: «Ah, Fedria, es increíble cuanto aventajo al amo en sabiduría, desde antes», donde incluso quizás no se ha entendido netamente el texto latino, como ocurre también en *Hec. Periocha* 6, donde *socrus*, se traduce «suegro». *Hec.* 76: *Senex si quaeret me*: «si me buscara» que luego se repite en el v. 78: *Si quaeret, me uti dicas*: «si me buscara, que se lo digas...». *Ib.* 142: *ille inuitus illam duxerat*: «pero aquél se la había llevado involuntariamente» (1) y luego en la nota 28 pp. LIX: «literalmente 'involuntario'». *Ib.* 206: *Itaque una inter nos agere aetatem liceat...* «Y así, a una entre nosotros, nos sea permitido pasar los años», que por lo menos resulta una dicción ambigua o equívoca. *Ib.* 229: *In te omnis haeret culpa sola, Sostrata*: «En ti sola, Sostrata, está pegada toda la culpa». *Adel.* 27 *Neque seruolorum quisquam qui aduersum ierant*: «Ni ninguno de los esclavos adversarios que habían ido». *Ib.* 182: *Vsque ad necem operiere loris.—Loris liber?*: «Y allí será cubierto de cuero hasta la muerte. ¿Cuero a un hombre libre?». *Ib.* 227: *Nusquam pedem!* «Mi pie a ninguna parte», y en la nota p. LXVI explica: «quiere decir que él no iría a ninguna parte».

No seguimos porque tendríamos que ir analizando casi verso por verso. Sean suficientes estas muestras para que se vea el sistema de traducción adoptada para las comedias de Terencio, que ciertamente creemos que no atraerá a muchos lectores, aunque pueda ser útil para las clases de latín, donde conviene que ante todo se vea el sentido literal de las frases, para hacer hablar luego a los autores latinos en nuestra lengua. Presentando Cicerón los discursos de Demóstenes y de Esquines por la *Corona*, traducción al latín, concluye así su introducción; *Aliquando enim Aeschinem ipsum Latine dicentem audiamus* (*De opt. gen. or.* 23). José Guillén

R. J. Clark, *Catabasis: Vergil and the wisdom-tradition* (Amsterdam, B. R. Grüner, 1979) 246 pp., rca. Hfl. 60.

El tema de la ultra-tumba, del descenso a los infiernos, de la *catábasis* es, sin duda, uno de los más atrayentes. La literatura ofrece, en sus diferentes manifestaciones, del folklore universal, variantes del mito. La *catábasis* o descenso a los infiernos está íntimamente relacionada con los hechos mitológicos de héroes tales como Gilgamesh, Heracles, Odiseo, Orfeo, Peritoo, Teseo, Eneas y otros que bajaron vivos a los infiernos y lograron regresar del país de los muertos. El estudio de estos descensos y regresos, tales como los describe el mito junto con la descripción de sus implicaciones locales, de su geografía del infierno y sus ritos, ha despertado siempre un atractivo fascinante. El autor de este libro ha sentido esa atracción y nos ofrece ahora el fruto de sus trabajos, como tesis doctoral en la Universidad de Exeter.

La obra comienza con una introducción, en que se analizan los descensos del cercano oriente, en su doble fase: «The fertility-tradition» y «The wisdom-tradition». A continuación se ocupa de la «nekyia» homérica, estudia el papel de la sabiduría profética, los orígenes, tradición y topología, para detenerse en la «nekyia» como catábasis. El capítulo siguiente analiza los mitos de Heracles, del Cancerbero y de Eleusis. Las relaciones y peculiaridades de Orfeo y de Dioniso es el tema que describe en el capítulo IV. A continuación se ocupa de la leyenda de Teseo, del Laberinto y del «underworld».

Tras estos capítulos, que exponen la base de la catábasis en diferentes estadios de la cultura greco-latina, los dos capítulos últimos están dedicados íntegramente a Virgilio. El autor ha expuesto los principales aspectos del mito asociado con los héroes catabáticos pre-*virgilianos*: Odiseo, Heracles, Orfeo, Pólux y Teseo. A partir de estos héroes, Virgilio va crear un héroe catabático del destino, que logró en el mundo de las sombras una gloriosa visión apocalíptica de la futura grandeza de Roma. Eneas en busca de una nueva tierra prometida a su propio reino después del saco de Troya. Habiendo llegado con el grupo de troyanos a las costas de Cumas, Eneas penetra por las puertas del Averno al mundo del más allá, casi al mismo tiempo que Odiseo hace su visita al país de los muertos en las costas lejanas del Océano. El Prof. Clark analiza ampliamente la visión apocalíptica de Eneas, tal como la describe el libro VI de la *Eneida*.

El último capítulo comprende una especie de trilogía relacionada con el mundo del infierno: «La rama dorada de Virgilio», «La Sibila de Cumas» y «La catábasis eleusina de Heracles». La leyenda de la «Rama

dorada» —es bien conocida la monumental obra de Frazer, con este mismo título— es estudiada ampliamente por el autor, en sus relaciones con el descenso al infierno de Eneas. Gracias a la rama dorada que Eneas llevará en sus manos se le facilitará penetrar en las regiones del infierno, acompañado de la Sibila. La Rama dorada, como creyó Norden, ¿es la rama mística de los iniciados? El autor se ocupa al detalle del papel de las dos Sibilas, en Cumas y en el Eliseo, y trata de descubrir la procedencia de la información virgiliana. El *Somnium Scipionis*, de Cicerón, el mito de Timarco, en el *De genio Socratis*, de Plutarco, y el descenso de Eneas, en la *Eneida*, se remontan tal vez a Posidonio.

Es curioso cómo en Cicerón, en Virgilio y en Plutarco nos encontramos con dos guías que conducen a los héroes por las regiones de las sombras, aunque los motivos sean en cada caso distintos. Tal vez el *Sueño de Escipión* sea la fuente del viaje de Eneas al infierno, aunque en la *Eneida* no se trata de un sueño, sino que es realmente algo actual poéticamente.

La obra de Clark aporta datos muy curiosos y sugestivos para comprender mejor la leyenda de Eneas en el infierno. El autor ha estudiado el mito del descenso a las regiones de las sombras en otros autores para poder precisar lo que hay de original en Virgilio y determinar las fuentes en que ha podido inspirarse el poeta de Mantua. La bibliografía utilizada es la más reciente y apropiada. Por eso podemos estar seguros del valor e importancia del trabajo que ahora nos ofrece la editorial B. R. Grüner, de Amsterdam. José Oroz

E. Coleiro, *An introduction to Vergil's Bucolics with a critical edition of the text* (Amsterdam, B. R. Grüner Publ. Co., 1979) XII-488 pp.

Como indica el autor en el prefacio de su obra, con este nuevo libro sobre Virgilio ha querido ofrecer al lector una visión de conjunto acerca de la innumerable bibliografía que se publica cada año sobre el poeta de Mantua, pues en palabras del Prof. Coleiro «Classical publications, especially in the way of reviews, have become so numerous that it is almost impossible to keep abreast of them all». Y además de esto, ha querido someter a un juicio crítico muchas de las interpretaciones que se han dado a las *Bucólicas*, y es que como se ha reconocido recientemente, pese a la labor realizada durante siglos. «Virgil's cryptic lines still refuse to yield up their secret». Por eso el autor de este libro ha intentado valorar todos los intentos de los especialistas y ha pretendido ofrecer una solución del texto no sólo satisfactoria sino fiel y de acuerdo con la época en que Virgilio escribió sus poemas. Creemos que estos fines justifican plenamente la publicación de un nuevo libro sobre las *Eglogas* de Virgilio.

La obra se compone de tres partes, perfectamente delimitadas. La primera comporta unas consideraciones generales; en la segunda se ocupa por separado de cada una de las *Eglogas*; y en la tercera ofrece el texto de las *Eglogas* con toda clase de variantes. Otra parte estaría constituida por la exhaustiva bibliografía —si es que se puede hablar de exhaustivo cuando se trata de Virgilio—, que abarca las pp. 357-341.

En la parte primera el Prof. Coleiro estudia la poesía bucólica anterior a Virgilio en Roma. Analiza las relaciones entre los poemas de

Virgilio y los de Teócrito; analiza la originalidad virgiliana, la alegoría de sus poemas. Describe la realidad del escenario virgiliano, los personajes, los elementos eróticos. Estudia también las corrientes filosóficas de Virgilio, los sentimientos, el arte, la poesía de los *neóteroi*. Se ocupa también de los grupos de versos, de la composición simétrica, sin olvidar la métrica y problemas relacionados con ella. Examina el orden de composición de las *Eglogas*; describe la primera edición completa, los esquemas numéricos, los elementos negativos, positivos, complementarios y contrastantes. No descuida tampoco el éxito de las *Bucólicas* y las primeras interpretaciones de las mismas.

En la segunda parte se ocupa en particular de cada una de las *Eglogas*. Es un trabajo muy profundo y acertado del contenido y problemas de cada *Egloga*, para luego, al final establecer un orden cronológico en que debieron ser publicadas todas ellas, orden que, como se sabe, no coincide con el orden actual de las mismas.

En la tercera encontramos el texto crítico, con todas las diferentes lecturas de las *Eglogas*. Para ello ha cotejado, una vez más, los diferentes códices de Virgilio, y ha estudiado igualmente los autores más relevantes. Como en casos similares, al lado del aparato crítico, recoge también los *testimonia* antiguos que confirman o rechazan tal lectura y también los modernos que se han inclinado por una variante o por otra. La bibliografía final, como ya hemos indicado, es abundantísima. Comprende tres apartados: Principales ediciones y comentarios; Otras ediciones, sobre todo escolares; Bibliografías; y Obras. Aunque no es muy difícil recoger una bibliografía completa de Virgilio —cada día se da más importancia a este aspecto, y por eso abundan los repertorios, más o menos bien hechos— con todo hemos de reconocer la labor realizada por el Prof. E. Coleiro que ofrece al lector un trabajo ya realizado y que le ahorrará mucha pérdida de tiempo.

Como en casos similares, la obra se cierra con unos valiosos índices de palabras y de nombres, pp. 443-84.

Sin duda alguna que lo que ahora nos presenta el Prof. Coleiro no es solamente una introducción a la *Eglogas*. Se trata más bien de un trabajo muy completo. A nuestro modo de ver las cosas, creemos que es la obra más completa de conjunto. El autor no ha descuidado problema o cuestión de interés para el lector. Se ha ocupado de todo cuanto puede referirse a las *Bucólicas* de Virgilio. En este sentido puede justificarse el título de *Introduction to Bucolics*. Pero es bastante más que una introducción, al menos de esas a que estamos acostumbrados.
José Oroz

G. Thome, *Gestalt und Funktion des Mezentius bei Vergil, mit einem Ausblick auf die Schlusszene der Aeneis* (Bern, Peter Lang, 1980) 362 pp., rca. 54 Fr. S.

El carácter de Mezencio combina una extrema crueldad con el valor militar, la desconfianza y el desprecio de los dioses con un amor y solicitud paternal hasta el punto de formar un todo consistente dentro del cual se han incorporado una multitud de formas épicas y trágicas que así adquieren un poder expresivo especial al través del proceso. Thome ofrece en este libro una visión perfecta acerca del papel y de la función de Mezencio, del príncipe etrusco, aborrecido de su propio

pueblo a causa de su carácter violento. Mezencio es la representación más completa de un arcaico ideal heróico, que se concentra exclusivamente sobre la persona del héroe y sus más cercanos —su hijo y su caballo— y por esa razón se encuentra ligado a una crueldad brutal en lo que se refiere a los derechos de los demás y a una suficiencia presuntuosa, a la *hybris* y al desprecio de los dioses. Con todo por más que en la mente del lector pueda producir esa actitud una antipatía normal y natural, la pericia del héroe en la guerra, su autodestructora desconfianza, y, sobre todo, su inalterable fidelidad a sus propios principios —incluso cuando eso pueda suponer para él un desastre— exige un cierto respeto. La figura de Mezencio, que se presenta inicialmente como un horrible villano y que aparentemente aparece como el vivo contraste del *pius Aeneas*, no puede por menos de suscitar unos elementos de grandeza, base de un natural digno de admiración.

El lector, a medida que se va adentrando en las páginas del libro de G. Thome, va reconociendo esa grandeza al través de los eventos de la narración que culminan en la muerte del príncipe etrusco, que conserva importantes detalles de la *magna mors* de los romanos. No es que Mezencio vaya cambiando de carácter, aunque parezca que se da un cierto remordimiento o conversión, sino que ello se debe a las situaciones en que se encuentra nuestro héroe. Al lado de esto tenemos el cambio en la perspectiva narrativa, que a su vez influye en la actitud del lector, que hace que, al través de una poderosa fascinación, mude su disgusto y abominación en simpatía y compasión.

Pero, aparte de este significado como creación poética de Virgilio, Mezencio tiene otra función concreta que va a realizar dentro del esquema del poema. Esta función posee una naturaleza política. La *Eneida* presenta la caída del tirano en relación causal con la alianza entre los troyanos y los etruscos. Mezencio aparece, tradicionalmente, como un rey que pelea al frente de su pueblo contra Eneas y sus troyanos. Al dotar a Mezencio de ciertos caracteres que se remontan a la crueldad y salvajismo de los etruscos, y relacionando su nombre con alusiones a personas y sucesos que han convertido el nombre de los etruscos como algo anatema para los romanos, Virgilio hace del príncipe una figura especial que no podrá desaparecer de la tradicional hostilidad romana frente a los etruscos. Esto quiere decir que esta carga de hostilidad se refiere especialmente a esta figura, y con ello se da a los etruscos la posibilidad —de acuerdo con la realidad— de una retirada honrosa y el abandono de la resistencia interna frente a Roma, como se puede apreciar en los tiempos de Virgilio, pesa a la muy extendida opinión en contra.

La narración mitológica se convierte en un índice y ejemplo que reclama validez general al lado de un relieve tópic, en conexión con la reconciliación augústea y el nuevo movimiento que Virgilio sostuvo c, incluso, ideó e imaginó.

El trabajo de Gabriele Thome acerca de las relaciones entre el Mezencio de Virgilio y el tema central de la *Eneida*, es decir la misión divina de Eneas, y acerca de su posición frente a los adversarios itálicos establece una relación específica entre Mezencio y Turno, basada en una serie notable de contrastes y paralelismos que invitan irresistiblemente a un estudio comparativo del carácter y del destino de estas dos figuras.

Al final y como clímax de este elaborado sistema de contrastes y de paralelos, encontramos la culminación y conclusión del todo, es decir la muerte de Turno a manos de Eneas. La comparación con el pasaje final del libro X —la muerte de Mezencio— puede contribuir decisivamente a la interpretación y comprensión de esta controvertida secuencia. Como advierte directamente Virgilio, la finalidad y la sustancia de la admonición de Anquises: *Parcere subiectis et debellare superbos*, la actitud de Eneas es adecuadamente motivada dentro de los límites y los peligros de la actitud de los romanos hacia la justicia y el reconocimiento de su propia misión, predeterminada por los dioses.

Todo esto surge no de una actitud de crítica renuncia o abandono del rigor natural, sino que más bien adquiere la forma de la comprensión y del perdón. La renuncia de la *clementia*, dictada por la *ira* y el *furore*, y la decisión en favor de la *severitas* pueden convertirse en *crudelitas*. La indecisión de Eneas en la escena final es una manifestación de la dualidad dentro de la naturaleza romana, personificada en el heredero de César Augusto, cuyas acciones durante el triunvirato parecen ser el espejo de la actitud de Eneas a la muerte de Palante. Las generaciones posteriores interpretarán todo eso como el abandono de la crueldad y de la *saeuitia* del joven Octaviano hacia la magnanimidad conciliadora del gobernante. Todo eso ha sido ya entrevisto por el autor de la *Eneida*, como las dos posibles manifestaciones básicas de doble naturaleza del príncipe, con todas las promesas y peligros que ello encierra.

Todo esto expone G. Thome en los tres interesantes capítulos de su trabajo: «Las escenas», pp. 14-185; «Las fuentes históricas y la significación de su empleo y transformación para la función de Mezencio y el papel de los etruscos en Virgilio», pp. 186-235; «Mezencio y la misión de Eneas», pp. 236-347. Las notas, abundantísimas —casi 900— fundamentan las afirmaciones de G. Thomae que ha sabido utilizar la bibliografía más moderna, pp. 352-362. Se trata de un libro muy interesante que leerán con provecho cuantos se sientan interesados por los estudios virgilianos. José Oroz

R. G. Böhm, *Gaiusstudien*, vols. 15-16 (Freiburg im Breisgau, Freiburger Beiträge zur Papyrusforschung, 1977) XVI-460 pp., rca. 280 DM.

Según el prospecto que se nos envió de propaganda de esta obra, vemos que el Prof. Richard Gregor Böhm tiene el proyecto de publicar nada menos que 19 volúmenes con el título complejo de *Gaiusstudien*. A la vista de estos dos que ahora presentamos, se nos antoja una empresa verdaderamente colosal. El Prof. Böhm pretende revisar una serie de lugares dudosos en la obra de Gayo para establecer luego un texto crítico más depurado. Del proyecto general de la obra, se han publicado ya los siguientes: I Vol. XVI-180 pp.; Vol. II, XIV-206 pp.; Vol. III, XIV-196 pp.; Vols. IV-V, XIV-432 pp.; Vols. VI-VII, XIV-444 pp.; Vol. X, XVI-270 pp.; Vols. XI-XII, XIV-418 pp.; y estos dos XV-XVI. Como puede apreciar el lector se trata de una empresa colosal, y a la vista de lo que contienen los dos volúmenes —el autor los llama sencillamente *Heft*, en vez de *Band*— no dudamos en calificar el trabajo del Prof. Böhm de extraordinario y magistral.

El primer vol. comprende 26 capítulos, y el segundo 19, aunque la

paginación de los dos volúmenes va seguida. En el primero analiza, corrige, y establece la lectura exacta de 25 pasajes del libro II de las *Institutiones* de Gayo. Todos los capítulos van siguiendo un orden establecido en el texto. El estudio de cada capítulo se centra en muy pocas palabras de Gayo que R. G. Böhm estudia y analiza a base de manuscritos antiguos. A veces, según vemos en las fotocopias de los manuscritos, la labor resulta sumamente difícil, pues apenas se puede leer el texto. Pero el Prof. Böhm logra siempre aclarar el texto. El vol. XVI sigue las mismas características, en cuanto al orden y en cuanto a la discusión del texto. A veces se trata de sustituir una palabra por otra; otras, de añadir un punto o punto y coma; algunas ocasiones establece la imposibilidad de mantener un texto determinado, etcétera. Al final de cada volumen encontramos lo que el autor llama «Kondordanz», donde frente a la lección de la edición de David/Nelson se da el texto propuesto por el Prof. Böhm. Terminan los volúmenes con unas «addenda»: «Zu Studemunds index notarum». Lo que hemos dicho hasta ahora puede indicar al lector el contenido de esta magna obra del Prof. Böhm, indispensable absolutamente para cualquier nueva edición o trabajo sobre las *Institutiones* de Gayo. P. Orosio

Dulce Estefanía, M. Val. *Martialis Epigrammaton Concordantia*, Fasc. 2º (Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela, 1980) página correlativa desde la 243-561.

A pesar de la aparición de *Martial-Konkordanz* von E. Siedschiag, Georg Olms Verlag, Hildesheim-New York, 1979, la profesora Dulce Estefanía sigue trabajando en su *Concordantia* de Marcial, que espera dar por terminada dentro del año 1982. Le deseamos los mejores auspicios. Por lo demás, ya que este fascículo sigue las pautas marcadas en el 1º, nos atenemos y reiteramos lo que escribimos en su presentación en HELMANTICA 95 (1980) pp. 301-302. José Guillén

W. R. Schoedel y R. L. Wilken, *Early Christian Literature and the Classical Intellectual Tradition: In honorem Robert M. Grant*, edited by... (Paris, Editinos Beauchesne, 1979) 206 pp.

Amigos y discípulos del Prof. R. M. Grant se han dado cita para ofrecerle un volumen homenaje, al cumplir sus 60 años. El gran especialista de la historia de la interpretación de la Biblia, del gnosticismo, de Orígenes y del origenismo, atento al trasfondo intelectual greco-romano de los padres de la Iglesia recibe ahora este homenaje como un reconocimiento público de sus méritos en esos campos. Nos resulta de todo punto imposible señalar, aunque sea en resumen, el contenido del volumen, como es fácil imaginar. Por eso, vamos a señalar tan sólo los nombres de los colaboradores y los títulos de sus artículos.

J. H. Waszink: «Tertullian's principles and methods of exegesis», pp. 17-31; W. C. van Unnik: «Theological speculation and its limits», pp. 33-43; Frances M. Young: «The god of the Greeks and the nature of religious language», pp. 45-74; William R. Schoedel: «Enclosing, not enclosed. The early Christian doctrine of God», pp. 7-86; Richard Norris: «The transcendence and freedom of God. Irenaeus, the Greek tradition and Gnosticism», pp. 87-100; Marcel Simon: «From Greek hairesis to

Christain heresy», pp. 101-116; Robert L. Wilken: «Pagan criticism of Christianity. Greek religion and Christian faith», pp. 117-34; Henry Chadwick: «The relativity of moral codes. Rome and Persia in late antiquity», pp. 135-153; Sherman E. Johnson: «Greek and Jewish heroes. Fourth Maccabees and the Gospel of Mark», pp. 155-175; Wilhelm Wuellner: «Greek rhetoric and pauline argumentation», pp. 177-188; G. Quispel: «God is eros», pp. 189-205. Como se ve por el simple enunciado de las colaboraciones, en todas ellas se da la coincidencia de fondo que no es otro sino la interacción de la primitiva Iglesia con la tradición greco-omana. Cada uno de los autores, a su modo, colabora a poner de relieve esa interacción, en la que tanto trabajó el Prof. Robert McQuenn Grant. *P. Orosio*

D. A. Musca, *Le denominazioni del Principe nei documenti epigrafici romani. Contributo alla storia politico-sociale dell'Impero* (Bari, Adriatica Editrice, 1979) 220 pp., rca. 40.000 lire.

La autora nos indica la finalidad de su trabajo, que no es otra sino «trazar un cuadro de las indicaciones con que, al través de los elementos de la onomástica o al través de cualificaciones, irreductibles a los poderes constitucionales de tipo republicano, se construye en las inscripciones latinas del Imperio el título del *Principe*», p. 11. Para eso la autora ha tomado en consideración en los nombres imperiales las expresiones que encontramos constantemente, según las dinastías: *Imperator, Caesar, Augustus*. Igualmente ha estudiado los atributos de *princeps, dominus, rex*. Ha examinado esas denominaciones cuando aparecen por primera vez con Augusto y en su evolución hasta la época de Justiniano. No ha descuidado tampoco cada uno de los oficios o dignidades en que se sustentaba el poder imperial. Como para nada servían a la finalidad de la obra, ha prescindido de los *cognomina devictarum gentium*, de los apelativos genéricos, y los adjetivos que pertenecen propiamente a la esfera emotiva, o de los términos adulatorios o magnificantes, del tipo *perpetuus, fortissimus*, etc.

Como anteriormente ya se habían ocupado del tema, según aparece en las fuentes literarias, jurídicas, papirológicas, A. Musca se limita en su investigación a las fuentes epigráficas, que son, en definitiva, testimonios directos y más verdaderos de la realidad política y socio-cultural que las expresa. Tales documentos constituyen una fuente insustituible y contribuyen sin duda a un trabajo más objetivo, sobre todo cuando se comparan con los resultados conseguidos por las otras fuentes.

Mediante el estudio de las inscripciones epigráficas, la autora nos va construyendo un cuadro de frecuencias de las expresiones con que se indicaba el Príncipe y sus poderes religiosos y magistratuales, que articula en periodos históricos preestablecidos y que se refiere a los ámbitos geográficos diversos por la formación y evolución cultural. Aunque, como señala la autora, p. 27, publicará sucesivamente el estudio comparativo de los datos recogidos, con todo el lector dispone ya ahora del resultado de su investigación. No dudamos de que trabajos de este tipo contribuyen a un esclarecimiento de los poderes y atribuciones del príncipe romano. Se trata, en el caso de D. A. Musca, de una investigación seria, documentada y casi exhaustiva del tema, de gran importancia para los historiadores del Imperio romano. *José Oroz*

E. Conde Guerri Conde, *La sociedad Romana en Séneca* (Murcia, Departamento de Publicaciones de la Universidad, 1979) 408 pp.

En medio de tantos libros como se han escrito sobre Séneca, creemos que faltaba algún trabajo que estudiara la época de Séneca tal como la consideraba nuestro escritor latino. Elena Conde Guerri presentó hace ya unos años en la Universidad de Salamanca su tesis doctoral sobre Séneca. De aquella tesis, la autora ha logrado ofrecernos este libro que nos desvela muchos aspectos que yacían ocultos y que era preciso conocer para mejor apreciar la personalidad literaria de Séneca. El trabajo realizado era difícil y arriesgado. Pero Elena Conde Guerri no ha desmayado un momento y ha trabajado con ahínco e interés hasta dar cima a su investigación. Los años pasados en Alemania y Roma le han permitido, en las bien surtidas bibliotecas, ahondar con pausa pero sin descanso en la sociedad romana que se desarrolla en tiempos de Séneca.

El libro comprende seis capítulos, que estudian aspectos independientes y al mismo tiempo complementarios de la sociedad romana. «La estructura social. Persona y vivencias» pp. 25-134; «El trabajo y las profesiones», pp. 135-177; «La economía y el lujo», pp. 181-260; «La mujer y su doble dimensión social», pp. 261-301; «La sexualidad como hecho social», pp. 303-333; «La ciudad de Roma», pp. 335-399.

El lector ya sabe qué es lo que Elena Conde Guerri ha estudiado en este libro. Las citas y referencias a las fuentes acuden sin cesar a la exposición de la Prof. Conde. Para los que no conocen bien la lengua latina, se ha tenido la deferencia de traducir los textos latinos. Con ello se amplía el círculo de lectores, que no serán sólo los estudiantes de Filología Clásica, sino también los de Historia Antigua que, sin conocer el latín o el griego, desean conocer la época en que vivió Séneca, en concreto la sociedad romana de la que nuestro filósofo cordobés es espectador y testigo de excepción. Habríamos deseado una lista bibliográfica que recogiera los trabajos de que se ha servido la autora para redactar su trabajo. Pero, aunque no en un conjunto, el lector puede darse cuenta de la seriedad del trabajo, que acude continuamente a los testimonios de especialistas y a las fuentes que maneja con gran maestría. *José Oroz*

R. Bonini, *Ricerche sulla Legislazione Giustiniana dell'anno 535*, Nov. Iustiniani 8: *Venalità delle cariche e riforme dell'amministrazione periferica*, seconda ediz. aggiornata, (Bologna, Patron editore, 1980) 124 pp., 7500 lire.

El *cod. Theodosianus* se recopila entre los años 429-239 y entra en vigor el 1º de enero del año 439. Justiniano es emperador entre los años 527 y 567. El *Digesto* entra en vigor juntamente con sus *Institutiones* el 30 de diciembre del año 533. Al año siguiente, el día 29 de diciembre entra en vigor el *Codex Iustiniani*. Al terminarse en el 534 las grandes compilaciones, la legislación entró en su curso normal. Sobre todo el año 535, objeto del estudio de esta obra que presentamos, es sumamente representativo en este aspecto porque empiezan a promulgarse las *Nouellae*, conjunto de 165 números redactados en latín, o en latín y en griego al mismo tiempo, en un cuerpo oficial, pero reu-

nidos por juristas privados, a quienes debemos su conservación. Tratan de argumentos de derecho eclesiástico, público y privado. Conocida es la definición que da Noailles de la *Nouella*: «Un véritable dossier de chancellerie, contenant les pièces accessoires annexées à la pièce principal» (P. Noailles, *Les Collections de Nouelles*, I, p. 70 y 76). Al ser proclamado Justiniano emperador de Roma, trajo también del Oriente su derecho, que continuó siendo objeto de amoroso estudio, en Occidente influyendo, como se sabe, hasta nuestros días en todo el derecho del mundo.

El presente trabajo se ciñe al estudio de la legislación justiniana del año 535, en que aparece la Novella octava de Justiniano sobre la «venalidad de los cargos y reformas de la administración periférica» o de fuera de la capital de Bizancio. La Novella octava pretende resolver un arduo problema de su tiempo, que revestía una notable gravedad: la venta, o al menos la asignación por recompensas para cargos públicos, y en particular de gobernadores provinciales, con todas las consecuencias que esto traía. El autor aduce el texto griego de la *Nouella*, y en pie de páginas la traducción latina hecha por Schöll-Kroll, comentándola luego por su parte e ilustrando su contenido con notas muy valiosas de diversos juristas de todos los tiempos. Está formada la Novella por 14 capítulos y un epílogo, y aparece fechada en el día 16 de abril del año 535. Siguen luego los documentos anejos: un edicto dirigido a los obispos y patriarcas, y el juramento que deben de prestar los que inauguran el desempeño de alguna magistratura imperial (fol. 24-82).

Examina luego el autor los efectos del texto, sobre todo en su aspecto prohibitivo de los lucros ilícitos y advierte que otras *Nouellae* vuelven sobre el mismo asunto (13, 3, 2 y 15.6 pr. del mismo Justiniano, y otras dos posteriores, *Nou.* 149, de Justiniano II, año 569 y la *Nou.* 161 de Tiberio, año 574 (pp. 82-108). Prueba de que era difícil desarraigar el mal que se combatía. La obra termina con un índice de autores y una nota de actualización bibliográfica, en que se recogen los estudios del tema, aparecidos entre el año 1976 y 1978. *José Guillén*

A. Lunelli, *La lingua poetica latina*, a cura di... (Bologna, Casa Editrice Prof. Riccardo Patron, 1980) LXXVI-206 pp., rca. 9500 lire.

En este volumen se han recogido tres obras, más bien capítulos, debido a tres autores diferentes que el editor italiano ha puesto al día. Se trata de: *La lingua poetica romana*, de W. Kroll, que se publicó en *Studien zum Verständnis der römischen Literatur*, Stuttgart 1924, páginas 247-279; *Le caratteristiche della lingua poetica romana*, de Hendrikus Hubertus Janssen, publicado el año 1944, en Nimega, con el título: *De kenmerken der Romeinsche dichtertaal*; y *La lingua poetica latina*, de M. Leumann, aparecida en la obra de dicho autor, que lleva por título *Kleine Schriften*, Zurich-Stuttgart 1959, pp. 131-156. Sin duda alguna ha sido un gran acierto el publicar estos tres trabajos tan distantes en el tiempo y de autores diferentes, pero que contribuyen a exponer las características de la lengua poética latina. Aldo Lunelli, que ha preparado la edición italiana y ha traducido los capítulos de Kroll y de Leumann, no se ha limitado a eso, sino que ha adornado la edición italiana con adiciones y aclaraciones necesarias. Las adi-

ciones contienen: «Notizie biografiche e scientifiche sugli autori»; «Bibliografia» una importante aportación del traductor italiano, y unos índices de palabras y cosas principales, y de autores citados. La segunda edición ha sido puesta al día, sobre todo en lo que se refiere a la bibliografía.

No dudamos de que al igual que la primera edición, agotada muy pronto, esta segunda siga ofreciendo a los estudiosos de la lengua latina una ayuda valiosísima. Si era ya bastante difícil encontrar las obras de los autores donde se publicaron dichas aportaciones —claro que algunas han sido reeditadas anástáticamente en nuestros días— el lector se llegará más fácil a la traducción italiana que al original alemán. Y no digamos nada del original holandés de H. H. Janssen. La Editorial R. Patron sigue colaborando activamente en el campo de la filología clásica y prestando una ayuda muy valiosa a los estudiosos de la antigüedad. *P. Orosio*

C. Cremascoli, *'Novissima hominis' nel 'Dialogi' di Gregorio Magno* (Bologna, Patron Editore, 1979) 147 pp., 4800 lire.

Los *Diálogos* del pontífice filósofo, inmersos en una piedad medieval muy definida, son, ante todo, producto de una mentalidad esencialmente teocéntrica. Mediante el empleo del elemento racional y crítico, en la línea de su pensamiento se define un sentido supra-histórico. Son éstas, en resumen, las conclusiones a las que llega el autor después de haber examinado con algún detenimiento la postura que San Gregorio Magno adopta ante temas tan elocuentes como la muerte, el juicio final, el infierno, el purgatorio y el paraíso. *C. Carrete Parrondo*

P. Klopsch, *Einführung in die Dichtungslehren des lateinischen Mittelalters* (Darmstadt, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 1980) 194 pp.

En esta Introducción a las «poéticas» teóricas/teorías poéticas de la Edad Media latina el a. nos presenta un panorama denso, aunque breve, de los modos en que dichas enseñanzas se van perfilando, desde la *Spätantike* hasta Juan de Garlandia, esto es, el siglo XIII. P. Klopsch, ordinario de Filología latina medieval en Erlangen-Nürnberg, no es la primera vez que nos ofrece los frutos de su dedicación a esta época: desde 1967 se había ocupado en la edición y estudio del Pseudo-Ovidio y de la teoría de la versificación mediolatina. En la presente obra pasa revista a las distintas conexiones de la teoría poética hasta que queda dispuesta como praxis singularísima en el Renacimiento.

El trabajo queda organizado en dos partes principales: 1) *Presupuestos antiguos*, 2) *Teorías medievales*, propiamente dichas. En la parte primera, pp. 1-47, se examinan las concepciones de la Poesía por parte de los poetas cristianos y por parte de los padres de la iglesia: relaciones del quehacer poético con la Liturgia, con lo que podríamos denominar, con Otto, lo «santo», contraste entre poesía pagana y cristiana, progresiva sustitución de motivos literarios y géneros, centones, etcétera, hasta la *Annäberung an Gott*, tópicos del Exordio, inspiración invocaciones, la equiparación *poeta-propheta*, siempre con citas apropiadas para mejor presentación del antiguo pensar. En un segundo apartado, dentro aún de la primera parte, presenta sucintamente el

a. la recepción de la antigua enseñanza poética clásica (Aristóteles-Horacio-Quintiliano-Diomedes hasta Isidoro de Sevilla) y su función.

Más enjundiosa la parte segunda, dispuesta en dos apartados básicos: a) *Los accesos ad auctores*, pp. 48-64 y b) *Las Poéticas nuevas*, pp. 64-163. En a), tras un breve vistazo al desarrollo histórico del método de «introducción» a la lectura de los autores «difíciles», se centra el estudio en Bernardo de Utrecht y Conrado de Hirsau. La parte principal se nos expone en b). Siempre con las llamadas bibliográficas en números que remiten a la bibliografía final, propias de este «club» de lectores, en estas páginas asistimos al verdadero desarrollo teórico de las recomendaciones de la Antigüedad tardía y de la temprana Edad Media, a la influencia de las clasificaciones rigurosas de la Escolástica (con inclusión en el texto de los útiles gráficos aclaratorios de Baldwin, Baur, Gompf, etc.) y, ante todo a la explicación de las nuevas concepciones poéticas de los siglos XI al XIII, como asimismo a la agudeza de los autores de la nueva «mentalidad»: así Tomás de Aquino sabe ver, bajo la formulación enmascaradora de algunas composiciones, los nuevos presupuestos, cf. p. 164, por ejemplo. Como era de esperar tras Faral, se dedica especial atención al tratamiento de la *Poetria nova*, incluidos, claro es, Mateo de Vendôme, Galfredo de Vinsauf, Eberhardo de Bremen, Gervasio de Melkley y Juan de Garlandia, con cuya ilustración de los *stili* se concluye el estudio que da título a la obra que reseñamos. En una breve también *Ausblick* se insiste en el peso singular que la tardía Edad Media conllevó para dar nuevos frutos de *Selbstbewusstsein*, reflejados ya con carga vital novísima en la coronación de Petrarca en el Capitolio romano en 1314.

Libro, pues, muy recomendable para filólogos cuya preocupación no deje al margen la maltratada Edad Media y para estudios de la evolución de las teorías poéticas; que, por otra parte, como se lee en la contraportada de esta obra, «la Poesía y la Prosa aunadas al margen dejan las Enseñanzas retóricas» en las capitales centurias XII y XIII. *Emiliano F. Vallina*

G. S. Schwarz - R. L. Wertis, *Index locorum zu Kühner-Stegmann 'Satzlehre'*, (Darmstadt, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 1980) 254 pp.

No es fácil imaginar el material con que trabaja un buen gramático, conforme se va leyendo su obra; pero si esos diversos elementos se descomponen, y se catalogan por ejemplo los pasajes citados a lo largo de su obra, resulta un cúmulo inmenso de lugares tenidos en cuenta. Así lo vemos en este *Index* que recoge por autores, y por obras los lugares citados en la Sintaxis de Kühner-Stegmann. Y en esto consiste la esencia y el mérito de la obra que presentamos: la ordenación por autores y por lugares de todas las citas, unas 89,400, aproximadamente de los autores latinos que aduce Kühner para confirmar las normas que expone en su obra.

Ordenación utilísima para quien trate de estudiar la sintaxis de algún autor latino, o de una obra determinada, puesto que encuentra fácilmente el pasaje del autor y el lugar de la Sintaxis de Kühner en que se estudia el referido pasaje. De las dos cifras relativas, la primera indica la obra de autor clásico y la segunda el volumen y la página de la Sintaxis, por ejemplo Hor. *Epod.* 9, 17 1, 661 = volumen 1º p. 661.

Trabajo de suma utilidad, aunque de poco lucimiento, éste realizado por G. S. Schwarz y R. L. Wertis. *José Guillén*

H. Menge, *Repetitorium der lateinischen Syntax und Stilistike*, Bearbeitet von Andreas Thierfelder, 17 Auflage (Darmstadt, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 1979) VI-466 pp.

Hace mucho tiempo que el *Repetitorium* de H. Menge es ya una obra clásica en la filología latina, para que nosotros caigamos en la puerilidad de presentarlo. Dividido en sus dos partes, de preguntas (pp. 1-122) y respuestas, la segunda parte pp. 1-417, va desarrollando la teoría gramatical y estilística, que además de los ejemplos breves hace ver con un pasaje más largo de un autor latino. ¡Lástima que nunca cita el lugar de donde toma los ejemplos! La presente edición, la 17ª, es reproducción fotográfica exacta de la edición 11ª, aparecida en el año 1953, presentando nueva únicamente la página de la portada, para cambiar las fechas y la casa editora. No cabe duda que la mejor edición de estas obras tradicionales y seguras es su reproducción exacta; el intentar renovarlas implicaría algo así como una profanación. *José Guillén*

V. Giuffré, *Il 'diritto militare' dei Romani* (Bologna, Pàtron editore, 1980) 87 pp., 5500 lire.

Tras una nota introductiva en que expone las causas que han movido al autor a componer este tratadito, en un breve escorzo (pp. 17-28) presenta las diversas etapas en las que se fue organizando el ejército romano, que desembocó en la mayor máquina militar de que pudieron servirse los emperadores, atendiendo sobre todo a las disposiciones jurídicas referentes a la vida castrense, llegando a esta conclusión: «La formación de la disciplina militar, como serie de prescripciones con relieve jurídico, se coloca en el primer siglo y medio del principado. La ordenación de su jurisprudencia se efectúa en la época severiana» (p. 21). Augusto fue ciertamente el iniciador de la nueva disciplina militar (cf. J. Guillén, *Vrbs Roma*, III: La religión y el ejército, pp. 469-505), obra que continuaron luego Tiberio y después Trajano y Adriano. En la época severiana la jurisprudencia militar sufre una renovación, cambian las *poenae*, se elevan los salarios, se reconoce el derecho de que los soldados contraigan matrimonio legal, y vivan con sus esposas, etcétera (cf. mi obra citada pp. 506-9).

El cuerpo de la obra que presentamos está formado por siete documentos: I) El primer tratadito *De re militari*, transmitido por Aulo Gelio y perteneciente a un escrito *De re militari* del jurista Lucio Cincio, contemporáneo de Cicerón, y que a buen seguro escribe aún en tiempos de Augusto (pp. 31-35). El autor presenta el documento con una pequeña introducción histórica, siguiendo el texto latino con la traducción italiana al pie de la página. II) La *Disciplina Augusti*, a la que hace referencia el jurisconsulto Macro en el *Digeso*, 49, 16, 21, 1; y resume Suetonio en *Vita Augusti*, 24.25.49. III) Dos *Constitutiones principis*. Plinio el joven, gran amigo de Trajano, a quien presenta en el *Panegírico* como el restaurador de la disciplina militar, recoge un *decretum* (Ep. 6, 31) y una Epístola de Trajano (Ep. 10, 29 y 30) relativos a la disciplina militar (pp. 43-48). IV) Un prontuario del derecho militar de Arrio

Menandro, funcionario de la corte severiana, que publicó sus *IV libri de re militari* durante el reinado de Caracalla. En estos fragmentos se tiene como una norma segura del régimen disciplinar-criminal de los soldados (pp. 49-63). V) Delitos y penas militares, según Modestino. Herennio Modestino escribió *De poenis libri IV*, dedicando el último de ellos al derecho penal militar. Pertenece también a la edad severiana, y al parecer vivía aún en el 239. Parte de este libro cuarto aparece en el *Digesto*, 48, 3, 14; y un eco de su doctrina en las *Pauli Sententiae* 31, 5, 1-2 (pp. 65-70). VI) Un militarista de escritorio, citado por Vegecio, 3, escribió sobre las providencias que debían tomarse para que no surgieran sediciones militares (pp. 71-74). VII) Las «*leges imperiales sobre la milicia armada*» recogidas en el *Codex Theodosianus*, libro 7, de diversos emperadores.

Como se ve la obrita constituye un práctico vademécum de los restos de la legislación romana sobre la disciplina militar. *José Guillén*

Varios, *Il Rinascimento. Interpretazioni e problemi* (Bari, Editori Laterza, 1979) XII-400 pp., tela 15000 lire.

Al cumplir setenta años Eugenio Garin, autor de una obra famosa sobre el Humanismo Italiano, un grupo de especialistas en la historia del Renacimiento ha querido ofrecerle un volumen de homenaje. En estas páginas han recogido los resultados de sus investigaciones. Historiadores de las letras y de las artes, de la ética y de la política, de la filosofía y de las ciencias, de las técnicas y de las instituciones, han delineado un panorama de la cultura del Renacimiento, que comporta la caracterización de los orígenes del mundo moderno. Como se dará cuenta el lector por los simples títulos, cada uno de los capítulos reflejan metodologías y especializaciones diversas; cada capítulo contiene nuevos horizontes para investigaciones ulteriores.

Ante la imposibilidad de dar una idea general de la obra, vamos a indicar los nombres de los especialistas y sus respectivas colaboraciones. Denys Hay: «*Storici e Rinascimento negli ultimi venticinque anni*»; Walter Ullmann: «*Origini medievali del Rinascimento*»; Charles Trinkaus: «*Il pensiero antropologico-religioso nel Rinascimento*»; Paul Oskar Kristeller: «*Il Rinascimento nella storia del pensiero filosofico*»; Nicolai Rubinstein: «*Le dottrine politiche nel Rinascimento*»; Cecil Grayson: «*Il Rinascimento e la storia letteraria*»; André Chastel: «*Le arti nel Rinascimento*»; Marie Boas Hall: «*Il Rinascimento scientifico*»; Charles B. Schmitt: «*Filosofia e scienza nelle Università italiane del XVI secolo*». La obra aparece como una guía al través de los más recientes estudios sobre el Renacimiento, y al mismo tiempo como el testimonio del sentido y de las orientaciones prevalentes en un ámbito no maginal del pensamiento historiográfico de nuestros días. *P. Orosio*

A. Saita, *Guida critica alla storia medievale* (Bari, Editori Laterza, 1981) 134 pp., rca. 5500 lire.

En este librito encontrará el lector una introducción concreta para el conocimiento de la historia medieval: las fuentes, los repertorios, la narración de los acontecimientos, las principales interpretaciones críticas, y una completa y funcional bibliografía. Se trata de una obra

que forma parte de la colección «Universale Laterza». En dicha colección se ha dado entrada a volúmenes, redactados por especialistas, que ofrecen un resumen del tema tratado y que ahorran al lector acudir a obras más amplias y farragosas, que no siempre satisfacen o que hacen perder mucho tiempo, y donde el lector se pierde con facilidad.

En cuatro capítulos, encuentra el lector cuanto puede ayudarle para introducirle en el estudio de la historia medieval: «Il Medioevo», páginas 1-42; «Il Medioevo cristiano e l'impero carolingio», pp. 43-75; «Gli imperi bizantino e musulmano», pp. 71-101; y «Dalla civiltà feudale alla civiltà comunale», pp. 103-30. Al final de cada capítulo se nos indican las fuentes y la bibliografía esencial y más reciente. Con lo que acabamos de exponer, el lector puede apreciar en su justo precio cuanto contiene y ofrece esta *Guía crítica a la historia medieval*. Resulta un manualito muy atractivo e interesante. Y sus 130 páginas no asustan al lector, sino que le animan a introducirse en los problemas medievales. *José Ortall*

F. A. Yates, *Giordano Bruno e la tradizione ermetica* (Bari, Editori Laterza, 1981) 508 pp., tela 23.000 lire.

Los trabajos que va llevando a cabo la Prof. Frances Yates sobre la cultura europea de Quinientos forman parte de un nuevo método historiográfico que ha transformado profundamente nuestra concepción de la civilización del Renacimiento hasta la época de Galileo y Descartes. Al través de las páginas de este amplio y fecundo trabajo, Yates se ha centrado en una persona cuya compleja actividad de reformador de la filosofía y de la cultura parecía señalar el significado histórico de toda una época. En efecto, es Giordano Bruno el objeto de este libro, rico y original, que ofrece una contribución de gran importancia al conocimiento de la vida europea que va del 1400 al 1600. Al mismo tiempo resulta interesantísimo para conocer mejor las corrientes y doctrinas que tuvieron una función decisiva.

Como nos advierte la autora en el prefacio, el libro no es una monografía sobre Bruno, ni una nueva interpretación de su filosofía, a base de una confrontación inútil con ideas y doctrinas actuales o muy próximas a nuestra época. Por el contrario, Frances Yates nos propone los resultados de una búsqueda prolongada, llevada a cabo a lo largo de la tradición hermética clásica, medieval y del renacimiento, con la finalidad de iluminar algunos núcleos esenciales y centrales de la otra de Jordano Bruno. La autora se sintió estimulada por los trabajos de Festugière, de Kristeller, de Garin y de Walker en torno a la continuidad de los motivos herméticos y su influencia en el mundo del Renacimiento. Y luego ha logrado reconstruir, mediante un análisis paciente y mesurado, la historia de la difusión de estas ideas en las obras y en los ambientes que tuvieron mayor peso en la formación y en la evolución de las ideas de Jordano Bruno.

Fruto del trabajo que ha llevado a cabo Frances Yates, tenemos una perspectiva historiográfica verdaderamente nueva. Al mismo tiempo, mediante las páginas de este libro podemos encontrar un lugar más exacto y un significado libre ya de las viejas y estancas polémicas acerca del materialismo y del espiritualismo de Bruno a muchos aspectos y motivos de la aventura filosófica y humana del pensador italiano.

Al través de este trabajo que recoge en torno a la obra de Bruno los hilos de una compleja y a veces confusa tradición religiosa, se esclarecen ideas y conceptos que con frecuencia han impedido la comprensión de una cultura que, si se movía hacia la afirmación nueva y revolucionaria de la ciencia moderna, con todo seguía operando sobre la base de las tradiciones astrológicas, de las esperanzas alquimistas, ligadas siempre al mito de una renovación integral del hombre y del mundo.

Pero, como hemos ya indicado, la obra que presentamos ahora no se limita a considerar la actividad de Bruno en el cuadro de la tradición hermética del Renacimiento. Por el contrario constituye una verdadera y completa historia del hermetismo, más allá de las experiencias del pensador de Noia, hasta llegar a los años de Campanella y más allá, hasta los orígenes de tendencias filosóficas, movimientos religiosos e ideologías políticas que continuarán actuando incluso en las nuevas realidades que aparecen en la Europa del seicientos y del setecientos. Se trata de un libro atractivo, de lectura entretenida y muy interesante para comprender esa parte de la historia cultural que se llama hermetismo. *P. Orosio*

M. Miglio, *Storiografia pontificia del quattrocento* (Bologna, Patron Editore, 1975) XIV-270 pp., rca. 6000 lire.

El libro de M. Miglio se compone de cinco capítulos, ya publicados previamente en diferente revistas. Aunque aparecieron aislados, con todo forman parte de un mismo tema, como se advierte muy bien ahora en la forma de libro que les ha dado acogida. El autor ha tenido el acierto de ofrecer al lector una obra que viene a llenar parte de la laguna que se advierte en la historiografía romana de la tardía Edad Media. Como no podemos extendernos, cual se merece la obra, por no ser este el lugar más a propósito, queremos, al menos, señalar los títulos de los artículos que forman el libro: «La storiografia pontificia del quattrocento»; «Una vocazione in progresso: Michele Canensi, biografo papale»; «Vidi thiam Pauli papae secundi»; «Note sul manoscritto del primo libro del *De gestis Pauli secundi* di Gaspare da Verona».

Además de estos cinco capítulos, pp. 1-72, encontramos como «apéndice» textos latinos correspondientes a cada uno de los capítulos. El apéndice V es un «confronto» entre la edición de Zippel y el manuscrito de Perugia». El autor señala también las fuentes manuscritas. Se cierra el libro con un índice de nombres. *José Ortall*

A. Buck, *L'eredità classica nella letteratura neolatina del Rinascimento*. Trad. italiana de A. Sottili (Brescia, Paideia Editrice 1980) 320 pp., rca., 11000 lire.

Se trata de un libro en el que se ofrece «un panorama de las vicisitudes de la herencia clásica en las literaturas neolatinas del Renacimiento». La obra puede dividirse en dos partes claramente delimitadas: en la 1ª (pp. 1-115) se exponen los presupuestos históricos de lo que fue el clasicismo y su transmisión en el Medioevo y Renacimiento; y en la 2ª (pp. 117-289) se ejemplifica esa herencia en los campos de la filosofía, la historia y la poesía, unida ésta a la retórica. Una pe-

queña introducción (pp. 13-23) resume brevemente los aspectos fundamentales del proceso asimilador de la antigüedad clásica por parte del Medioevo: legitimación de la literatura y filosofía paganas; adopción del latín como lengua de la Iglesia; presenciamiento real de numerosos vestigios visibles de la época romana; traducciones de historiadores y poetas; etc.

El capítulo I (pp. 25-39) esboza a grandes rasgos la concepción renacentista del mundo clásico desde el instante en que se acuña el término «Renacimiento»: los autores clásicos, por sus propios méritos, retornan a la vida, tras una especie de sueño multiseccular. El latín —y Europa lo acepta— se convierte en la lengua de la cultura. Es inevitable que el papel preponderante atribuido a los clásicos tuviera consecuencias inmediatas sobre el sistema pedagógico de la época: las disciplinas históricas y filológicas pasan a ocupar un primer plano. La experiencia personal del autor pasa a un segundo plano, detrás de las experiencias poéticas ya definitivamente fijadas por los clásicos. Los textos de los monumentos y de las obras escritas se darán a conocer a un público más amplio gracias a numerosas traducciones y compilaciones.

La filosofía (pp. 117-160) que interesa al renacentista no será la de los problemas complejos y abstractos, sino la problemática filosófica que atañe de manera más directa al comportamiento del hombre como individuo. Desde esta perspectiva, Buck examina la influencia en el Renacimiento de los grandes sistemas filosóficos: aristotelismo, platonismo y neoplatonismo, y también la ética y sabiduría helenísticas, platonismo y neoplatonismo, y también la ética y sabiduría helenísticas representadas por los estoicos, epicúreos y escépticos, en los que los humanistas descubrirán amplios horizontes.

La historiografía (pp. 161-178) es entendida como un género autónomo dentro del conjunto en la relación humanismo/antigüedad, los historiadores son, ante todo, considerados modelos de lengua y estilo. La historia es, para el humanista, primordialmente un género literario, sujeto a las leyes de la retórica.

Respecto a la poesía (pp. 179-289), «dado que para el proceso de regeneración cultural de los humanistas, éstos consideraban de importancia fundamental la utilización del modo más perfecto de expresarse, el estudio de la retórica y de la poética clásica debía asumir necesariamente un papel primordial». La retórica, en efecto, interesa por su estrecha vinculación al estudio de los clásicos, en función de la «imitación» de los mismos. El poeta, en cuanto *poeta rhetor*, se identifica casi con el orador. No extraña por ello la gran importancia que cobran Cicerón, Quintiliano y la *Rhetorica ad Herennium*, y en la misma línea, las poéticas de Horacio y Aristóteles.

El último capítulo del libro (pp. 291-301) contiene unas escuetas páginas dedicadas a la «querrela de los antiguos y modernos», en la época renacentista. Buck se limita a una sucinta exposición de los principios básicos de la discusión. La obra termina con unos índices muy útiles: de autores antiguos, y que abarca hasta finales del XIV; y de editores de textos y autores mencionados en las muy abundantes y valiosísimas notas bibliográficas, a pie de página, que redoblan el interés de este libro. *M. A. Marcos Casquero*

- V. Paladini y M. de Marco, *Lingua e letteratura mediolatina*, Seconda edizione corretta e aggiornata (Bologna, Casa Editrice Prof. Riccardi Patron, 1980) 322 pp., rca. 10000 lire.

Fallecido el Prof. Virgilio Paladini y agotada la primera edición, Maria De Marco ha preparado esta segunda edición, corregida y puesta al día. Ciertamente que es muy poco lo que se ha cambiado. Tan sólo se ha añadido una bibliografía más reciente. El resto sigue siendo sensiblemente el mismo.

En esta obra los autores han puesto de relieve la continuidad existente entre la evolución de la lengua y de la literatura latina, al través de la Edad Media. La lectura de estas páginas nos pone al descubierto dos aspectos, aparentemente contradictorios, pero que se completan sustancialmente, y que sintetizan la obra de mediación: el respeto reverente de la tradición que quiere conservar la herencia recibida, y la sensibilidad abierta a todo lo nuevo. Se trata de un libro dedicado a la enseñanza universitaria. Esto explica el carácter y la exposición de algunos puntos. Pero también podrán aprovecharse de su lectura los que deseen conocer la evolución de la lengua latina y la aparición de los primeros intentos de las lenguas romances.

La obra está dividida en dos partes. La primera estudia la lengua mediolatina, y en la segunda se describe la literatura del Medioevo. Los autores exponen las cuestiones más importantes: Lengua literaria y lengua hablada; Componentes de la lengua literaria; Tradición e innovación en los géneros literarios, etc.; Evolución histórica de la literatura; Literatura bárbara; Literatura del Renacimiento carolingio; Literatura feudal; Literatura escolástica, etc. No falta un capítulo en que aparecen los autores medievales, agrupados por naciones. Advertimos el escaso lugar que se ha dado a los autores hispanos. Encontramos también los representantes de cada uno de los géneros literarios. Hay igualmente un «prospetto cronologico», a partir del 64 al 1476. Tampoco falta una selección bibliográfica, pp. 283-297, ordenada según los capítulos. Esta segunda edición ha añadido unos «complementi bibliografici», pp. 298-301. Termina el libro con unos índices: lingüísticos, de cosas notables y de nombres. Hemos de agradecer a Edizioni R. Patron esta segunda edición de una obra que seguirá siendo útil para los estudiantes del medioevo. *José Ortall*

- F. Murru y G. Pessolano Filis, *Alla riscoperta della didattica del latino in Italia nel settecento e nell'ottocento* (Roma, Ediz. Nuova Rivista Pedagogica, 1980) 118 pp., rca. lire 3000.

Este librito constituye una reseña de autores que se han ocupado del problema de la didáctica del latín en un período que va desde la segunda mitad del siglo XVIII a poco más de la mitad del siglo XIX. La peculiaridad de este trabajo consiste en hacer hablar a los autores mismos al través de sus escritos. Es curioso observar que, aunque no presentan soluciones concretas y excepcionales al problema de la didáctica del latín, con todo tienen el mérito de haber suscitado, en un pasado muy remoto, cuestiones que se refieren al estudio y aprendizaje del latín y a la metodología.

Los autores, como advierten en la introducción, han escogido ese

periodo de tiempo porque coincide con el momento de transición, en Italia y en otros países de Europa, de la escuela «privatizzata» a la escuela «publicizzata». Los autores que hablan en este librito no son figuras señeras en la literatura. Se trata más bien de simples preceptores o maestros de pedagogía, que sentían muy al vivo el problema de la didáctica, en general, y del latín más concretamente.

Los autores están repartidos en cuatro secciones. En la primera, constituida por G. Tagliazuchi, A. Bandiera, L. Perez De Vera, C. Giordano, aparece, además de una crítica al método tradicional de enseñanza del latín, un cierto estudio de la gramática entendida no como una disciplina árida y fin en sí misma, sino como «instrumento» reducido a los elementos esenciales útiles para permitir la lectura y traducción de los clásicos. La segunda sección, en que vemos a A. Zorzi, V. Rosi y R. Lambruschini, trata de los esfuerzos e intentos para presentar una didáctica del latín que tenga cuenta de un procedimiento metodológico cuyo objetivo es ofrecer un orden sistemático al estudio de la lengua latina. En la tercera, que comprende F. Soave, D. Pesavento, N. Tommaseo y R. Bobba, se pretende poner de relieve las innovaciones aportadas desde el punto de vista lingüístico en la enseñanza del latín. Esas innovaciones se fundan sobre bases teóricas que tienen como finalidad la desaparición de los esquemas tradicionales. En la cuarta, dedicada exclusivamente a A. Rosmini, se demuestra cómo este autor se ha empeñado en una actividad educativa, didáctica y lingüística preparatoria y comprensiva del estudio y del aprendizaje de la lengua latina.

Aunque se mueve la exposición dentro de unos límites bien determinados, creemos que este librito puede servir muy bien cuando se pretenda hacer algún cambio en la didáctica del latín de nuestros días. P. Orosio

J. Guillén, *Urbs Roma. Vida y costumbres de los Romanos*, vol. III: *Religión y Ejército* (Salamanca, Ed. Sígueme, 1980) 628 pp. + 8 láms.

En este tercer volumen de la magna obra realizada por el profesor de la Universidad Pontificia salmantina (vide *Helmantica*, n.º 91, 1979) continúa patente la erudición densísima de los dos anteriores. Tras un prefacio 'pro domo romana' en que se pondera el gran valor y poder de ambos objetos de estudio, el autor pasa de inmediato a la exposición de su materia con tal cúmulo de datos, copiosa y positivísticamente organizados, que ciertamente ha de recordar el lector los monumentales publicaciones de fines de la pasada centuria. Sin la extensión, hoy casi irrealizable individualmente, de la de Mommsen-Marquardt, la de Guillén ofrece un compendio muy considerable y útil de los temas mencionados en el título, superando con creces a los trabajos, p. ej., de Balsdon o Paoli.

Ya desde las citas de encabezamiento se puede apreciar una como querencia en el autor por la egregia calidad, a su juicio, de la religión y ejército de Roma, los temas estudiados y a los que se dedican respectivamente 399 y 183 páginas. En la primera parte se presenta una elaboración meticulosa de frecuentísimos testimonios de fuentes antiguas, notas, datos de todo tipo, entre los que no faltan aportaciones oportunas de la lingüística comparativa para el reforzamiento de expli-

caciones técnicas, como en el caso de *rex*, *Liber/Libera*, etc. Tampoco están ausentes, claro es, los razonamientos histórico-políticos, estructurales al modo de Dumézil los abundantes que diríamos filosóficos, e incluso algunos «teológicos», por más que sean excepción, como en el breve apartado sobre el cristianismo, pp. 402-406. El culto, los sacerdotes, los sacrificios, los diversos aspectos que configuran la expresión religiosa del pueblo romano quedan expuestos con exactitud y exhaustividad rigurosas. Hay que destacar quizá el tratamiento dado a la exposición de los dioses.

En la parte segunda, la concerniente al ejército, menos extensa, la información es asimismo muy abundante y más extensa, empero, comparada con la de otras obras precedentes. Desde la formación de la milicia en Roma hasta las maniobras y despliegues en las batallas Guillén va repasando los varios componentes de la organización militar romana, sin olvidar la poliarcética, y siempre aduciendo las citas de autoridades antiguas en este campo. No quedan sin tratar los cargos, la intendencia, la sanidad, la marina, las armas, en fin, las facetas que componen el aparato del ejército en la antigüedad romana. También para este tema hay que resaltar el vasto comercio con los autores latinos por parte del autor que suponen tanto los frecuentes testimonios aducidos como la explicación ordenada de los datos respectivos. El libro concluye con índices de: nombres propios (de dioses, personas, lugares antiguos y autores modernos), analítico y general, más 8 láminas fuera del texto en blanco y negro, no inéditas por otro lado.

No obstante el meritorio e ingente trabajo que tal obra lleva consigo, en el tenor general nos parece que una interpretación o introducción a la visión «religiosa» en general, en este caso del pueblo romano, no hubiese estado fuera de lugar; ni creemos haya de escribirse Dios, por ejemplo en p. 10 y 46 en tales contextos romanos, siendo preferible «divinidad» o algún término parecido. La explicación que Guillén da al vocablo *paganus* no parece ya la adecuada, aunque no fuese lugar conveniente, p. 406, para explicaciones filológicas, que, de otro lado, el prof. Guillén de sobra conoce. Más objetivos los testimonios de Agustín o Jerónimo sobre la *quaestio religiosa* romana que los que aduce el autor en las páginas en que trata del cristianismo, hubiese sido preferible citarlos, a nuestro entender. El esforzado empeño de Guillén en algunos casos no parece aprovechar anteriores tratadistas importantes como Eliade para la primera parte o Marin y Peña para la segunda, y quizá la extensión en el tratamiento de la religión en época imperial desmerezca al lado de la dedicada a la fase republicana. Pero éstas son consideraciones marginales que de ningún modo menguan el valor eminente que encierra este tomo, tanto para estudiosos de la Antigüedad como para los estudiantes que se inician en la comprensión y aprecio del mundo romano. El rico caudal de información y de documentación aportado, sobre todo de autores antiguos, la paciencia ciertamente benedictina que sin duda ha supuesto la recogida de datos y la clara exposición de la materia, hacen de esta obra un necesario instrumento de trabajo para quienes en nuestra época quieren comprender la vida, pública y privada, de los Romanos, que aún nos condiciona, al menos en parte, en pleno siglo XX. *Emiliano F. Vallina*

- F. Chamorro, *Inscripciones latinas en monumentos costarricenses* (San José, Col. Studium, 1979) 220 pp.

En este volumen el Prof. Chamorro ha recogido las inscripciones de los monumentos de Costa Rica y sobre ellas ha elaborado unas páginas muy interesantes. Se trata de un corpus de inscripciones lapidarias que hablan en latín, con cuya publicación el autor pretende contribuir al acrecentamiento y decoro del monumento nacional. Tras una introducción, compuesta por el Pórtico, el propósito y «Justificación y naturaleza de este estudio», nos encontramos con las inscripciones de 23 monumentos. El Prof. Chamorro hace un estudio de cada una de dichas inscripciones. Claro que el estudio no ofrece dificultad alguna, y las explicaciones, aparte de la traducción castellana se reducen a la descripción de las grafías, que tampoco encierran dificultades. En algunos casos da cuenta de la grafía errada que se ha empleado, como en el caso de «Elogio a Fuscus, para tres hombres ilustres», donde el conocido texto de Horacio aparece así: *Integer vita scaelerisque purus!* En algún caso, la inscripción encierra una dificultad especial por estar ya muy desgastada por el tiempo, y entonces F. Chamorro se esfuerza en restituir la lectura original, como en el caso del Obelisco funerario, en Santo Domingo de Heredia. Cuando le es posible, indica la fuente probable de la inscripción latina, y en otras ofrece unas reflexiones muy atinadas. Creemos que, aunque las inscripciones latinas recogidas para nada ayudan a conocer la lengua latina en Costa Rica, este trabajo del Prof. Chamorro es muy útil para conocer un poco más la vida social, religiosa y política tal como se refleja en los monumentos estudiados. *José Oroz*

- H. Chadwick, *Prisciliano de Avila. Ocultismo y poderes carismáticos en la Iglesia primitiva*. Traduc. del inglés por J. L. López Muñoz (Madrid, Espasa-Calpe, 1978) 321 pp.

La controvertida figura del obispo de Avila (años 381-385), primer hereje ejecutado por el brazo secular, ahora es tratada no con mera curiosidad erudita, sino pretendiendo encuadrar a Prisciliano en su contexto histórico, cuando el ocultismo era sinónimo de brujería y maniqueísmo. La obra del prof. Henry Chadwick es, en algunos aspectos, renovadora de criterios tradicionalmente mantenidos, en especial cuando estudia las enseñanzas de Prisciliano (pp. 85-150): sus cánones sobre las catorce epístolas paulinas, los opúsculos anónimos de Würzburg, el tratado anónimo sobre la doctrina de la Trinidad y los prólogos monarquianos a los cuatro evangelios contenidos en numerosos mss. de la Vulgata. *C. Sapir*

- C. Ampolo, *La città antica. Guida storica e critica a cura di...* (Bari, Editori Laterza, 1980) XLIV-298 pp., rca. 7000 lire.

Carmine Ampolo ha recogido aquí unos cuantos trabajos de diferentes autores para ofrecernos una idea de lo que los antiguos consideraban como ciudad. Los trabajos aquí recogidos —con algunos cortes del original, según los casos— no presentan ninguna homogeneidad, ni desde el punto de vista del método seguido ni desde la ideología. El

autor ha querido ofrecer un cuadro de la «problemática» relativa a la ciudad antigua y de algunas orientaciones de la investigación más moderna.

El volumen se abre con dos importantes colaboraciones dedicadas a las ciudades orientales de Mesopotamia», por A. Leo Oppenheim, y «Città e territorio in Siria e in Anatolia nel secondo millennio a.C.», por Alfonso Archi. El trabajo de G. Pugliese Carratelli: «Dal regno miceneo alla polis» se enfrenta con el origen de la *polis*, y pone de relieve la persistencia de elementos de la organización política y social micénica en las nuevas estructuras de la *polis*. Las páginas de Antony M. Snodgrass: «La nascita della polis» estudian la *polis* en un largo proceso del mundo helénico, y muestran cómo el verdadero salto de cualidad se da en el curso del siglo VIII y en particular en los decenios centrales. Víctor Ehrenberg estudia «Quando è nata la polis?». Santo Mazzarino, en «Cittadini e vassalli», reivindica la originalidad de la *polis* como organismo helénico y solamente helénico: «Dal punto di vista costituzionale, nulla i vassalli potevano insegnare ai cittadini; nulla i Lidii potevano dire agli Ioni». Arnaldo Momigliano y Sally C. Humphreys se ocupan de «La struttura sociale della città antica», y tratan de establecer las bases para una nueva *Cité antique*, que sustituya a la de Fustel de Coulanges. En los dos últimos trabajos: «Le genti e la città» de V. Arangio-Ruiz y «Roma diventa città» de C. Ampolo y otros colaboradores se refieren a la Ciudad romana más antigua. Arangio-Ruiz alude a las discusiones acerca de las relaciones entre la *civitas* y las «organizaciones pre-cívicas de los juristas.

Se trata de un libro muy curioso. La lectura de estas páginas ayudarán a comprender mejor en qué consiste realmente la ciudad antigua; cuáles son las relaciones de la *polis* con la ciudad antigua; qué sentido y alcance real tienen las palabras *civitas* y *urbs*, *polis* y *asty*. Termina el libro con una selección bibliográfica sobre la *polis/civitas*! Las obras más imprescindibles están señaladas con un asterisco, lo que facilita al lector su búsqueda. José Oroz

HEBREO

- A. Sáenz-Badillos, *Těšubot de Dunaš ben Labrat. Edición crítica y traducción española* (Universidad de Granada-Universidad Pontificia de Salamanca, Granada, 1980) XXXVII-165-124 (en hebreo) pp.

Las investigaciones sobre filología medieval hebrea ofrecen, como es bien conocido, múltiples dificultades. A la aridez que implica su estudio y a la dispersa y no siempre homogénea información documental se une la reducida —en ocasiones muy selecta— tradición que sobre la misma disponemos en lengua española. Es una empresa que en cierto sentido puede considerarse como pionera. Por otra parte, es necesario disponer, además, de una formación académica muy precisa, de una vocación muy definida y de una generosidad intelectual que no admite medianías. Y la presente obra es consecuencia de las anteriores aptitudes que se conjugan en la persona del Dr. Angel Sáenz-Badillos, catedrático de Lengua y Literatura Hebreas en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Granada.

Estas observaciones no son, de ninguna manera, gratuitas: el especialista podrá observar, libre de prejuicios, los numerosos valores que contiene la obra y, a la par, la modestia de su autor quien, tratando de minimizar una labor reservada en exclusiva a los rigurosamente capacitados, se contenta en ofrecer a un público hispanoparlante una de las muestras más representativas de la filología hebrea en Al-Andalus del s. X. Con razón escribe en las páginas introductorias que «para la correcta comprensión de las obras filológicas de los judíos medievales es indispensable un estudio detallado de la terminología lingüística que emplean» (p. XI). Son nueve los mss. colacionados en la edición crítica: 1) London, The British Library, Ms. Add. 27214 (año 1091), especialmente empleado por el Prof. A. Sáenz-Badillos en virtud de su antigüedad y calidad de lecturas; 2) London, The British Library, Ms. Ar. Or. 51, utilizado por Z. Filipowski en 1855; 3) Oxford, Bodleian Library, Ms. Opp. 627 (ss. XIII-XIV); 4) Berlin, Staatsbibliothek, Ms. Or. Oct. 243; 5) Firenze, Biblioteca Medicea Laurenziana, Ms. Plut. 88, 9; 6) Cambridge, University Library, T. S. Miscel. 36/6, y Westminster College, Glass 30 (¿s. XI?); 7) Leiden, Bibliotheek der Rijksuniversiteit, Ms. Cod. Or. 4722 (¿anterior al s. XV?); 8) Parma, Biblioteca Palatina, Ms. 3508 (s. XIII), y 9) Cambridge, University Library, T. S. K. 9/2, y T. S. N. S. 301/73. El cuidadoso texto crítico que se presenta no es el contenido en el primer ms., sino el resultado de una paciente, minuciosa y lograda labor, sopesando todas y cada una de las posibilidades que se le ofrecían al autor.

A la muy conseguida versión española de las *Tēšubot* de Dunaš ben Labrat al *Mahberet* de Mēnaḥem ben Saprut (pp. 1-141) se añaden índices de las mismas (142-6), alfabético (148-9), de citas bíblicas (150-162) y targúmicas (163), para, a continuación, presentar 124 pp. del texto hebreo con numerosísimas y precisas notas críticas, labor de destacado mérito por su minuciosidad y rigor científico. La traducción española, aun siendo fiel a la sobriedad, tecnicismos y literalidad del original hebreo, se destaca por su elegancia y perfección. La bibliografía consultada es, como puede suponerse, selectiva y actualizada.

La presente obra, por consiguiente, enaltece a escala internacional los estudios de filología hebrea en los ámbitos universitarios españoles: han tenido que transcurrir ciento veinticinco años para superar, con mucho, la edición hebrea de Z. Filipowski. He aquí, pues, un bosquejo de tan excelente edición. A veces, como en la presente ocasión, se enlazan tres virtudes poco comunes: seriedad, eficacia y modestia; y, ante ellas, el reconocimiento más sincero mientras esperamos con impaciencia la aparición de otros estudios que, sobre similar temática, anuncia el brillante hebraísta Sáenz-Badillos. *C. Carrete Parrondo*

H. Schirmann, *Estudios sobre la poesía y drama hebreos. Investigaciones y ensayos* (Jerusalem, Mossad Bialik, 1979) 2 vols., 438-376 pp.,

Al reunir en dos sólidos volúmenes parte de la dispersa obra del Dr. Hayyim Schirmann, profesor emérito de Literatura Hebrea en la Universidad Hebrea de Jerusalem, el estudioso tiene la oportunidad de consultar, traducidos al hebreo los que originalmente aparecieron en otros idiomas, treinta y ocho sólidos estudios que el autor publicara entre los años 1931 y 1977. En ese casi medio siglo de intensa produc-

ción, el Prof. Schirmann dedica especial interés a los temas literarios hebraicoespañoles, campo de la investigación en el que es reconocido como eminente especialista; prueba de ello es que el primer volumen de la presente obra está dedicado, en su mayor parte, a esta capital parcela de la historia literaria hebrea: 'Poesías florales hebreas de Sefarad', 'Poesías de 'Eben Kalfón', 'Yiṣḥaq ben Mar-Sa'ul, el poeta de Lucena', 'Las guerras de 'Sēmu'el ha-Nagid', 'Sēmu'el ha-Nagid como poeta', 'Investigaciones sobre la vida de Šelomoh ben Gabirol', '¿Dónde nació Yēhudah ha-Levi?', etc., etc.

Pero el autor no se limita a los estudios de crítica e historia poética; también se extienden —faceta acaso menos conocida— a la dramaturgia hebrea de la diáspora europea desde el s. XVI: 'El teatro y la música en las juderías italianas durante los siglos XVII-XVIII', 'La comedia hebreo-italiana desde el s. XVI', 'El drama hebreo en el s. XVII', 'Samuel Romanelli: el poeta y el vagabundo', etc. La obra finaliza con amplios apéndices (pp. 305-76), en los que se incluye bibliografía, relación de manuscritos, *incipit* de las composiciones poéticas e índices. *Carlos Carrete Parrondo*

R. Bonfil, *El rabinato en Italia durante el Renacimiento* (Jerusalem, The Magnes Press, The Hebrew University, 5739/1979) 327 pp. (en hebreo).

La Tesis Doctoral que el autor presentó hace cinco años en la Universidad Hebrea de Jerusalem, bajo la dirección del desaparecido prof. H. H. Ben-Sasson y del prof. Y. B. Sermonetta, es un estudio, tan serio como documentado, no sólo acerca de la función integradora del rabinato en la vida social de las comunidades judías establecidas en Italia durante los ss. XVI y XVII, sino también sobre la compleja organización jurídica de las más importantes *qēhilot* de la península italiana: Florencia, Verona, Padua, Ferrara, Cremona, Bolonia, Roma, etc., sobre las que —en especial las situadas en la zona meridional— tanta influencia habrían de desplegar los judíos expulsados de España y Portugal.

En los seis capítulos (pp. 17-206) que configuran la obra el prof. Reuben Bonfil trata, con su reconocida autoridad, múltiples aspectos referentes a la organización interna de la sociedad judía en la época del Renacimiento italiano y su proyección en los círculos cristianos. Partiendo de la necesidad de aclarar conceptos, a veces oscuros por motivos semánticos, define la denominación y riguroso empleo del término 'rabinio' en aquella época y en ese contorno geográfico. Delimitación tan acertada permite al autor explicar el significado social que adquirió el rabinato, sus funciones específicas, los medios de subsistencia ajenos a la organización comunal, clarificar el interrogante de quiénes eran los *rabbanim nodēdim*, su intervención en la jurisprudencia rabínica y, finalmente, destacar la amplia participación que desplegaron los rabinos italianos en el área espiritual y cultural mediante una destacada labor como exegetas, impulsores de la imprenta, filósofos, cabalistas, etc.

La obra se completa con una selección de 64 documentos (pp. 209-93) en hebreo, latín e italiano, algunos inéditos, con sus correspondientes anotaciones críticas, tres apéndices (pp. 294-9), amplia bibliografía e índices de asuntos, onomástico y geográfico. Obra de esta categoría, sólida en su estructura, precisa en su contenido y, sin embargo, sencilla

en su exposición, reclama el agradecimiento y felicitación a su autor por quienes pretenden un mejor conocimiento del judaísmo en la diáspora europea. C. Carrete Parrondo

- H. Beinart, 'Movimiento profético en Córdoba en los años 1499-1502', *Zion* (= *Sefer zikarón lē-Yiṣḥaq Baer*) 44/1-4 (Jerusalem 1979), páginas 190-200 (en hebreo).
- 'Trabajos del Profesor Yiṣḥaq F. Baer (relación bibliográfica)', *ibid.*, 321-339 (en hebreo).
- 'Juan Josef Heydek: vicisitudes de un apóstata', *Estudios sobre la historia de la sociedad judía ofrecidos al Prof. Y. Katz en su 75 aniversario por sus discípulos y compañeros* (Jerusalem, The Magnes Press, 1980) pp. 171-182 (en hebreo).
- 'La expulsión de los judíos de Valmaseda', *Zion* 46/1 (Jerusalem 1981) pp. 39-51 (en hebreo).

Un interesante documento (AGSimancas, Estado, leg. 12, fols. 392-393) permite conocer la existencia de un fuerte movimiento profético surgido en 1499 entre los judeoconversos cordobeses, alentados por el jurado Juan de Córdoba. El informe-relación que los inquisidores de aquella ciudad enviaron a la Suprema de Valladolid muestra el anhelo con el que los judaizantes cordobeses esperaban la llegada del profeta Elías, quien les conduciría a la Tierra de Promisión. El Prof. Haim Beinart, además de traducir al hebreo el hasta ahora inédito texto, pone su contenido en relación con otros testimonios coetáneos sucedidos en Andalucía y Extremadura, de acuerdo con la información que le proporciona la directa consulta a los fondos inquisitoriales del Tribunal de Toledo.

La extensa producción bibliográfica del desaparecido profesor israelí supera los dos centenares y medio de investigaciones (años 1913-1980), agrupados en orden cronológico y temático por su discípulo el prof. H. Beinart, de la Universidad Hebrea de Jerusalem. En la amplia variedad de materias destacan los precisos estudios dedicados a la época del Segundo Templo y a la historiografía medieval hebraico-española, tema éste en el que el autor es reconocido como especialista muy destacado.

La azarosa vida de Heydek, alemán de nacimiento, rabino, especialista en lenguas orientales, bautizado en Colonia y posteriormente al servicio de los reyes de España, ofrece múltiples motivos para ser juzgada desde diferentes perspectivas. Agregado a la cátedra de Hebreo en los Reales Estudios de San Isidro, de Madrid, y bibliotecario de la misma institución, sus polifacéticas cualidades le impulsaron a iniciar numerosas actividades, de las que no siempre obtuvo el éxito deseado. El autor, en esta ocasión, se detiene en estudiar la 'Relación de méritos y los servicios' que Heydek presentara a comienzos del s. XIX, en cuya lectura se observa la amargura de un renegado del judaísmo. La documentación, dada a conocer por vez primera, se conserva en el AGSimancas, Secretaría de Hacienda, leg. 957.

La comunidad judía de Valmaseda fue una de las aljamas que gozaron de mayor prosperidad durante la época medieval en la provincia de Vizcaya. A la documentación que sobre la misma facilitara hace diez años el Prof. F. Cantera Burgos (*Sefarad* 31, 265-317), ahora el infa-

tigable profesor jerosolimitano da a conocer un documento (AGSimancas, Estado, leg. 2, núm. 63) de especial interés: la carta, con firma autógrafa, que el 16 mayo 1486 dirigió don Abraham Seneor, Rabí de la Corte y juez mayor de las aljamas de Castilla, al Conde de Haro y Contestable de Castilla, interesándose por la delicada situación de los judíos de Valmaseda y, en general, por la que atravesaban las aljamas castellanas en vísperas de la expulsión general. Además de la transcripción paleográfica del texto y su versión hebrea, el autor aporta nueva documentación —económica, onomástica y topográfica— referente a esta aljama vizcaína. *C. Carrete Parrondo*

- I. Twersky, *Introduction to the Code of Maimonides (Mishneh Torah)* (New Haven-London, Yale University Press, 1980) XVI-641 pp. 25.20 £.

Contemplado desde un panorama histórico-literario, se destacan cinco características del monumental comentario de Maimónides: forma de codificación, propósito, clasificación, lengua y estilo, y filosofía y jurisprudencia. En el primer capítulo se analizan los motivos que impulsaron a Rambam para redactar su Código, ocasión que aprovecha el autor para destacar la influencia extra-haláquica, y reserva los caps. II-VI para estudiar las anteriores cinco características. Del análisis de sus fuentes y contenido el autor llega a la conclusión de que Maimónides intentó dar triple respuesta: a) a unas necesidades contemporáneas; b) a una necesidad jurídica, y c) a una necesidad racionalista-espiritual. El estudio finaliza con un glosario, amplia bibliografía e índices. Posiblemente la presente obra sea el mejor estudio introductorio a la gran obra de Rambam. *F. Urcelay*

- J. A. Ruiz Hernando, *El barrio de la aljama hebrea de la ciudad de Segovia* (Segovia, Caja de Ahorros y Monte de Piedad, 1980) 70 pp. + 2 planos + 1 encarte.

Aunque las dimensiones del librito son ciertamente reducidas su contenido destaca por la densidad documental. Tan rica aportación de noticias —inéditas en su mayoría—, extraídas casi todas de los fondos manuscritos del Archivo de la Catedral segoviana, presenta una interesantísima imagen de la aljama judía en la Segovia medieval. El autor pretende, y lo consigue en no pocas ocasiones, delimitar el barrio judío y situar los edificios comunales de acuerdo con lo que le permiten los documentos consultados. Me parecen de especial interés las pp. 16-18, dedicadas al estudio de las sinagogas segovianas que, según J. A. Ruiz Hernando, llegaron a alcanzar el número de seis. La obra se completa con una densa selección documental (pp. 25-70) y la reconstrucción gráfica del antiguo barrio de la judería. En la muy abundante onomástica algunos vocablos pudieran ser objeto de una nueva lectura crítica; así: Hayme (p. 12) = ¿Haym?, Oster (p. 13) = ¿Ester?, Ynzaf (p. 33) = ¿Yuzaf?, Yuçer (p. 40) = ¿Yuçef?, Galchón (p. 47) = ¿Gaifón?, Rifa (pp. 49, 51, 52 y 57) = ¿Rofé, e.d., 'médico?', Muyr (p. 51) = ¿Mayr?, Çofas (p. 52) = ¿Çofer?, Mamías (p. 54) = ¿Namiás?, Levo (p. 63) = ¿Levi?, İnçe (p. 69) = ¿Yuçe?, etc. A la relación de profesiones pueden añadirse las de maestro (hebreo: melammed) y escribano (heb.: sofer). El libro es, pues, del mayor interés y el autor,

especialista en el urbanismo medieval segoviano, digno de la felicitación más sincera. C. Carrete Parrondo

- A. Benaim Lasry, *El judío como héroe de novela. Humanización del personaje judío en algunas novelas españolas de los siglos XIX y XX* (Madrid, Centro de Estudios Judeo-Cristianos, 1980) 61 pp.

Son muy abundantes las referencias a los judíos en los textos literarios españoles, desde el punto de mira cristiano, antes y después de 1492. El tratamiento que en ellos se observa ha sido ciertamente variado, mas nunca indiferente. Durante los dos últimos siglos la controvertida figura del judío no pasó desapercibida entre los más destacados novelistas españoles; ya no es el personaje legendario, vilipendiado y antisocial de épocas anteriores: ahora se trata de personas humanizadas, partícipes de los mismos problemas que afectan al resto de la sociedad en la que conviven. La Dra. Anita Benaim Lasry estudia con precisión la postura que sobre los judíos adoptaron en sus obras cuatro de los más famosos novelistas españoles de los ss. XIX y XX: Benito Pérez Galdós, Vicente Blasco Ibáñez, Pio Baroja y Concha Espina. De todos ellos fue Baroja quien muestra mayor agresividad ante la figura y fenómeno judíos. La autora, valiéndose de una precisa bibliografía y, de manera especial, de las fuentes textuales, consigue ofrecer un estudio sereno, documentado y objetivo del tema tratado. El resultado de la investigación alcanza plenamente su primitiva intención: analizar y comparar determinados personajes de las novelas de esos cuatro autores para, presentando la evolución literaria en la postura que adoptaron los españoles hacia el judío, concluir que, en resumen, fue la «creación de personajes judíos humanizados». C. Carrete Parrondo

- J. Tullock, *The Old Testament story* (Englewood Cliffs, N. J., Prentice-Hall, 1981) XIII-433 pp., 20.75 \$.

La obra cumple perfectamente su finalidad: manual introductorio para uso de los estudiantes o lectores interesados en el mundo veterotestamentario. Un libro, pues, sin pretensiones eruditas, mas con un acertado sentido didáctico en su exposición e incluso ilustraciones gráficas. Son quince los capítulos en los que se divide la obra, más un cuadro cronológico de la época estudiada. Es muy de agradecer que temas tan áridos como el del AT se simplifiquen, basándose en una acertada selección textual, para que, sin perder su intrínseco valor, susciten mayor simpatía entre los jóvenes estudiantes. C. Sapiro

- J. A. Emerton (ed.), *Prophecy. Essays presented to Georg Fohrer on his sixty-fifth birthday, 6 September 1980* (Berlin-New York, Walter de Gruyter, 1980) VI-202 pp. 1 fotografía, 92 DM.

Merecido homenaje a quien tanto contribuyó a impulsar los estudios sobre el AT, religión e Historia de Israel desde *Zeitschrift für die alttestamentliche Wissenschaft*. Aportaciones de M. J. Buss (Atlanta), J. A. Emerton (Cambridge), E. Jacob (Strasbourg), W. McKane (St. Andrews), J. Maier (Brühl), A. Malamat (Jerusalem), R. Martin-Achard (Genève),

A. Marx (Brumath), S. Segert (Los Angeles), J. A. Soggin (Roma), J. Stamm (Wabern bei Bern), J. V. M. Sturdy (Cambridge), G. Wanke (Erlangen), A. A. van der Woude (Groningen) y W. Z. Zimmerli (Göttingen) presentan otras tantas reflexiones sobre diversos aspectos de la profecía en el AT. Es posible que destaquen las aportaciones de A. Malamat, 'A Mari prophecy and Nathan's dynastic Oracle' (68-82) y G. Wanke, 'Jeremias Besuch beim Töpfer. Eine motivkritische Untersuchung zu Jer 18' (151-162). Al final del volumen se publica la relación bibliográfica del Prof. G. Föhrer, autor, entre otros trabajos, de veintinueve libros. *F. Urcelay*

W. D. Davis, *Paul and Rabbinic Judaism. Some rabbinic elements in pauline Theology*, 4ª ed. (Philadelphia, Portress Press, 1980) XXXIX-403 pp. 13.95 \$.

Los estudios acerca de la personalidad y misión evangélica del apóstol Pablo han gozado de creciente interés. Y las posturas adoptadas no fueron, como es natural, uniformes. Porque la actividad de Pablo de Tarso hay que contemplarla en el doble marco geográfico de Palestina y de la diáspora judía, como con acierto lo hace el prof. Davies, de la Duke University, en diez sólidos capítulos, en los que no faltan sutiles apreciaciones teológicas: la carne y el pecado, el primer y segundo Adam, el nacionalismo en el Antiguo y Nuevo Israel, Cristo y el Reino de Dios, la muerte de Jesús, etc. En los apéndices se trata, entre otras, la interpretación de K. Barth, *The Epistle to the Romans* (Oxford 1933), y la de H. J. Schoeps, *Paulus: die Theologie des Apostels im Lichte der jüdischen Religionsgeschichte* (Tübingen 1959). Precisos índices completan el sólido estudio que, aun publicado por vez primera en 1948, continúa vigente merced a las constantes revisiones y mejoras que el autor viene introduciendo en sucesivas ediciones. *F. Urcelay*

M. Simon, *Jewish sects at the time of Jesus*. Translated by James H. Farley (Philadelphia, Fortress Press, 1980) XII-180 pp. 5.95 \$.

Como su original francés, *Les sectes juives au temps de Jésus* (1960), es una clara síntesis de las múltiples manifestaciones sectarias en que se encontraba el pueblo judío al iniciarse la era cristiana: saduceos, fariseos, zelotas, esenios, galileos, etc. La obra de Marcel Simon, profesor de la Universidad de Strasbourg, tiene, entre otras virtudes, la objetividad expositiva, la sencillez asequible a un amplio sector de lectores no especializados y, sobre todo, mantenerse en la firme base que le proporcionan las fuentes literarias de la época estudiada. En la presente versión inglesa se incorporan numerosas referencias bibliográficas que, por razones cronológicas, no figuraban en su primitiva francesa. *C. Sapir*

F. M. Cross, Jr., *The ancient library of Qumran and modern biblical studies*. Revised edition (Grand Rapids, Michigan, Baker Book House, 1980) XXVII-260 pp., 11 ilustraciones. 5.95 \$.

Aunque el origen de la obra se remonta a 1956-7, en posteriores ediciones el autor ha procurado incorporar la constante producción bi-

biográfica —aún no finalizada— que vienen impulsando los descubrimientos del Mar Muerto. La aparición de nuevos estudios, el examen cada vez menos apasionado de los documentos hasta ahora divulgados y, en especial, la decisiva aportación de la arqueología continúan desvelando múltiples interrogantes del más importante descubrimiento papiroológico de los últimos cincuenta años. El presente libro es una visión concisa del tesoro textual de la antigua librería de Qumrán, de la organización comunal esenia y de su vinculación con el NT y con la primitiva Iglesia cristiana. La obra es, en definitiva, una acertada introducción para iniciar posteriores investigaciones sobre tan debatido y escasamente conocido tema. *F. Urceley*

H. W. Frei, *The eclipse of biblical narrative. A study in eighteenth and nineteenth century hermeneutics* (New Haven-London, Yale University Press, 1974) IX + 355 pp., 4.40 £.

A través de los siglos la exegesis bíblica ha sido adaptada a diferentes situaciones históricas: he aquí la conclusión a la que llega el autor, quien, partiendo de los orígenes de la Reforma protestante, llega hasta D. F. Strauss (*Life of Jesus*, 1835). La presente obra está concebida, a modo de serio manual, como síntesis de las diferentes líneas de pensamiento mantenidas por los más destacados exegetas de los siglos XVIII y XIX, con el riesgo que supone una exposición de esta categoría: simplificar, a veces, ofrece posibilidades de confusión. En especial se detiene en el pensamiento de Anthony Collins (*A discourse of the grounds and reasons of the Christian Religion*, 1724) y los hermeneutas ingleses y alemanes, distinguiendo entre exegetas bíblicos y apologetas religiosos. *F. Urceley*

E. J. Bickerman, *Quattro libri stravaganti della Bibbia: Giona, Daniele, Kohelet, Ester*. Traduzione italiana a cura di F. Parente (Bologna, Pátron Editore, 1979) 253 pp., 10.000 lire.

Se trata de la versión italiana del original inglés (New York 1967). El autor, con la intención de dirigirse no solamente a especialistas, se propone —y en buena parte lo consigue— reconstruir una imagen de las instituciones políticas helénicas a través de los documentos lingüísticos, sin olvidar en ningún momento su auténtica tradición. Al analizar el libro de Jonás se enfrenta con el central dilema teológico: la posibilidad, por parte del hombre, de recuperar la benevolencia divina que había perdido a consecuencia del pecado. El problema del libro de Daniel gira, esencialmente, en torno a su composición, es decir a la 'Danielsagen'; el autor mantiene que los *kadsim* (e.d. caldeos) hay que relacionarlos con los *kittim* (e.d. romanos), ya que los textos religiosos no han de ser necesariamente literarios. En el Eclesiastés procura encontrar el verdadero *Sitz im Leben* y, referente a Ester, mantiene que se combinan dos historias populares no hebreas, narradas por un judío persa. El libro, acompañado de doce bellas ilustraciones, enaltece, una vez más, la línea mantenida por la prestigiosa editorial italiana. *Carlos Carrete Parrondo*

W. Haase (ed.), *Aufstieg und Niedergang der römischen Welt*. Teil II: *Principat*. Band 19, 1: *Halbband, Religion (Judentum: Allgemeines; palästinisches Judentum)* (Berlin-New York, Walter de Gruyter, 1979) XV-875 pp., 380 DM.

El presente volumen, segundo de la magna *Geschichte u. Kultur Roms in Spiegel d. neueren Forschung*, contiene una veintena de colaboraciones, debidas a otros tantos especialistas de once países. Tal vez destaquen, por la novedad expositiva, los estudios de P. Sacchi (Torino), 'Da Qohelet al tempo di Gesù. Alcune linee del pensiero giudaico' (3-32); R. Rubinkiewicz (Lublin), 'La vision de l'histoire dans l'Apocalypse d' Abraham' (137-151); J. H. Charlesworth (Durham, N.C.), 'The concept of the Messiah in the Pseudepigrapha' (188-218); J. Maier (Köln), 'Die Sonne im religiösen Denken des antiken Judentums' (346-412); H. Bietenharz (Bern), 'Die Handschriftenfunde vom Toten Meer (Hirbet Qumran) und die Essener-Frage. Die Funde in der Wüste Juda' (704-778) y H. Gabrion (París), 'L'interpretation de l'Écriture dans la littérature de Qumrân' (779-848). No cabe duda del éxito de tan importante obra en la que, lejos de pretender un estudio uniforme, presenta las diversas orientaciones que va adquiriendo la crítica histórica al examinar los aspectos más representativos del judaísmo palestino cuando, como en las presentes páginas, se examinan con objetividad y reconocida competencia científica.

En ocasiones, los trabajos incluidos en el presente volumen representan, por su extensión y contenido, auténticas monografías: H. C. C. Cavallin (Uppsala), 'Leben nach dem Tode im Spätjudentum und im frühen Christentum. I: Spätjudentum' (pp. 240-345), en donde, con muy amplias notas documentales, estudia los fundamentos internos de la historia de la religión israelita, la concepción de la vida según el pensamiento fariseo, documentos apocalípticos (Daniel, Henoch, el Testamento de los Doce Patriarcas, el Apocalipsis de Moisés), la literatura de los esenios y la producida en la diáspora bajo influencia helenística (Macabeos, Sabiduría de Salomón y Filón), misión de la literatura judeo-helenística, los fariseos, el judaísmo, rabínico con sus tradicionales discusiones, epitafios judíos, etc., todo ello acompañado de extensa y selecta bibliografía.

Semejantes características rodean a la colaboración de A. Hultgard (Uppsala), 'Das Judentum in der hellenistisch-römischen Zeit und die iranische Religion: ein religionsgeschichtliches Problem' (pp. 512-590), denso estudio, en cuyas páginas, después de destacar las diferentes características políticas, culturales y sociales de ambas tendencias, analiza la apocalíptica, escatología y angeología que propugnaron los *hasidim* o judíos piadosos durante la época macabea; la clase sacerdotal en el s. II a.C. y su ideología cosmogónica y escatológica, para finalizar con el examen de la legendaria narración acerca de Noé; al contemplar el judaísmo de la diáspora babilónica durante la época helenística el autor se limita a presentar el mensaje contenido en los libros de Ester y Tobit y a considerar que los judíos de Babilonia sirvieron de eficaces mediadores para mantener relaciones con el elemento iranio; participación de los *hasidim*, de la clase sacerdotal sedoquita y de la diáspora babilonia en la historia de la religión; el judaísmo palestino en el s. I a.C.; mesianismo y Mesías según la mentalidad judía durante el período de dominación romana y, por último, los testimonios

judíos sobre la religión irania (Zaratustra y su relación con el pensamiento judío, Filón de Alejandría y los rabinos), junto con adecuada y moderna bibliografía.

La presente obra no es, pues, una miscelánea de alta calidad: en la mayoría de las ocasiones se compone de extensas investigaciones, modelicamente estructuradas, mediante las cuales el lector especialista puede disponer de un conjunto de estudios muy valiosos —a veces definitivos— sobre una época no siempre bien interpretada. La competencia científica de los autores y la seriedad de sus investigaciones permiten considerar a esta obra como imprescindible para un exacto conocimiento del tema desarrollado. *C. Sapir*

G. B. Caird, *The language and imagery of the Bible* (Philadelphia, The Westminster Press, 1980) VIII-280 pp., 20 \$.

La obra comprende tres partes: 1) General: usos y abusos del lenguaje; el significado y sus cambios; opacidad, vaguedad y ambigüedad; el hebreo como idioma y como pensamiento; la *Septuaginta*; 2) La metáfora (literal y no literal; lenguaje comparativo: simil, metáfora y formas especiales; antropomorfismo), y 3) Forma, mito y escatología. El anterior resumen puede facilitar una idea sobre la complejidad, admitida por el autor, de los temas tratados. Pero la crítica textual bíblica, en la que el Dr. Caird —profesor de Exegesis de Sagrada Escritura en la Universidad de Oxford— es especialista, no parece suficiente para abordar la problemática que suponen tales temas, aunque sí para definir algunos conceptos. El campo de la lingüística semítica es inagotable y los nuevos y constantes descubrimientos confirman la necesidad de adoptar posturas flexibles, hipotéticas y susceptibles de variaciones significativas. Por otra parte, los desplazamientos semánticos son muy frecuentes en el hebreo del AT, en donde las diferencias cronológicas de los libros allí incluidos a veces no se sopesan con la debida cautela. La obra, en consecuencia, es útil teniendo de referencia casi exclusiva las mejores versiones inglesas de la Biblia: desde esa perspectiva la lectura de la obra ofrece aclaraciones precisas y sugerencias muy elocuentes. Pero en ocasiones la exegesis no lleva los mismos derroteros que la lingüística. *C. Carrete Parrondo*

J. Murphy-O'Connor, OP., *The Holy Land. An archaeological guide from earliest times to 1700* (Oxford, Universiyt Press, 1980) XVI-320 pp., 3.95 £.

El dominico Jerome Murphy-O'Connor, profesor de Nuevo Testamento y de Literatura Intertestamentaria en la Ecole Biblique et Archéologique Française, de Jerusalem, ha conseguido elaborar un libro accesible a cualquier interesado en la arqueología de Tierra Santa. No es una guía turística superficial; tampoco una obra de erudición: en sus páginas se conjuga la exactitud y precisión de las noticias con los indispensables datos científicos que facilitarán al viajero y al estudioso un conocimiento certero de la inagotable historia de Palestina. El autor se detiene a principios del s. XVIII porque considera, y con razón, que toda manifestación artística posterior al año 1700 no puede, en rigor, recibir la especial atención del arqueólogo.

Breves páginas dedicadas a resumir los aspectos más significativos de la historia de Palestina preceden a la obra, dividida en dos partes: la ciudad de Jerusalem y el resto de la zona, acompañada con más de un centenar de ilustraciones (mapas, plantas, alzados, etc.), que completan las explicaciones. El formato del libro, la tipografía empleada, la claridad y exactitud de los textos y las informaciones complementarias (direcciones útiles, horarios de visita, etc.) convierten a la obra en un valioso acompañante por los senderos arqueológicos de la antigua Palestina y en un eficaz libro de consulta. *F. Urcelay*

V A R I A

M. C. de Matteis, *La «teologia politica communale» di Remigio de' Girolami* (Bologna, Pàtron Editore 1977) CLVII + 98 pp. + 1 encarte. 7500 lire.

Precedido de un ágil estudio introductorio sobre los movimientos sociales y políticos detectados en la sociedad italiana de la época alto-medieval, la autora presenta y analiza los aspectos más destacados del pensador florentino de mediados del s. XIII y principio del XIV. Para Girolami, seguidor del aristotelismo, el ideal político es conseguir una institución de gobierno de carácter comunal, en el cual la sociedad sea considerada como una «totalitas totius integralis, non quidem ex partibus corporalibus directe et principaliter, sed ex partibus rationalis». A las anteriores páginas le sigue, debidamente analizada, la edición latina de sus obras *De bono communi*, *De bono pacis* y los *Sermones sobre la paz*. *F. Urcelay*

G. Fedalto, *Perchè le crociate. Saggio interpretativo* (Bologna, Pàtron Editore, 1980) 70 pp. 3.200 lire.

La 'nueva Jerusalem' que imaginaban los cruzados, influidos por un móvil apocalíptico, se enfrentaba a la Jerusalem celeste y terrestre de la tradición, también monoteísta, de judíos y musulmanes. La obra, carente de anotaciones, mas no de selecta bibliografía, es un breve análisis sobre el origen, causas y consecuencias del movimiento socio-religioso que inspiró a los cruzados de una época de cismas y renovación religiosa. *F. Urcelay*

S. Gómez Nogales, *La política como única ciencia religiosa de al-Fārābī* (Madrid, Instituto Hispano-Arabe de Cultura, 1980) XVI + 117 pp.

Prologado por el prof. M. Cruz Hernández, la obra se compone de cuatro amplios apartados: 1) Perfil humano de al-Fārābī; 2) Dimensión social de su sistema político-religioso; 3) Ciencia unitaria correspondiente a la verdad única, unificadora de la pluralidad política en la unidad religiosa, y 4) La política como desarrollo de la dimensión social del hombre hasta su integración en la divinidad, convertida en la única ciencia religiosa. Partiendo de que el término 'política' aquí es empleado con el sentido de 'ciudad ideal' platónica, el autor muestra tres

coordinadas en el pensamiento del gran sabio musulmán: la política como dimensión esencial a la naturaleza humana; la ciencia, única, será posiblemente la nota más original de la filosofía musulmana, y la dimensión religiosa, que conlleva, proporcionará un sentido trascendental. El presente ensayo sigue muy de cerca los textos árabes, lo que supone una participación directa del autor para un mejor conocimiento del pensamiento de al-Fārābī. C. Sapir

M. Servet, *Restitución del cristianismo*. Primera traducción castellana de A. Alcalá y L. Betes. Edición, introduc. y notas de A. Alcalá (Madrid, FUE, 1980) 821 pp. + 55 ilustrs.

Este extenso volumen contiene la versión española del *Christianismi restitutio* (Vienne 1553), excepto los tres breves tratados finales. Manuscritos de Edimburgo y París han permitido introducir numerosas variantes; más de dos millares de notas registran las citas que Miguel Servet empleara de carácter bíblico, rabinico, patristico, filosófico y esotérico. Un centenar de sólidas páginas introductorias conducen al lector a iniciar el examen de una esmerada traducción española. F. Urceley

Varios, *L'Ecole Française de Rome 1875-1975: Exposition organisée à l'occasion de son centenaire* (Rome Ecole Française de Rome, 1975) 134 pp.

Todos los que se dedican a la filología clásica, sobre todo si han estudiado en Roma, conocen el Palazzo Farnese, donde está instalada la «Ecole Française», centro cultural de primer orden, asociado a nombres tan prestigiosos como Duchesne, Carcopino, Bayet, Boyancé, entre otros. Ha sido un gran acierto ofrecer en este volumen cuanto se relaciona con la exposición que, con motivo de su centenario, se organizó en París y en Roma. En estas páginas, tras el prólogo del actual Director de la Escuela, Georges Vallet, se informa plenamente al lector de lo que representa la «Ecole Française de Rome», desde sus inicios hasta nuestro días, pp. 13-34. A continuación, en una especie de catálogo de obras, vamos viendo los diferentes volúmenes de las distintas colecciones que se publican en dicha Escuela. Todo ello está agrupado bajo el título: «Cent ans de publications», pp. 37-68. La segunda parte: «Histoire de l'Ecole Française de Rome» da cuenta de los cuadros de historiadores y arqueólogos franceses en Roma, desde el siglo XVI al XVIII. No faltan unas listas de manuscritos o notas redactadas en algún momento importante de la Escuela. Se nos informa acerca de decretos y documentos relativos a la creación de la Escuela y sus primeros directores: Dumont, Geffroy y Le Blant, etc. Un capítulo especial está dedicado a Monseñor Louis Duchesne, autor de obras tan importantes como el *Liber pontificalis* y la *Histoire ancienne de l'Eglise*: cartas, fotografías, cuadros, etc. Documentación similar relativa a otros directores de la Escuela: Emile Mâle, Jérôme Carcopino, Albert Grenier, Jean Bayet, Pierre Boyancé y Georges Vallet encontramos en las páginas finales de esta guía de la Exposición. Curiosa publicación que nos permite conocer, aunque indirectamente, la vida de la famosa «Ecole Française de Rome». P. Orosio

BIBLIOGRAFIA

GRIEGO

Platón, *Werke in acht Bänden*, griechisch und deutsch. Erster Band: *Ion, Hippias II, Protagoras, Laches, Charmides, Euthyphron, Lysis, Hippias I, Alkibiades I*, herausgegeben von G. Eigler (Darmstadt, Wissenschaftliche Buchgesellschaft 1977) XVI-666 pp., tela 84 DM.

Hay que reconocer que las Obras de Platón son en todos los tiempos objeto predilecto de los editores. Ahora la benemérita Editorial alemana, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, emprende la tarea de publicar en ocho volúmenes todas las obras de Platón, en edición bilingüe griega-alemana. El texto griego está tomado de la edición aparecida en Les Belles Lettres, de París, preparada por grandes especialistas como Alfred Croiset, Maurice Croiset, Louis Meridier. La traducción alemana que han preferido los editores alemanes ha sido la ya clásica realizada por Friedrich Schleiermacher. Esta traducción alemana se publicó en Berlín el siglo pasado, concretamente en los años 1817, 1818 y 1826.

Como hemos indicado, el texto griego es el de la «Collection des Universités de France», publicado bajo el patronato de la Association Guillaume Budé, con el mismo aparato crítico. Se ha preferido utilizar un texto que cuenta ya con las garantías de las publicaciones de Les Belles Lettres en vez de emprender otro nuevo, que retrasaría enormemente la aparición de los volúmenes. Digamos lo mismo en cuanto a la traducción alemana de Friedrich Schleiermacher.

La obra se abre con unas «Bemerkungen» del director de la edición, Gunther Eigler, y otras del «Bearbeiters», Heinz Hofmann. Siguen unas explicaciones de los signos que acompañan las notas explicativas y un *conspectus siglorum*, en lo que se refiere a los manuscritos de cada una de las obras de Platón recogidas en este primer volumen.

Las notas al pie de página —la correspondiente a la traducción alemana, ya que la del texto griego recoge el aparato crítico— son breves y claras. Unas se deben al traductor Schleiermacher y otras han sido añadidas por los editores. Con la intención de ahorrar espacio y con ello abaratar en lo posible la edición, la continuación de muchas notas ha sido remitida al final de la obra, en páginas que se señalan con toda claridad. Han preferido esta solución que, aunque no es muy práctica para el lector y nos parece un tanto antiestética, tiene la ventaja de ahorrar espacio y papel, con lo que se ahorra igualmente un gasto adicional. Resulta una edición muy manejable y práctica, pues los editores han tenido especial interés en hacer que correspondan perfectamente el texto griego y la traducción alemana. Los números marginales señalan muy bien el texto platónico, dividido, como es

habitual en las respectivas secciones correspondientes a las letras a, b, c, d, e que van también en el margen derecho de la traducción. Un nuevo servicio a la filología griega, prestado por esta prestigiosa editorial alemana, la Wissenschaftliche Buchgesellschaft, de Darmstadt. José Oroz

F. de Oliveira, *Platão: Lisis* (Coimbra, Instituto Nacional de Investigação Científica, 1980) 100 pp.

La finalidad del editor se limita a poner al alcance de los lectores de lengua portuguesa uno de los diálogos platónicos menos conocidos. En el estudio introductorio Francisco de Oliveira se detiene en analizar la autenticidad y datación del diálogo, su empleo y significado pedagógico, personas y acerca del concepto de amistad en él desarrollado. La traducción, convenientemente anotada, se basa en la edición de I. Burnet, *Platonis Opera* (Oxford Clas. Texts, reimpr. 1965). F. Urceley

D. Proctor, *The experience of Thucydides* (Warminster, Aris & Phillips Ltd 1980) VIII-264 pp.

El autor de este libro indica en el prefacio cuál es la finalidad y público a que dirige su trabajo. Piensa el autor en el lector general que, sin un conocimiento especial del asunto, se siente atraído por esta figura de la literatura griega, uno de los grandes maestros de la historia antigua. Pensando en ese lector, ha traducido todos los textos griegos para facilitar el acercamiento al gran historiador griego. El título de la obra señala las características: Dennis Proctor trata de evocar en estas páginas la personalidad y la experiencia que emergen de la obra de Tucídides.

El autor de este libro pretende descubrir, al través de la Historia de Tucídides, los diferentes momentos que caracterizan su persona. Teniendo en cuenta que comienza su obra a los 30 años para terminarla a los 60, no es difícil imaginar las diferencias del carácter y formación del historiador. No hay que olvidar igualmente que el punto de partida de la historiografía de Tucídides es la guerra entre Atenas y las ciudades del Peloponeso; y habrá que tener en cuenta las vicisitudes del destierro y los desastres de su ciudad natal. Todo ello se reflejará, por supuesto en la obra del historiador. ¿Escribió su obra toda seguida, como algunos han pretendido? Por eso Proctor comienza su trabajo con un capítulo «The Thucydidean question», donde trata de dar una respuesta a la cuestión acerca de la época en que escribe su Historia Tucídides.

En capítulos sucesivos, se ocupa de los estadios de composición de la obra. Describe la vida de Tucídides. Analiza lo que representa en la vida del historiador la política y la revolución; se ocupa de las relaciones entre Alcibiades y Pericles. Estudia las esperanzas y los desastres de la guerra, la ética y la política, etc. Una parte especial ocupa la figura de Pericles. No podía faltar un capítulo especial al discurso fúnebre que pronuncia Pericles, que es uno de los más largos en toda la Historia. Otro tema de reflexión es la plaga mortal que surge en Atenas, al comienzo del siguiente verano, después del discurso

fúnebre de Pericles. Igualmente analiza Dennis Proctor con más detalle los abundantes discursos que Tucídides ha insertado en su obra. ¿Hasta qué punto se trata de discursos reales y no de algo que el historiador ha inventado, como tantos otros? Nuestro autor, como la mayoría de los modernos piensa, como es obvio, en algo ideado por el historiador aunque conserve la esencia de posibles intervenciones reales. Termina su exposición con un capítulo: «The historian and the man».

El libro se cierra con un «Conspectus of Conclusions on the stages of composition», un «Summary of dates», pensados ambos para que el lector no especializado pueda más fácilmente tener a la vista la época en que se mueve la vida de Tucídides. Como en otros casos, no falta una selecta bibliografía, pp. 226-31 y un índice de nombres propios y cosas más notables. Las notas, para mayor comodidad en la composición de la obra van insertadas al final, como suele hacerse en casos similares. Aunque personalmente no nos agrada esta forma, reconocemos que tiene sus ventajas económicas. La obra de Dennis Proctor creemos logra suscitar en el lector el interés que su autor ha sentido por Tucídides, «under whose spell I have been for fifty years», como señala él mismo, p. 215. José Oroz

Aristophanes, *Acharnians*, Edited with translation and notes by Alan H. Sommerstein (Warminster, Aris & Phillips Ltd 1980) VIII-216.

Como se nos informa en el prefacio de la obra, este volumen es el primero de una serie que va a comprender la edición completa de las once comedias de Aristófanes en otros tanto volúmenes. La edición comprenderá el texto griego, acompañado de su traducción inglesa y un amplio comentario. De todos es bien conocido el fenómeno general en todas las casas de edición que se enfrentan con dificultades a veces imposibles de superar dado el aumento creciente de los precios de las artes gráficas. Por eso hemos de agradecer cordialísimamente a la firma inglesa Aris & Phillips Ltd, de Warminster que se haya decidido a ofrecernos esta edición cuyas primicias constituye el volumen que ha preparado Alan H. Sommerstein con *Los Acarnienses*.

Como era de esperar, este primer volumen de la colección contiene una Introducción general. En ella se nos informa, de una manera concisa y segura, acerca de Aristófanes. Describe la comedia de Aristófanes, encajada en lo que desde la antigüedad se viene llamando *Comedia antigua*, en su fase última y comienzo de la *Comedia media*. Analiza luego la producción aristofánica y la ocasión o motivo en que aparece, de acuerdo con los diferentes festivales, tanto para la comedia como para la tragedia. Se nos dan algunas noticias acerca de los diferentes personajes que intervenían en la representación de una obra teatral, sin descuidar lo que puede interesar acerca del teatro donde tenía lugar la obra. Un capítulo especial va dedicado a la transmisión de las comedias de Aristófanes, del que en la época helenística se conocían unos 40 títulos. Se cierra la introducción general con una bibliografía, selecta y precisa para estar al tanto de cuanto de esencial puede interesar en la obra y persona de Aristófanes. El centenar largo de las notas que acompañan a esta introducción es una garantía de la seriedad con que ha sido redactada.

A continuación, desde la página 31, nos encontramos ya con la

comedia de *Los Acarnienses*. Tenemos una breve nota introductoria, en que se nos informa acerca del tema central de la comedia y otros detalles que ayudan a comprender mejor la obra de Aristófanes. No falta una breve nota acerca del texto, y la indicación de las siglas de los manuscritos que encontraremos luego en el aparato crítico de la obra. Y seguidamente viene el texto griego con su traducción inglesa de *Los Acarnienses*, con su aparato crítico, pp. 40-125. Y de la página 157 hasta el final encontramos las notas. El autor ha preferido establecer unas notas concretas que se refieren a instituciones, y explican tipos de vestidos, e informan al lector acerca de los diferentes nombres que pueden relacionarse con la obra de Aristófanes. Es decir ha prescindido por completo de las cuestiones de crítica textual, de problemas gramaticales, estilísticos, filológicos en sentido estricto, y ha preferido esta otra clase de notas que pueden interesar a un lector más amplio que se siente interesado por la obra del comediógrafo griego, pero que se siente desplazado de cuanto se refiere a la gramática. Creemos que es un acierto ya que así es como podrá aumentarse el número de lectores curiosos. Por supuesto que no faltan tampoco algunas referencias a cuestiones de métrica: señala en cada caso el tipo de metro en que está compuesto el pasaje en cuestión.

No dudamos de que esta edición de las *Comedias* de Aristófanes ha de tener un amplio círculo de lectores. No olvidemos que el teatro antiguo cuenta siempre con un abundante y selecto público, que se acercará a esta edición con provecho, pues sentirá satisfecha su curiosidad para conocer muchos detalles. José Oroz

France Le Corsu, *Plutarque et les femmes, dans les Vies parallèles*, (Paris, Les Belles Lettres 1981) 288 pp.

No ha habido época en que se haya sentido tanta curiosidad por la vida de la antigüedad, como en la presente. Grecia y Roma en general Egipto y el Oriente atraen la atención y reclaman el esfuerzo de los investigadores. La vida cotidiana de los pueblos, sus instituciones políticas y sociales, las diversas modalidades de su religión, la consideración de sus hombres y de sus mujeres, la condición de los esclavos, etc. son objeto de estudios, por lo general bien llevados, y que reciben una ilustración y una claridad en su comprensión que jamás se había logrado. En este orden de estudios se contiene la obra que presentamos de France Le Corsu, *Plutarque et les femmes*, que pretende estudiar no la condición de las mujeres en general en el mundo antiguo, sino lo que Plutarco pensaba de ellas.

El autor ha seguido con interés en las «Vidas», todas ellas de hombres, la condición y el quehacer de las mujeres. Aunque dispersas y fragmentarias las anécdotas en que aparecen las madres, las hijas, las esposas, las mujeres amadas de estos héroes, son muy numerosas, por más que en muchas ocasiones hay que ir leyendo línea por línea e incluso buzear entre los blancos de los renglones. Como Plutarco presenta en sus *Vidas* hombres de primera calidad en sus campos respectivos, se sigue que las mujeres que acompañan a estos hombres sean también de las clases privilegiadas. Es natural también que al ser la mayor parte de los personajes biografiados Atenienses, Lacedemonios o Romanos, pertenezcan también a esta condición las mujeres

citadas, teniendo que distinguir, como es obvio, entre el estatuto de las de cada nacionalidad. No vivían lo mismo las mujeres atenienses que las romanas del último siglo de la República o del tiempo del Imperio.

Presentado el estatuto de las mujeres atenienses, lacedemonias y romanas (pp. 11-24) el autor estudia el matrimonio (pp. 25-38), las esposas buenas y menos buenas (pp. 39-76), el repudio y el divorcio (pp. 77-84). A estas consideraciones generales sigue la especificación de la condición de las madres (pp. 99-112); las viudas (pp. 113-20), papel político de las mujeres (pp. 121-228), la vida religiosa de las mujeres (pp. 129-148), la heteras (pp. 149-166), la pederastia en Grecia y en Roma (pp. 167-76), las mujeres y los niños en la guerra (pp. 177-198), las mujeres del pueblo y las esclavas (pp. 199-210), las orientales (pp. 211-240). ¿Cómo se comportaban los maridos con sus esposas? (pp. 241-256). Y concluye presentando a las mujeres agrupadas por regiones, y dando la opinión global de Plutarco sobre ellas (pp. 257-274).

Todo este material está expuesto con sencillez y con claridad, lo que manifiesta que el autor ha meditado mucho y ha visto con clarividencia el tema de su libro. Las frecuentes citas del Plutarco dan autoridad y vivencia a la exposición. *José Guillén*

R. Klein, *Marc Aurel*, Herausgegeben von..., (Darmstadt, Wissenschaftliche Buchgesellschaft 1979) VI-538.

La colección «Wege der Forschung» que publica la acreditada Editorial de Darmstadt, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, sigue su ritmo creciente y activo, sin detenerse ante ninguna dificultad. Como los lectores de nuestra revista conocen de sobra las características de esta colección, prescindimos de ellas por ahora. El volumen 550 está dedicado a Marco Aurelio. Al través de 19 colaboraciones el lector adquiere una idea exacta del Emperador y filósofo estoíco. Son otros tantos especialistas los que, cada uno en su materia, exponen de modo claro y compendioso aspectos nuevos del personaje, o corrigen y ponen en su justo medio opiniones que antes se habían expuesto acerca del quehacer histórico y filosófico de Marco Aurelio. Al igual que en los demás volúmenes de la colección «Wege der Forschung», los capítulos de éste han sido ya publicados con anterioridad, y ahora aparecen todos traducidos al alemán. He aquí, para que el lector se dé cuenta del alcance de la obra, algunos de las colaboraciones y los nombres de sus autores.

Se abre la obra con una *Introducción* de Richard Klein, pp. 1-25. P. Lambrechts: «El emperador Lucio Vero: Ensayo de una rehabilitación», pp. 25-57; J. Keil: «El Emperador Marco y la sucesión en el reino», 58-66; J. M. Morris: «La fecha de la columna de Marco Aurelio», pp. 67-104; P. Noen: «Marco Aurelio: El mayor seguidor de la Estoa», pp. 105-118; P. Oliva: «Significado de las guerras de los marcomanos», pp. 119-32; T. W. Africa: «Opiomanía de Marco Aurelio», pp. 133-43; J. F. Gilliam: «La peste en tiempos de Marco Aurelio», pp. 144-75; M. Sordi: «Los nuevos decretos de Marco Aurelio contra los cristianos», pp. 176-96; G. Härtel: «Comienzo de la crisis en el occidente del Imperio Romano», pp. 197-225; H.-J. Kellner: «Los retios y la guerra de los marcomanos», pp. 26-260; P. Keresztes: «El martirio de Lyon en 177»,

pp. 261-78; P. Keresztes: «¿Fue Marco Aurelio un perseguidor?», pp. 279-303; E. R. Knauer: «La estatua ecuestre del Emperador Marco Aurelio», pp. 304-46; G. Barta: «Leyenda y realidad de la lluvia milagrosa de Marco Aurelio», pp. 347-58; G. R. Stanton: «Marco Aurelio: Emperador y filósofo», pp. 359-88; G. Alföldi: «La conclusión de la paz del Emperador Cómodo con los germanos», pp. 389-428; A. N. Sherwin-White: «La *Tabula* de Banasa y la *Constitutio Antoniana*», pp. 429-58; H. Bannert: «La muerte del Emperador Marco Aurelio», pp. 459-72; A. R. Birley: «Política extranjera y frontera en el reino de M. Aurelio», pp. 473-502. Termina el libro con una escogida bibliografía, pp. 503-29, y un índice de personas, pp. 531-38. *P. Orosio*

D. Harlfinger, *Griechische Kodikologie und Textüberlieferung*, Herausgegeben von..., (Darmstadt, Wissenschaftliche Buchgesellschaft 1980) XII-716 pp.

La Editorial alemana de Darmstadt, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, viene prestando un servicio altamente extraordinario con la publicación de los volúmenes de su colección «Wege der Forschung», la otra colección «Grundzüge», y los variadisimos que forman parte de la Deutschen Bibliothek. Los lectores de nuestra revista reciben noticias en cada número de los nuevos volúmenes que van apareciendo a un ritmo fijo y continuo. Hoy presentamos uno sobre «Codicología griega y transmisión de textos». Es un valioso y extenso volumen en que colaboran 31 autores sobre temas distintos dentro de lo que se refiere a los códices y transmisión textual.

El volumen está dividido en tres partes: Codicología; Transmisión de textos, general; y Transmisión de textos de algunos autores y textos particulares. Como en casos similares, para orientar mejor al lector, vamos a recoger aquí los nombres de los autores y sus respectivas colaboraciones.

1. KODIKOLOGIE. M. Ricard: «La recherche des textes hier et demain», pp. 3-13; B. L. Fonkic: «Griechische Kodikologie», pp. 14-21; G. Pasquali: «Besprechung von A. Dain, *Las manuscrits*», pp. 22-36; P. Maas: «Griechische Paläographie», pp. 37-59; H. Hunger: «Griechische Paläographie, Minuskel», pp. 60-75; E. E. Granstrem: «Zur byzantinischen Minuskel», pp. 76-119; A. Dain: «Les manuscrits et le problème de la copie. L'aspect matériel du problème», pp. 120-31; J. Irigoin: «Les premiers manuscrits grecs écrits sur papier et le problème du bombycin», pp. 132-43; D. Harlfinger: «Zur Daterung von Handschriften mit Hilfe von Wasserzeichen», pp. 144-69.

2. TEXTÜBERLIEFERUNG (allgemeine). J. Irigoin: «Survie et renouveau de la littérature antique à Constantinople, IX siècle», pp. 173-205; A. Dain: «La transmission des textes littéraires classiques de Photius à Constantin Porphyrogénète», pp. 206-24; A. Dain: «A propos de l'étude des poètes anciens à Byzance», pp. 225-33; J. Irigoin: «L'Italie méridionale et la tradition des textes antiques», pp. 234-58; R. Browning: «Recentiores non deteriores», pp. 259-275; N. G. Wilson: «The Libraries of the Byzantine World», pp. 276-309; K. Treu: «Griechische Schreibnotizen als Quelle für politische, soziale und kulturelle Verhältnisse ihrer Zeit», pp. 310-36; A. Dain: «Le Moyen Age occidental et la tradition manuscrite

de la littérature grecque», pp. 337-52; R. Sabbadini, «Die Entdeckung der griechischen Kodizes, 15 Jh., pp. 353-88; P. Costil, «Les humanités et la tradition manuscrite des textes grecs», pp. 389-405; O. Kresten, «Der Schreiber und Handschriftenhändler Andreas Darmarios. Eine graphische Skizze», pp. 406-19.

3. ÜBERLIEFERUNG EINZELNER AUTOREN UND TEXTE. A. Pertusi, «Besprechung von A. Turyn: *The Byzantine Manuscript. Tradition of the Tragedies of Euripides* und W. J. W. Koster, *Autour d'un manuscrit d'Aristophane écrit par Démétrius Triclinius*», pp. 423-46; D. Karlfinger, «Einige Grundzüge der Aristoteles-Überlieferung», pp. 447-83; A. Diller, «Pausanias in the Middle Ages», pp. 484-500; A. Dier, «The manuscripts of Pausanias», pp. 501-25; H. Hynger, «Besprechung von M. Sicherl, *Die Handschriften, Ausgaben und Übersetzungen von Iamblichos De mysteriis*», pp. 526-534; M. Sicherl, «Platonismus und Textüberlieferung», pp. 535-76; E. de Strycker, «Die griechischen Handschriften des *Protevangeliums Iacobi*», pp. 577-612; K. Treu, «Überlieferungs- und Editionsprobleme der Patristik», pp. 613-28; D. Reinsch, «Bemerkungen zu byzantinischen Autorenhandschriften», pp. 629-44; L. Poititis, «Die Handschriftensammlung des Klosters Zavorda und die neuaufgefundene Photios-Handschrift», pp. 645-56; D. Harlfinger, «Ausgewählte bibliographische Hinweise», pp. 657-78.

Termina el precioso volumen con unos índices muy completos: De personas y textos; De lugares y monasterios; De cosas, paleográfico y crítica textual; y De manuscritos y papiros. Como puede imaginar el lector por lo que hemos indicado, se trata de un volumen imprescindible para cuanto se refiere a la codicología griega y a la transmisión de textos. Los nombres de grandes especialistas, A. Dain, P. Maas, J. Irigoin, G. Pasquali, K. Treu, por no citar más que unos pocos, son la mejor garantía del valor interno de este interesantísimo volumen que nos ofrece la editorial alemana Wissenschaftliche Buchgesellschaft, de Darmstadt. José Oroz

E. Tripp, *Lexikon der antiken Mythologie*, Traducción de Rainer Raughte (Stuttgart, Reclams Verlag 1974). Con 72 ilustraciones y 5 mapas.

La prestigiosa editorial de Stuttgart ha traducido el «Crowell's Handbook of Classical Mythology» que vió la luz en Nueva York en 1970. El éxito de esta edición motivó a la Reclam para incluirlo en su catálogo. El libro se inscribe en la línea del *Diccionario de Grimal*, que es al que más se asemeja. Tiene un repertorio de nombres más amplio que el francés, pero están tratados con menor profundidad. Tampoco recoge la grafía griega o latina, según los casos, sino que adopta la transcripción moderna a la manera alemana. Al final del Léxico aparece un aparato bibliográfico donde se recogen los principales tratados de la mitología clásica. La mayor parte son alemanas, salvo las conocidas obras de Ferguson, Nilson y el mencionado Grimal. Y, por último, se ofrece una relación de los autores griegos y latinos de interés mitográfico con sus principales ediciones y traducciones al alemán.

También carece de un índice como el de nombres propios, míticos, geográficos e históricos de Grimal, si bien es cierto que esta circunstancia carece de importancia por la estructura de diccionario del libro. Obra en suma más de divulgación que para especialistas, pero que

puede ser de gran utilidad para todos por su carácter científico y su fácil manejo. E. Fernández Vallina

R. Chevallier, *Colloque: L'Épopée greco-latine et ses prolongements européens* édité par... (Paris, Les Belles Lettres 1981) 348 pp.

He aquí una serie de artículos en torno a la epopeya greco-latina y su extensión europea, que podrían llamarse también comunicaciones, si se tratara de un verdadero encuentro para dialogar. Como no aparece prólogo, ni presentación de ningún tipo, la obra presenta sin más una serie de artículos catalogados según el tiempo al que se refieren en varios apartados: Antigüedad; Edad Media; Renacimiento; Siglo XVII; Siglo XVIII; Siglo XIX y Siglo XX. He aquí los autores y los títulos de sus colaboraciones:

D. Briquel, «En deçà de l'épopée, un thème légendaire indoeuropéen: caractère trifonctionnel et liaison avec le feu dans la geste des rois iraniens et latins», p. 7-31; Ch. Guittard, «Aspects épiques de la première décennie de Tite-Live: Le rituel de la *devotio*», pp. 33-44; Ph. Heuze, «Le corps humain dans l'épopée», pp. 45-52; M. Manson, «Un personnage d'enfant dans l'épopée antique: Ascagne», pp. 45-70; O. J. Miniconi, «Un thème épique: la *teichoskopia*», p. 71-80; A. M. Tupet, «La *Fama* dans le livre IV de l'Énéide», pp. 81-91; G. Lenoir, «L'aristie d'Énée au livre XII (*Énéide* XII, 505-567)», pp. 93-99; Roger Girod, «Le Sac de Crémone (Tac. *Hist.* III, 32, 5-34, 1)», pp. 101-5; J. Doignon, «*Quisque suos patitur manes*» (Virg. *Aen.* 6, 743) dans le christianisme latin à la fin du IV^e siècle (Zénon de Vérone, Ausone, Ambroise)», pp. 107-16; R. Martin, «Les Romains avaient-ils la tête épique? Brèves réflexions sur l'épopée latine», pp. 117-24; J. Batany, «Hexamètre épique et couplet d'octosyllabes: du calque à la parodie», pp. 125-38; J. Helegouarc'h, «Une épopée latine au XII^e siècle: l'*Alessandrèide* de Gautier de Châton», pp. 139-51; M. Petit, «La reine Camille de l'*Énéide* au Roman d'Énéas», pp. 153-56; A.-M. Taisne, «La morte d' Atys ou de l'épopée au Roman», pp. 167-85; Ch. M. Ternes, «Influences de l'épopée antique sur la littérature anglo-saxonne, de la fin de l'antiquité à l'époque de Geoffrey Chaucer», pp. 187-98; G. Kouskoff, «Deux épopées néo-latines à la gloire d'Hervé, le Naucher breton», pp. 199-216; J. Guillaume, «Homère en France au XVI^e siècle: l'exemple d'Oiron», pp. 217-20; G. Demerson, «Chronologie épique dans la *Franciade*», pp. 221-35; Mme. G. Demerson, «La tradition antique dans la première épopée colombienne (le *De navigatione Christophori Columbi* de L. Gambarra)», pp. 237-54; R. Chevallier, «A propos de deux émaux du Louvre et du British Museum. Recherches sur l'iconographie d'un thème mythologique en rapport avec l'épopée le triumphe de Neptune», pp. 255-71; M. et M. P. Cogny, «*Lucus / Locus*: à propos de Lucain, *Phars.* 3, 399-425», pp. 273-83; P. M. Martin, «Homère, Virgile et les autres, Les épopées classiques comme «étalons» dans la critique du XVIII^e siècle», pp. 285-95; R. Lesueur, «La tradition homérique et ses rapports avec le drame musical wagnérien: l'*Anneau des Nibelungen*», pp. 297-306; A. Arcellaschi, «Mallarmé et les grandes épopées aryaques», pp. 307-313; M. Bonjour, «Naissance d'une Odyssee: d'Ithaque à Mantoue», pp. 315-26; B. Pasquier, «L'image de Camille, reine des Volsques, à travers trois éditions illustrées de l'*Énéide* (XVII^e, XVIII^e)

et XIX^e siècles)» pp. 327-37; A. Michel, «Métamorphoses de l'épopée: Buzzati, Cracq, Borges», pp. 339-46.

Los artículos son muy buenos en general, y la impresión excelente. Entre las páginas 128 y 129 se han incrustado una serie de ilustraciones alusivas a los trabajos de R. Chevallier, y de Mlle. Pasquier. *José Guillén*

Varios, *Atti del Sodalizio Glottologico Milanese*, vol. XX (Milano 1980) 60 pp.

Este volumen XX, correspondiente al noviembre 1978-junio 1979, contiene las siguientes comunicaciones:

V. Pisani, «D: una desinenza di seconda persona plurale nel verbo indoeuropeo», p. 1; M. Negri, «Poesia omerica, poesia micenea e tradizioni parallele» (p. 2-3); G. Cifoletti, «Aspetti semantici degli italianismi nel dialetto del Cairo» pp. 4-6; R. Giacomelli, «Nuovi contributi allo studio linguistico della grecità salentina», pp. 7-23. V. Pisani, «L'iscrizione paieolatina di Satricum», pp. 23-24; M. Morani, «Questioni di fonetica greca», pp. 24-26; R. Arena, *Καλλιτερόν*, pp. 27-30; O. Carruba, «Sul genitivo in Anatolico», pp. 31-32; E. Farina Cuzzi, «Note li dialetto bergamasco: la val di San Martino», pp. 32-60.

Destacan por su interés la comunicación de Giacomei y la de E. Farina Cuzzi. Buen ejemplo el de estos lingüistas milaneses que puede servir de estímulo al trabajo para cuantos bogamos por las mismas aguas. *José Guillén*

L A T I N

T. Macio Plauto, *Comedias*, tomo II, Introduccin, traducción y notas de Germán Viveros (Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana) (México, Universidad Nacional Autónoma 1980) CXVII-174 pp. dobles.

Este segundo volumen presenta en su texto latino y español tres comedias de Plauto, *Las Báquidas*, los *Cautivos*, y *Cásina*. El autor en la introducción se remite al prólogo del primer tomo en que decía que el interés prevalente de las *Comedias* de Plauto es «descubrir el motivo primigenio de composición, y cómo asume esta forma literaria» (Tom. I, p. XXXIX) y ahora prosigue en este segundo tomo: «El objeto de este discurso continuado era y es el de ahondar cada vez más en el mismo asunto, a fin de apoyar, sin interrupción, la idea de que son los sucesos personales que ocurren a diario los que constituyen la realidad última o fundamental del teatro plautino. Con base a esta convicción adviene ahora este segundo prólogo», p. VII. Y en este sentido sigue presentando las tres comedias que aquí se publican (p. VIII-XIX) con el planteamiento literario de estos tres poemas (pp. XIX-XXX).

El texto latino, como es habitual en esta colección, aparece en la página izquierda, y está tomado de una buena edición crítica, creemos

que la de W. M. Lindsay publicado en la *Bibliotheca Oxoniensis*, y enfrente en la página derecha del lector, la correspondiente versión española. La traducción presenta las mismas características ya notadas en la obra anterior, por ejemplo: —¡Bravo! Demasiado bueno, y, para comer, el lugar es mucho más de lo que deseaba. Lo que ordenaste. Al instante, para gente buena, se hizo bien lo ordenado» (*Bacch.* 725-6).

El v. *Mnesilochus salutem dicit suo patri* 734 traduce así: «Mnesiloco expresa salud para su padre». Y en la misma obra vv. 753-8: «Prestad atención, Mnesiloco, y tú, Pistoclero, procurad que cada uno de los dos vaya ahora a recostarse en el biclinio, junto con su amiga; así el negocio, y allí mismo, donde ahora han sido tendido los lechos, bebed pronto».

Ya se advierte en última de cubierta: «Respecto a la traducción, Viveros Maldonado continúa fiel al criterio y objeto que asumí como compromiso al iniciar su tarea: permitir al lector el seguimiento del original latino a través del español, mediante una traducción en prosa que al seguir verso a verso, frase a frase y palabra el texto original, garantiza la máxima fidelidad».

Las notas al texto latino aluden a la morfología y a la sintaxis, aclarando constantemente el vocabulario arcaizante de Plauto (páginas XXXIII-LXXXI), y por último las notas al texto español matizan en algunos detalles el sentido, explicando además algún concepto literario, histórico, o filosófico. También se advierte esto en la última de cubierta: «Las notas al texto latino y al texto español, complemento indispensable y útil de la obra, cumplen cabalmente su función al aclarar, las primeras, hechos de lengua o problemas de gramática; las segundas, al ubicar al lector en el pensamiento y mundo de Plauto». José Guillén

G. Chiarini, *La Recita, Plauto, La Farsa, La Festa* (Bologna, Patron Editore 1979) 249 pp.

El presente libro del prof. Chiarini supone —y es— una inteligente combinación de dos de los rasgos más representativos de la filología clásica italiana de este siglo: rigor analítico y facultad sintética, unido todo ello a un exhaustivo acopio del material tratado y a una minuciosa crítica de la bibliografía anterior y de las opiniones existentes.

Chiarini centra su objeto de estudio en el *Persa*, abordando, desde un punto de vista tan novedoso como original, una serie de cuestiones paralelas y convergentes, en torno a las cuales va desarrollando, a lo largo de su documentada exposición, un haz de puntos relativos a la esencia, naturaleza y tradición de la escena plautina. El tratamiento de los primeros capítulos («Plauto e il farsesco» pp. 13-17; «Il *Persa*: trama, modello greco, riscrittura plautina», pp. 18-31; «I teatranti», pp. 32-127) contiene un amplio número de referencias útiles y consideraciones válidas sobre aspectos concretos de la composición y funcionalidad de lo *farsesco* en la etapa inicial del teatro latino. En este sentido, Chiarini realiza una cuidadosa descodificación de los elementos morfológicos del drama y de sus posibles precedentes griegos e itálicos: la comedia menandrea y la tradición representada por la farsa osca y la *atellana*. Especialmente brillantes son sus observaciones sobre las expresiones griegas de los esclavos (pp. 39-40), el lenguaje de la intriga en la comedia romana (p. 45 y nota 47), el sentido erótico de *caedere*

(=*paedicabere*) (p. 71), el monólogo del *amans amens* (pp. 19 y 42), la *uerbiuelitatio* (p. 118) y la tendencia plautina a inventar *nomi parlanti* (p. 171).

El estudio de Chiarini reacciona —muy en la línea de los trabajos del prof. Marino Barchiesi, a quien está dedicado, contra algunos de los presupuestos de la crítica alemana (Wilamowitz, Wehrli, Müller y Fränkel) y anglosajona (Webster), intentando lograr una *valutazione globale* a partir de dos órdenes de argumentos *distinti...*, *ma significativamente convergenti*: a) *il paradosso giuridico-sociologico su cui è imperniata la vicenda* y b) *la struttura stessa dell'azione* (pp. 21-22), que le permiten extraer algunas conclusiones relevantes. Así, p. ej., las relativas a la transgresión de la norma en el *Persa* (pp. 97-99) o a la economía dramática del *rifacimento* (p. 123). Pero la tesis fundamental (a de encontrar conexión entre la realización temático-formal, de un lado, y lo *trans-formal* y sociológico, de otro que constituya el punto de partida de Chiarini para la explicación global de lo *farsesco*) no resulta del todo convincente. De hecho, en el estudio hay tres partes claramente definidas y delimitadas: a) una primera, que corresponde a las pp. 11-127; b) otra, que podemos denominar *transicional*, integrada por «La recita ovvero *La Caduta di Crisopoli*» (pp. 129-78); y c) una tercera, en la que el «Exordium» (pp. 179-203) y la «Conclusionone» (pp. 203-34) se presentan como solución de continuidad.

La parte más consistente del estudio —y, también la mejor trabada y trabajada— es la primera. En la segunda, hay más cosas implícitas que explícitas. Y en la tercera se alude al innegable y obvio correlato de la realidad, y a las implicaciones de ésta en la obra (pp. 216 ss.), al papel del público en la representación y al problema de la «escritura» plautina como «reescrita» de modelos anteriores. Sus principios metodológicos se asientan en una base sólida y bien fundamentada que, sin embargo, no siempre alcanza una adecuada aplicación. Y, en líneas generales, puede afirmarse que la praxis de sus postulados adquiere más corporeidad en el tratamiento de lo particular y lo concreto que en la consideración globalizadora que el autor pretende. Mérito suyo es el haber incorporado nuevos puntos de vista a la investigación plautina y el subrayar continuamente la dificultad hermenéutica intrínseca a toda actividad filológica. Igualmente ha sabido reconocer la importancia del libro de Blänsdorff (*Archaische Gedankengänge in den Komödien*, Hermes Einzelschr., Heft 20, Wiesbaden 1967) para comprender la estructura del *canticum*, desatendiendo, en cambio, pese a su muy completa y erudita información, las aportaciones hechas al tema por la filología clásica española: en especial, por J. A. Correa —que en su trabajo «Plautus, sui imitator?», *Estudios de Literatura Latina* (Madrid 1969) pp. 43 y ss. y 63, en concreto, se ocupa de aspectos similares— y por M. A. Marcos Casquero, que en su artículo «Ensayo de una cronología de las obras de Plauto», *Durius*, 2, 4 (1974) pp. 361-91, trata cuestiones de cronología y datación. *Jaime Siles*

R. G. Böhm, *Vigiliae Tullianae, Emendationes zu den Texten vorwiegend der Briefe von und an M. Tullius Cicero*, Ersten Band (Freiburg im Breisgau, Selbstverlag 1979) XII+533 pp.

Las ediciones críticas han prestado un servicio extraordinario en orden a la transmisión del texto en las obras antiguas. Gracias a ese

trabajo silencioso e ímprobo de los investigadores leemos hoy las obras de los clásicos griegos y latinos con cierta seguridad de que poseemos el texto casi original de los antiguos autores.

Del epistolario de Cicerón tenemos muy buenas ediciones críticas, por ejemplo L. C. Purser en la *Bibl. Oxoniense*; L. A. Constans, *Cic. Correspondence*, Paris 1934-64; J. Bayet, *Cicero Correspondence*, (Paris, Coll. Budé 1964); R. Y. Trell L. C. Purser, *The correspondence of M. T. Cicero*, 3 y 4 edic. (Dublin 1904-33). Pero no por eso hay que contentarse con lo que se tiene, sobre todo cuando quedan numerosos lugares «atormentados», o lagunas o imprecisiones manifiestas en el texto. En este contexto trabaja el autor que va recorriendo los lugares más o menos «desesperados» para los editores, tratando de explicarlos o de proyectar un rayito de luz en la obscuridad de los problemas.

Algunas de sus hipótesis nos parecen muy aceptables, así por ejemplo, *Att. 7, 8, 5: Exilla autem sententia l relinquendae urbis*, en donde propone: *exillii autem sententia id est relinquendae urbis*; *Att. 16, 15, 6: Non modo... sed iniquissimo faenore uersuram facere*, en donde sugiere: *non modo dolo sed et iniquissimo faenore uersuram facere*; *Att. 16, 16, B: quod si feceris, me, quem uoluntate et paterna necessitudine coniunctum semper habuisti*, que corrige así: *quod si feceris, me, quem uoluntate et quemadmodum paterna necessitudine*; *Att. 7, 5, 3: Inde Pomptinum +summam+, inde Albanum Pompei*, que aclara de esta forma: *Inde Pomptinum summam uiam, inde Albanum Pompei*.

Böhm ha realizado un trabajo de primera categoría, con una meticulosidad científica y una técnica admirables. Las sucesivas ediciones críticas del Epistolario de Cicerón, podrán discutir las hipótesis, pero ciertamente no harán bien en prescindir de la consideración metódica de esta obra. *José Guillén*

M. T. Cicerón, *Cuestiones académicas*, introducción, traducción y notas de Julio Pimentel Alvarez (Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana) (México, Universidad Nacional Autónoma 1980) CLXXXVII 94 pp. dobles.

La obra va precedida de una buena introducción en que se presenta el estado de la cuestión, es decir, la polémica de Antiocho de Escalona en contra de Arcesilao y de Carnéades (pp. XII-XXXVII) y el análisis lógico de los dos libros que conservamos de las *Academica* (XXXIX-LXXXV).

El texto latino seguido es esencialmente el de The Loeb classical Library, *Cicero Academica*, London 1972.

La traducción española, según observamos ya en la crítica que hicimos a la obra de D. Germán Viveros, *Terencio Africano, Comedias*, trad. y notas de —, publicada en esta misma colección de la Universidad de México (cf. HELM, 97-998, 1981, p. 272-3), debe de responder a un tipo preconcebido de traducción, sumamente literal. A pesar de la advertencia en última cubierta: «No obstante las dificultades mencionadas, Julio Pimentel se esforzó por lograr una traducción fiel y exacta que, al mismo tiempo, fuera legible en la medida en que el texto original se lo permitiera», a esta versión hay que hacer las mismas observaciones que hicimos a la traducción de Terencio: que si la esencia de la traducción ha de consistir en que oigamos hablar en nuestra

lengua al autor traducido; aquí no solamente no habla Cicerón en español, sino que el traductor habla en latín, cambiando únicamente la morfoiología de los vocablos a este latín del siglo XX que es nuestro idioma. Por tanto la versión española aparece como engrillada, cohibida, trabada sin poder saltar ni retozar gentilmente, como podría presentarse en una versión más agilizada.

Esta traducción *ad verbum* será aceptable quizás para la escuela infima de latinidad, donde ante todo conviene fijar bien la función gramatical de cada palabra; pero la fluidez y la ligereza que se advierte en el texto de Cicerón, al presentarlo en nuestra lengua de forma que cada palabra conserve incluso su lugar, se estanca y se traba y va como a saltos y empujones. Los ejemplos que podemos citar son innumerables, pero oíganse, por ejemplo: «En efecto, como veía yo que la filosofía había sido explicada muy diligentemente en letras griegas, estimé que si alguno de los nuestros eran cautivados por el estudio de ella, leerían las obras griegas, más bien que las nuestras, en caso de que estuvieran instruidos en las doctrinas griegas; pero que si se apartaban con repugancia de las artes, y enseñanzas de los griegos, ni siquiera se preocuparían de estas obras nuestras que, sin la erudición griega, no pueden entenderse» (Ac. 1, 4, p. 2). «Puesto que esto es admitido por ti (para tratar contigo fuera de tiempo; pronto me volveré al orden), considera, primeramente, qué fuerza tiene este silogismo...» (Ac. 2, 6, p. 53). «¿Qué? Tú Alcmeón mismo que niega que 'su mente esté de acuerdo con sus ojos', ¿no, aquí mismo, incitado su delirio, dice *De dónde brota esa Flama?* Y después aquello...» (Ac. 2, 89, p. 64).

El texto latino y el español aparecen en páginas correlativas, izquierda derecha, con la misma paginación. Al texto siguen dos órdenes de notas; unas, brevisimas, al texto latino en que se aclaran algunos conceptos gramaticales (pp. LXXXIX-CXXI); y notas al texto español en que parcamente se explican algunos datos históricos o filológicos contenidos en la obra, muy útiles para su comprensión. La obra, pues, puede ser útil para los que estudian el latín por su cuenta, porque observarán la función sintáctica de cada palabra. *José Guillén*

Ovidio, *Metamorfosis*, Introducción, versión rítmica y notas de R. Bonifaz Nuño (México, Universidad Autónoma: Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum 1979-80) 2 vols.

La edición bilingüe de *Las Metamorfosis* es una empresa que requiere un planteamiento previo serio y riguroso, si de verdad se desea obtener unos resultados positivos. La obra que tenemos en nuestras manos está huérfana de todo rigor científico en su base, y el producto resultante es de una pobreza vergonzosa. Los dos vols. se estructuran así: Introducción, dividida en dos apartados: «Interpretación» y «Descripción»; Texto latino y traducción; Notas al texto latino y Notas al texto español; el vol. II se cierra con un índice de nombres. Esta simple exposición de la estructura da una clara idea de lo incómodo que puede resultar el manejo de esta edición. Añádase a ello que ni en el texto latino ni en el español se remite en ningún momento a las notas mediante llamadas de algún tipo, de forma que el lector se ve a cada paso forzado a intentar la aventura de una consulta exasperante e inútil.

Hubiera sido más cómodo, incluso a efectos tipográficos, colocar las notas al pie de página, tanto en el texto latino como en el de la traducción española.

La *Introducción* del primer volumen no tiene nada que ver con lo que suele entenderse como tal en una edición de este tipo. Está dividida en dos apartados: 1) «Interpretación», en que se elucubra sobre las «mutaciones» y el papel fundamental que en ellas desempeña el amor; y 2) «Descripción», que no es más que un resumen argumental de cada uno de los libros. La *Introducción* del segundo volumen tiene también dos apartados: 1) «Algo sobre la presencia de las *Metamorfosis* en la lírica mexicana», en que se limita a resumir en 6 pp. los trabajos que sobre el tema han publicado los hermanos Méndez Plancarte; y 2) «Descripción», que mejor llamaríamos «amplio resumen argumental». En definitiva no se habla ni de Ovidio, ni de las posibles fuentes utilizadas en la composición, ni de la lengua, ni de la métrica, ni de la pervivencia e influjo en la literatura mundial (aparte la mejicana en la que, a juzgar por las pruebas que se aportan, tiene unos ecos más bien humildes), ni de las ediciones críticas publicadas (más grave aún: ni siquiera se dice en qué edición latina basa el texto que adopta), ni de las traducciones etc., etc. Tampoco hay ninguna bibliografía.

El lector imagina que en la realidad lo que la edición pretende es ofrecer una versión en español, y que, en la mente del editor, todo lo demás puede ser secundario. Y aquí es donde sufre su más dolorosa desilusión. Sobre todo cuando el autor critica la versión tradicional de *in nova mutatae formae / corpora*, (*Met.* I, 1-2) que Bonifaz traduce por «formas mudadas a nuevos / cuerpos», rechazando la opinión que interpreta el texto latino como una hipálage: «Traducciones y estudios modernos, por cierto de no pequeña autoridad, insisten en tal traducción. La costumbre de interpretar los textos clásicos en lugar de seguirlos con rectitud y humildad, encierra siempre el peligro de llegar a extremos como éste», (Vol. I, p. XI). El lector le concede un voto de confianza y desea comprobar la puesta en práctica de este principio. ¿Y qué encuentra? He aquí, al azar, algunos ejemplos, aunque cada línea sigue la misma tónica: «Dirimíó este pleito el dios y, mejor, la natura, / pues del cielo las tierras dividió y de las tierras las ondas / y el aire espeso separó del limpido cielo», (*Met.* I, 21-23). «La ignea fuerza del cielo convexo y su peso / dio el salto, y un lugar en la suma ciudadela se hizo; / en la levedad y el lugar, próximo a ella está el aire; / más densa que éstos, la tierra, y los grandes elementos atrajo / y por su gravedad fue oprimida; el humo circunfluyente / poseyó las últimas cosas, y el sólido orbe contuvo», (I, 26-31). «Añadió también fuentes y estanques inmensos y lagos / y con oblicuas riberas ciñó, inclinados, los rios, / que opuestos en sitios, en parte son por la tierra sorbidos, / en parte viene al mar y, recibidos de un campo / de agua más libre, pulsan, por riberas, las costas», (I, 38-42). «Y, como dos por la diestra y por la izquierda parte otras tantas / zonas cortan el cielo, la quinta es más ardiente que aquellas, / distinguió así con el mismo número la carga encerrada / el cuidado del dios, y en la tierra otros tantos climas se oprimen», (Iff 45-48), etc., etc., etc. El lector entonces se pregunta si «esto» es una «versión rítmica», como se anuncia al comienzo de la edición. Tenemos la sospecha de que esta «forma» de traducir puede ser debida a unas directrices señaladas por la dirección de la editorial, ya que hemos comprobado que obras de diferentes autores

latinos (Plauto, Terencio, etc.) a cargo de traductores diferentes presentan este mismo y grave error, llevado en ocasiones a extremos ininteligibles. El abuso obsesivo de un hipérbaton forzado, el mantener a ultranza el orden latino de las palabras, el adoptar (o adaptar) en castellano vocablos semejantes a los que se leen en latín, etc., dan como resultado una redacción pesada, sobrecargada, enfadosa y, muchas veces, bufa.

Y quedan las notas. Baste decir que el 90% son perfectamente inútiles y parecen dirigidas a lectores sin preparación alguna. Límitémonos a escoger algunas, como muestra, del Vol. I, y de una sola página; la CLIX para las notas al texto latino: *mutastis = mutavistis; et = etiam; aspirate = favete; perpetuum = aud interruptum; dixere = dixerunt; eodem = locum in eundem; non bene = male; elementa = semina; Titan = sol; utque = et ut; caeco = tenebroso; tellure = in tellure*, etcétera; y la p. CCXLVII para las notas al texto español: «perpetuo, es decir, ininterrumpido»; «semillas, i.e., elementos o principios»; «las ondas, es decir, las aguas»; «la ignea fuerza, es decir, el fuego»; «la flama, i.e., el calor»; «sea huérfana, i.e., carezca»; etc., etc.

He aquí un ejemplo perfecto y concluyente de lo que *no* puede ser una edición y traducción de un autor cualquiera. *M. A. Marcos Casquero*

R. McMullen, *Roman social relations, 50 B.C. to A.D. 284*, (New Haven and London, Yale University Press 1981) X-212 pp., rca. 2.95 libras.

La personalidad del Prof. Ramsay MacMullen es bien conocida en el campo de la historia antigua, sobre todo por sus dos libros más importantes: *Paganism in the Roman Empire* y *Roman Government's response to Crisis, A.D. 235-337*. En el estudio que ahora presentamos el Prof. MacMullen se enfrenta con un aspecto muy importante, aunque muy descuidado hasta la fecha: las relaciones sociales en Roma. Con agudeza y fina sensibilidad nuestro autor estudia el fenómeno de las clases más pobres, tanto rurales como urbanas, en grandes áreas del Imperio romano y ofrece en estas páginas un cuadro muy claro de sus condiciones, de sus actitudes y de sus intenciones.

Cinco son los grandes capítulos en que está estructurada la obra: *Rural; Rural-Urban; Urban; Class; What follows*. Comienza con una visión acerca del elemento rural en el Imperio, donde la relación de los pastores en los montes y colinas es una de las más notables e importantes, no sólo en la historia económica sino de la literatura. La condición rural-urbana aparece bien clara en la vida de muchos de los escritores que, viviendo en Atenas, en Roma, en Antioquía, Esmirna, Alejandría, etc., tienen continuas relaciones con la vida del campo donde se asientan sus *villae*. Recordemos la figura legendaria de Cincinato, las aspiraciones de Séneca, Apuleyo, Cicerón, Horacio, Columela, entre otros. En el capítulo dedicado al elemento urbano, nos ofrece un estudio resumido pero bien logrado acerca de la vida ciudadana, tal como aparece en las clases pobres. Describe muy acertadamente las «clases» sociales tal como aparecen en las ciudades y en la vida de los romanos, con indicaciones precisas acerca de las rentas anuales *per capita*, y cuanto ayuda a comprender la situación económica de los habitantes.

Termina el libro con unos apéndices: «Subdivisions of the City»;

«The lexicon of Snobbery»; «Roman City financing». Y, por motivos prácticos y ahorro en los gastos, las notas han sido colocadas al final, pp. 147-203. Una selecta bibliografía da digno remate a este libro que, dentro de su brevedad, expone con claridad un tema que no es muy conocido en nuestros autores. *P. Orosio*

Th. N. Mitchell, *Cicero. The ascending years*, (New Haven and London, Yale University Press 1979) XII-260 pp., tela 11.05 \$

La importancia del estudio de la vida política de Cicerón es evidente a todas luces. La carrera política de nuestro autor ocupa los 50 últimos años de la República romana, un periodo cargado de interés en la historia del gobierno. La constitución republicana, con la identificación de los principios básicos de la libertad política y gobierno democrático; la supremacía militar conseguida por Roma en el Mediterráneo; el elevado nivel de estabilidad y prosperidad, todo ello se tambalea al sentir los cambios sociales, económicos y condiciones políticas y da paso a una filosofía de gobierno en la oposición: la autocracia. Y Cicerón se encuentra en el centro de la vida política de Roma, al través de las crisis internas de las últimas décadas de la República. La importancia de su vida y de su pensamiento político reside no en el impacto que produce sobre el curso de los acontecimientos, sino en el hecho que es Cicerón el que representa la mentalidad política de los «líderes-conservadores de finales de la República. Al mismo tiempo, en sus esfuerzos para preservar el *status quo* y, en reflexiones políticas, las instituciones políticas, revela el arpinate un interés especial para salvaguardar el estado frente a los que proponían un republicanismo tradicional.

Cuatro son los grandes capítulos que recogen la evolución política de Cicerón: «Cicero's political heritage», pp. 1-51; «Cicero's apprenticeship», pp. 52-92; «Cicero, the candidate», pp. 93-176; «Cicero, the Consul», pp. 177-242. Las abundantes notas, al pie de páginas, en que el autor sustenta sus afirmaciones o exposiciones de los hechos es una garantía de la objetividad del trabajo realizado. La frecuencia de los textos ciceronianos a que alude en sus notas nos muestran a un autor familiarizado con el personaje que trata de estudiar. Y la abundante bibliografía con que se termina el libro y que utiliza con frecuencia Thomas N. Mitchell es una prueba de que está al corriente de todo cuanto se ha escrito sobre este aspecto concreto de la vida política de Cicerón. Consideramos muy valiosa la aportación de esta obra al estudio del arpinate. *José Oroz*

H. Opermann, *Wege zu Horaz*, Herausgegeben von... (Darmstadt, Wissenschaftliche Buchgesellschaft 1980) 2ª ed., VIII-392 pp.

Las cualidades internas, la presentación tan cuidada y otros factores más complejos hacen que los volúmenes de la colección «Wege der Forschung» se vendan con bastante facilidad. Los especialistas en la antigüedad clásica están seguros de disponer de datos seguros cuando manejan estos volúmenes tan agradables, tan pulcramente editados y tan interesantes para cada uno de los autores o temas que exponen.

No dudamos en calificar esta colección como la más acertada de cuantas conocemos, y al mismo tiempo la más completa: los editores alemanes no conocen descanso a la hora de publicar nuevos volúmenes o de reeditar los ya agotados.

El que ahora presentamos sobre Horacio fue publicado el año 1972 y ahora, en reedición sin modificaciones, aparece de nuevo. Tras un breve prólogo o presentación de Hans Oppermann, siguen los 20 artículos que forman el volumen y que exponen los principales aspectos del poeta venusino. En este volumen las colaboraciones están ordenadas por orden cronológico. He aquí algunos de los temas de la obra: «Observaciones sobre el *Carmen saeculare* de Horacio», por J. Gagé; «Horacio como poeta político», por R. A. Schröder; «Horacio, como maestro del sonido», por J. Marouzeau; «La séptima epístola de Horacio», por K. Büchner; «Las Odas romanas de Horacio», por L. Amundsen; «La primera oda romana de Horacio», por Fr. Solmsen; «Fundus Sabinus», por W. Willi; «Sobre las poesías satíricas de Horacio: humor y sabiduría», por U. Knoche; «El *dies natalis* de Mecenas», por H. Oppermann; «*Genus tenuis* y *mensa tenuis*, en Horacio», por H. J. Mette; «La expresión poética en las Odas de Horacio», por J. H. Waszink; «Realidad y poesía en Horacio», por E. Zinn. Cierra el libro una breve bibliografía y un índice de autores antiguos citados. Los artículos han sido todos ellos traducidos al alemán. Con lo expuesto, ya sabe el lector qué puede descubrir en este libro sobre Horacio. P. Orosio

L. Herrmann, *Sénèque et les premiers chrétiens* (Bruxelles, Coll. Latomus 1979) 92 pp., 375 FB.

Como nos indica el autor en la introducción, su obra «tiene por finalidad no sólo mostrar cuál ha sido, en los diferentes estadios de su existencia, la actitud de Séneca frente a los cristianos, sino también agrupar las indicaciones que nos dan sobre los comienzos del cristianismo algunas de sus obras, especialmente *De ira*, los *Epigramas*, escritos en Córcega, el *De clementia* y el *Hercules Oetaeus*», p. 5. El Prof. Herrmann analiza, en el primer capítulo, las leyendas que subsisten acerca de la pretendida conversión de Séneca al cristianismo. Es sabido que no sólo de Séneca, sino también de Plinio el Joven y de Trajano se han hurdido leyendas piadosas que hacen de Plinio un convertido gracias a la predicación de Tito, y de Trajano un redimido, por obra de san Gregorio Magno. Se habla también de unas conversaciones del ilustre médico Galeno con María Magdalena, acerca de la curación de un ciego de nacimiento, etc.

En capítulos sucesivos, va analizando la postura de Séneca hacia la nueva religión, según va pasando el tiempo: Bajo el imperio de Claudio; en tiempos de Tiberio y Caligula; durante el llamado «quinquennium Neronis» y desde la muerte de Agripina hasta la muerte de Séneca. El estudio de los textos senequianos, llevado a cabo por el Prof. L. Herrmann, nos muestra la evolución en materia de cristianismo. Los textos señalan que nuestro filósofo ha oscilado entre la hostilidad y la simpatía frente a la secta de los cristianos. De todos modos, en la mente de Herrman, si ha conocido y admirado algunos de los cristianos y si, en nombre de la tolerancia propia de un buen estoico, ha tratado de oponerse a la represión violenta del cristianismo, nunca ha profe-

sado sus doctrinas, ni ha seguido sus prácticas. Séneca, prevenido contra los cristianos en un principio, como Plinio el Joven o como Fedro, cambiada su actitud hacia ellos e incluso relacionado con algunos como el cínico Demetrio o el epicúreo Lucilio Junior, jamás abandonó el estoicismo, ni rompió con la religión oficial ni se preocupó mucho de comprometerse con la nueva religión. Parece que no existieron contactos directos con san Pablo, como los tuvo con el cristiano Serapión; Galión, en cambio, sí que conoció a san Pedro y encontró a san Pablo en Corinto. En lo que a textos cristianos se refiere, Séneca pudo conocer las obras de san Pablo, los libros sibílicos apócrifos e incluso el Apocalipsis de san Juan: esta obra, por su carácter especial en contra del imperio romano, ha podido devolver a nuestro filósofo a su hostilidad primitiva. Creemos que la exposición de L. Herrmann es objetiva y nos ayuda a conocer la real postura de Séneca frente al Cristianismo. *José Oroz*

- R. König und G. Winkler, *Plinius der Älter. Leben und Werk eines antiken Naturforschers. Anlässlich der Wiederkehr seines Todes beim Ausbruch des Vesuv am 25. August 79 n.Chr.*, (München, Heimeran Verlag 1979) 104 pp.

Ha sido un gran acierto dedicarnos este librito para recordar la memoria de aquel gran enciclopedista romano. No se trata, evidentemente, de una obra de investigación. Los autores han pretendido más bien ofrecer un librito que sirva de introducción a la edición de la *Naturalis Historia* que publica la *Heimeran Verlag*. Al través de estas 104 páginas, el lector puede conocer la gran personalidad de Plinio, en sus diversas manifestaciones: sus servicios militares en Germania; los estudios de retórica y gramática; sus aficiones al estudio de la Historia natural; etc. Un capítulo especial está dedicado, como era natural, a la muerte del autor cuando la erupción del Vesubio sepultaba las ciudades de Pompeya y Herculano. Su sobrino, Plinio el Joven, en una carta que dirige a Tácito —éste le había pedido le diera detalles de la muerte de su tío para poder contarlos a la posteridad (la parte de las *Historias* donde se hablaba de este suceso, no nos ha llegado) —nos cuenta los detalles de la muerte de este comandante de una flota de guerra en Miseno, que no vaciló en acercarse al Vesubio para ver de cerca y estudiar el fenómeno o para ayudar a los damnificados. Como el libro se publica el año del centenario de la erupción del Vesubio, los autores han añadido a su obra un capítulo titulado: «La erupción del Vesubio el año 79 en la tradición antigua». No falta una selecta bibliografía. La obra, además, está adornada con grabados y viñetas o iniciales relativas a Plinio y su época. El lector sentirá satisfacción estética al acercarse a estas sencillas páginas que conmemoran a Plinio en el centenario de su muerte. *José Ortall*

- J. R. Jenkinson, *Persius. The Satires. Text with translation and notes by...* (Warmminster, Aris & Phillips Ltd., 1980) VIII-132 pp.

En el prefacio indica el autor el tipo de lectores a que va dirigida su obra: «los que no tienen ningún conocimiento o muy escaso de la lengua latina», sin excluir otros que estén interesados en el conoci-

miento de un poeta tan estimulante, dentro de sus dificultades, como Persio, p. VI. El libro se abre con una breve pero sabrosa introducción que informa al lector de cuanto pueda serle útil para comprender la persona y la obra de Persio. Nos expone su formación en la filosofía estoica, y sus aventuras en medio de la política del emperador Nerón. Describe el carácter de los poemas, *Saturae*, de Persio y la importancia de los principios de la doctrina estoica. El honor de los dioses, la precocidad política, o la libertad moral, por ejemplo, están ausentes de las *Sátiras* de Persio, que se mantiene a un nivel elevado de los sucesos de su época.

De la página 9 a la 61 tenemos el texto latino con su traducción, en página correspondiente ha tratado de señalar también la correspondencia entre los versos latinos y la traducción inglesa. Al pie de página una selección de las principales variantes. La parte más importante la constituyen las notas, pp. 62-96, que ayudan al lector a comprender mejor el texto del poeta. En sendos apéndices, pp. 97-125, trata de: «On the parodies or quotations»; «Satire 3», «Satire 4»; «Satire 6»; «The Ancient Life of Persius». Termina la obra con una bibliografía que, aunque no pretende en modo alguno ser exhaustiva, puede orientar con seguridad al lector. No podemos por menos de alabar la meritoria labor que está realizando la joven editorial Aris & Phillips al ofrecer estos *Classical studies* o *Classical texts* que sirven para introducir a lectores «menos exigentes» dentro del rico campo de la filología clásica. José Oroz

M. Cetio Faventino, *Las diversas estructuras del arte arquitectónico o Compendio de Arquitectura*, Traducción del latín con una noticia introductoria, por A. Hevia Ballina (Oviedo, Col. Oficial de Aparejadores y Arquitectos y Seminario Metropolitano 1979) 218 pp.

Como se apunta en la presentación de la obra, a cargo de E. Rodríguez Balbín, la edición facsímil de la obra de M. Cetio Faventino honra a la corporación que ha cuidado dicha publicación, y más aún cuando se trata de una edición no venal. Ha sido un acierto reproducir la edición latina de Vascosan, París 1540: con ello los estudiosos poseen una documentación de incalculable valor bibliográfico.

El Prof. A. Hevia Ballina, en la amplia Introducción, pp. 17-129, nos informa de todo cuanto se refiere al autor del famoso *Compendium* o como se conoce más generalmente en los códices, *De diversis fabricis Architectonicae*, y de los diferentes manuscritos, y ediciones. Describe los diferentes títulos con que la obra aparece en los diversos códices y estudia la posibilidad de conocer el nombre de su autor. Hevia Ballina se inclina por M. Cetio Faventino, nombre que revelan los códices de Sélestar y Viena. Examina las posibilidades de autoría con que cuentan Pedro Diácono, Paladio Rutilio Tauro Emiliano, Isidoro de Sevilla o Eutropio. ¿Hasta dónde son concluyentes las conjeturas en favor de M. Cetio Faventino? No estamos del todo seguros de la argumentación del autor de esta edición facsímil.

A continuación se ocupa del texto, tal como aparece en los diversos códices: el *Reginensis Latinus 1504*; el *Reginensis Latinus 1286*; el *Urbinatensis Latinus 1362*; el *Gudianus alter 132*; el *Salestadiensis 1153 bis*, el *Vindobonensis 1541*; etc. De todos ellos nos hace una descripción com-

pleta. Luego estudia las diferentes ediciones: la de Poleni, la bipontina, la udinense, la de Marini, la de Rose, la de Choisy, la de Krohn, la de Plommer. Y aquí igualmente vemos las dotes de Hevia Ballina para ofrecer una descripción resumida y detallada de cada una de las ediciones.

Un apartado especial está dedicado al estudio de la originalidad de Faventino, que se deja traslucir desde la ordenación de los materiales que incorpora en su *Epitome*. Aunque sigue de cerca los libros de Vitruvio, ha logrado dar a sus páginas un orden coherente y práctico. Seguidamente analiza la pervivencia del *Compendium* y su influjo sobre Paladio; la proyección sobre Isidoro de Sevilla, en lo que se refiere a las tuberías de plomo, cualidades de la arena, piedra de construcción, las maderas, los colores, la escuadra, etc.

De la página 131 hasta el final encontramos el texto latino, en edición facsímil de la que hizo Vascosan, en París 1540, seguido de la traducción castellana. Para nuestro gusto habríamos deseado otra disposición, es decir: nos habría gustado disponer de páginas correspondientes, una con el texto latino y la otra con la traducción. Claro que el traductor ha introducido separaciones en el texto castellano, para lograr más agilidad en el texto, separaciones que no aparecen en el original. Creemos que la obra hubiera ganado también, con la introducción de algunos índices: de nombres, de cosas notables y, sobre todo, al igual que en el texto latino, también en la traducción, de los diferentes capítulos de la curiosa obra de Faventino. No le hubiera sido muy enojoso al Prof. Hevia Ballina y el lector se vería con mayores facilidades para gustar del contenido de este *Compendio de Arquitectura*. Toda la obra, con abundancia y profusión, está adornada con ilustraciones tomadas de diferentes obras antiguas. Felicitamos efusivamente al autor y traductor de esta obra, y las Instituciones que han sufragado los gastos de la edición. ¡Una manera muy noble de emplear el dinero! José Oroz

Petronii Arbitri *Satyricon*, Introduzione, edizione critica e commento di Carlo Pellegrino (Roma, Edizioni dell'Ateneo 1975) 459 pp.

En la *Prefazione* con que Et. Paratore patrocina esta obra de un discípulo suyo, la presenta como una reacción contra las innovaciones iconoclastas de Müller, apoyado quizás por E. Fraenkel, no precisamente por el ánimo de rebatir, sino con la sana intención de aplicar un buen sistema de transmisión literaria del *Satyricon*. «Mi alumno», dice Paratore, «espera poder presentar un equilibrado punto de encuentro de las contrastantes exigencias en esta edición comentada que replantea todos los innumerables problemas exegéticos de texto de Petronio a la luz de las discusiones actuales. Signo distintivo de la modernidad de su planteamiento, es que él desvincula la problemática de lo que hasta hace poco constituía el problema principal y obsesivo de la crítica petroniana, el de la época del autor, y se enfrenta ante todo, según las orientaciones actuales con el problema de la transmisión de los fragmentos. De aquí la preocupación de nuestro autor por cuanto constituye estructura, historia, timbre de cada una de las partes, valoración de las particularidades lingüísticas, que es el complemento fundamental de toda buena exégesis del *Satyricon*. A los juicios de valor

a los análisis crítico-literarios se les presta tan sólo la atención indispensable, exigida por los problemas ocasionales». (p. 5). Efectivamente el maestro conoce bien la obra del alumno y encontramos verdadero cuanto dice.

A ello debemos añadir que el amplio comentario que el autor añade al texto (pp. 206-443) facilita enormemente la comprensión de la novela y de la lengua en que Petronio la redactó. La lengua vulgar se aclara no poco con este documento de primerísima categoría, como advierte de cuando en cuando Pellegrino. Al comentario agrega un *Index nominum* (pp. 445-50) y otro *Index rerum notabilium* (pp. 151-456) que nos sabe a poco, puesto que vendría muy bien a esta obra un índice analítico y lingüístico completo. *José Guillén*

S. Sconocchia, *Per una nuova edizione di Scribonio Largo* (Brescia, Paideia Editrice 1981).

Esta obrita se nos presenta como un prolegómeno para la edición crítica de la obra de Escribonio Largo, (afin a la familia de los Julios Claudios, y el primero que escribió en latín sobre medicina, y del que toma muchos pasajes Marcelo Empírico), que el autor prepara para la casa editora Teubner de Leipzig. Concebido como un artículo, le fue creciendo entre las manos, y alcanzó las proporciones de libro.

«Aunque, como siempre sucede en la ciencia, no puede darse una respuesta definitiva a cada cuestión, podemos sin embargo, con las aportaciones del T (un códice cuyas lecturas se presentan a veces desfiguradas y a primera vista irreconoscible, pero según parece genuinas y no manipuladas por doctos intermediarios) podemos afrontar —dice el autor— con mayor objetividad los problemas y prometer con frecuencia una solución satisfactora» (p. 9). Estos tres capítulos que forman el libro, se desarrollan en el ambiente de una buena introducción a la edición crítica de una obra clásica. *José Guillén*

M. Grondona, *La religione e la superstizione nella Cena Trimalchionis* (Bruxelles, Collection Latomus 1980) 104 pp. + 10 planchas.

Entre los muchos temas que reclaman un estudio detenido en el *Satyricon* de Petronio se halla el de la religión y superstición, tan unidas en toda la obra, y especialmente en el núcleo de la misma, constituido por la *Cena de Trimalción*. A muy poco se reduce el espíritu religioso de estos aventureros que protagonizan la novela, más bien aparece un conjunto de supersticiones con que se afianza la seguridad de sí mismo, la certeza del futuro y la esperanza de un buen modo de vida. Nuestro autor limita su consideración a la *Cena de Trimalción*, como indica el título de la obra, y desarrolla su trabajo en cinco capítulos: 1) Sentimiento de la muerte en la *Cena* (pp. 9-76); 2) El temor de la entrada (pp. 77-82). 3) El momento de la oración, (pp. 83-88). 4) El modelo de los Saturnales (pp. 89-94). 5) Elegancias de Trimalción (pp. 95-100).

En el primer capítulo, que prácticamente constituye el trabajo, se expone el temor a la muerte, que debe estimular el ansia de vivir y de aprovechar el tiempo para el goce. Los diversos personajes que desarrollan la escena, no son todos iguales, pero todo ellos proceden como

una clase determinada, con sentimientos de esclavos y mezquindades de libertos. La obsesión de la muerte es tan profunda que la escena termina con una muerte simulada del propio Trimalción.

El momento más religioso de la Cena, se expone en el cap. III (*El momento de las súplicas*), cuando el anfitrión ordena que los esclavos traigan al «triclinio» y coloquen sobre la mesa las imágenes de los Lares adornados con sus bulas. Ya antes el perfume del azafrán anunciaba la escena sagrada. Los comensales se ponen de pie y se brinda por Augusto: *Augusto, patri patriae, feliciter, diximus*. A continuación se colocan los dioses Lares sobre la mesa y uno de los invitados llevando una «patera» coronada de vino en torno de la mesa, suplicaba en nombre de todos: *dii propitii! clamabat*. Todos brindan por los otros y suplican *bonam mentem bonamque ualeitudinem* para sí mismos. La Cena se celebra precisamente en los Saturnales, que son las fiestas propias de los esclavos.

Un poco fuera del tema religioso aparece el último capítulo sobre las elegancias materiales y culturales de que alardea sin cesar Trimalción que al excederse en todo, cae miserablemente en el ridículo, pero así aparecían de ordinario los libertos.

El trabajo termina con una bibliografía selecta y XII tablas alusivas al tema. Presentamos pues un libro, bien estudiado en su conjunto, sobre las particularidades religiosas y supersticiones en que se mueve la *Cena de Trimalción*. José Guillén

- J. Avilés, *El tratado «De Regibus Apostaticis» de Lucifer de Cagliari* (estudio crítico y edición) (Barcelona, Departamento de Filología Latina 1979) 94 pp.

Las obras conservadas de Lucifer de Cagliari (s. IV) han aparecido en una edición espléndida en 1978: *Luciferi Calaritani Opera quae supersunt ad fidem duorum codicum qui adhuc extant necnon adhibitis editionibus ueteribus*, edidit G. F. Diercks (*Corpus Christianorum*, Series Latina VIII) Turnholt (Brepols) MCMLVIII, edición que conoció Jorge Avilés cuando ya tenía esta obrita metida en prensa. Con ello la carencia de una edición total y nueva de Lucifer se ha satisfecho, pero en nada se ha empañado el mérito de la obrita del prof. J. Avilés, discípulo del Dr. Virgilio Bejarano.

Con honda satisfacción presenta la obrita el maestro y escribe en el prólogo: «Se presenta en esta monografía un nuevo texto, en no pocos puntos divergente del de von Hartel, obtenido mediante la cuidadosa lectura y el minucioso cotejo de los manuscritos V y G y teniendo en cuenta también el texto de todas las ediciones anteriores, incluida la harteliana y todos los estudios sobre el latín de Lucifer. El resultado ha sido un texto muy seguro y genuino. Además en el aparato crítico, no sólo puede verse, como es obvio, cuál ha sido el manuscrito que ha servido de base para fijar el texto, sino que también es posible conocer la solución que a cada problema textual han dado los editores precedentes y, en ocasiones, algunos otros estudiosos: aspecto este último que no siempre se refleja, ni siquiera en las mejores ediciones de obras antiguas. El texto luciferiano va precedido de un denso estudio sobre su tradición manuscrita, en el que se ofrece una buena descripción de ambos códices y se analiza las relaciones

de los mismos con el *Corbeiensis deperditus* 245, que sería distinto de V. y del que en última instancia, dependería el G. El autor incluso se atreve a reflejar estas relaciones dibujando el correspondiente *stemma codicum*».

En las páginas 17-44 se proponen unas tres docenas de lecciones propuestas en el texto, que no todos aceptarán sin discriminación, pero que manifiestan un noble empeño de aclarar el texto, y una formación lingüística muy segura del autor. Como dice el Prof. Bejarano: «el resultado final es una obra bien hecha». José Guillén

Radulphus Brito, *Quaestiones super Priscianum minorem*, Herausgegeben und eingeneleitet von Heinz W. Enders & Jan Pinborg, I, II, (Frommann - Hiltzboog 1980) 25×17, 460 pp., entre los dos tomos.

Rad. Brito preparó en la primera mitad del s. XIV unas cuestiones sobre Prisciano con la edición de la *Grammatica speculativa*, que no recogió Henr. Keil en sus *Grammatici Latini*, Leipzig 1955-80, reimpresión recientemente en Hildesheim 1961, en la que la obra de las *Institutiones* de Prisciano ocupa los vol. II y III.

En esta edición de Enders-Pinborg precede una amplia introducción sobre la vida y las obras de Radulphus Brito (vol. I pár. 13, 26) y sobre la tesis lógica y semántica del mismo sobre la especulación gramática de su tiempo (pp. 27-86). La edición de la *Gramática* de Prisciano (t. I, pp. 87-206 y II, 207-435) es crítica y apareec impresa con una nitidez maravillosa.

Como complementos se agregan tres índices: *Index terminum* de los conceptos técnicos aparecidos en la obra, pp. 432-440; *Index exemplorum* usados por Prisciano, de suma utilidad, pp. 441-46; *Index locorum*, pp. 447-60. José Guillén

J. Velázquez, *Leandro de Sevilla: De la Instrucción de las virgenes y desprecio del mundo*, Traducción, estudio y notas de... (Madrid, Fundación Universitaria Española 1979) 248 pp.

En el Congreso Internacional de Estudios Patristicos celebrado el año 1975 en Oxford se expuso la idea de un proyecto muy ambicioso que se iba a realizar en España. Se trataba de un *Corpus Patristicum Hispanum*, donde tendrían entrada los antiguos hispanos: Potamio de Lisboa, Gregorio de Elvira, Paciano de Barcelona, Egeria, Prisciliano, Baquiario, Juvenco, Dámaso I, Prudencio, Paulo Orosio, Severo de Menorca, Eutropio, Calcidio, Hidacio de Chaves, Martín de Braga, Pascasio, Apringio, Justo de Urgel, Liciniano de Cartagena, Eutropio de Valencia, J. de Biclario, Leandro de Sevilla, Isidoro de Sevilla, Braulio de Zaragoza, Eugenio de Toledo, Tajón de Zaragoza, Fructuoso de Braga, Ildefonso de Toledo, Julián de Toledo, Valerio del Bierzo, Félix de Toledo, Sisebuto y el Anónimo del siglo VII, autor de las *Vitae sanctorum patrum Emeritensium*. Primicias de aquel proyecto, ambicioso en extremo, es el libro que ahora presentamos, aparecido a los cuatro años del anuncio de la publicación del *Corpus Patristicum Hispanum*.

El prefacio nos presenta el plan del trabajo que el autor se ha propuesto, con las vicisitudes de las ediciones anteriores, y la indicación

de los lugares donde ha llevado a cabo su investigación: Londres, París, Montecasino, El Escorial, Madrid, Barcelona, y las personas que han orientado los pasos del Prof. Velázquez: Díaz y Díaz, Bejarano, Bastardas, Anglada, Fontaine, Verheijen. Todo ello nos garantiza la seriedad y el rigor científico con que ha sido elaborada la edición de esta obra de san Leandro.

Como suele ser de rigor en estos casos, se abre el libro con una amplia introducción, pp. 11-92. En esas páginas nos expone algunas notas biográficas del santo al tiempo que analiza su obra literaria. Estudia a continuación las circunstancias y las fuentes del *De Institutione virginum*: plan de la obra, fuentes, lengua, códices y ediciones, y traducciones. Expone también los criterios de su edición. A continuación sigue la edición y la traducción. Aunque reconocemos las dificultades del caso, nos extraña que los editores no hayan seguido la norma generalizada de colocar la traducción en las páginas correspondientes al texto latino. Nos damos cuenta de las dificultades, pero creemos que se habría podido conseguir, como lo han conseguido los editores del libro XVII de las *Etimologías* en la edición internacional de A.L.M.A., Les Belles Lettres, París 1981. Una amplia bibliografía y unos índices de autores y de nombres, de manuscritos, *grammaticus*, y *doctrinalis* dan fin a este primer volumen del *Corpus Patristicum Hispanicum* que esperamos pase pronto de un proyecto a una realidad. José Oroz

Fred J. Nichols, *An Anthology of Neo-Latin poetry*, edited and translated by..., (New Haven and London, Yale University Press 1979) XII-734 pp., tela, 31.50 libras.

Como sucede siempre al realizar una selección cualquiera, el lector de esta *Antología poética neo-latina* podrá echar en falta algunos nombres que esperaba encontrar en estas páginas. Pero, en sus líneas generales, el autor ha escogido los autores más importantes desde el punto de vista de sus méritos literarios y creemos sinceramente que están aquí reunidos los poetas más conocidos en el ámbito del latín del renacimiento, dentro de una escala europea. Por eso advertimos la preponderancia de los autores italianos, ya que durante más tiempo la lengua latina siguió viviendo por aquellas regiones. El autor, como nos advierte en el prefacio, ha preferido recoger amplias selecciones de un número restringido de poetas, más bien que seleccionar unos pocos poemas de muchos poetas. Así el lector puede percibir mejor la finalidad y características de la obra de cada poeta. Incluso se ha inclinado por poemas enteros en vez de retazos.

He aquí los autores que aparecen dentro de dos grandes divisiones. En Italia: Petrarca, Tito Vespasiano Strozzi, Giovanni Pannoni, Mantuano, Michael Marullus, Poliziano, Jacopo Sannazaro, Pietro Bembo, Ercole Strozzi, Girolamo Fracastoro, Giovanni Cotta, Andrea Navagero, Marco Girolamo Vida, Marcantonio Flaminio. Representantes de lo que el autor llama «Northern Europe» aparecen: Conrad Celtis, Thomas More, George Buchanan, Johannes Secundus, Joachin Du Bellay, Petrus Lotichius, John Owen, Janus Douza the Younger, Maciej Kazimierz Sarbiewski, Jacob Balde y John Milton.

El autor presenta los textos latinos según la moda habitual en el renacimiento, en lo que se refiere a la grafía, la puntuación, etc.

La obra se abre con una amplia introducción, pp. 1-84. Al través de esas páginas expone las vicisitudes de los versos latinos que van apareciendo, durante el Renacimiento, en todas las regiones de Europa, con la única excepción de Grecia y de Rusia. Parte de los versos producidos por hombres de letras y poetas, hombres cultos, desde Albania hasta Islandia se ha salvado gracias a la invención de la imprenta, y gran parte se nos conserva en manuscritos que andan por las bibliotecas del mundo entero. F. J. Nichols nos informa en la Introducción acerca de los autores que ha recogido en su antología. A continuación sigue el texto latino, con su traducción inglesa, pp. 85-652. Siguen unas Biobliographical notes, pp. 663-721. El libro termina con un Glosario de los nombres clásicos. Se ve que la obra no va dirigida a especialistas, pero aun éstos podrán acercarse con interés a esta Antología, que es la única que conocemos de este tipo. Y eso ya es un mérito.
José Oroz

J. Palacios Royán, *Index Verborum Samsonis* (Málaga, Secretariado de Publicaciones 1978) 507 pp.

El Departamento de publicaciones de la Universidad de Sevilla había publicado ya el *Index Verborum* de Alvaro, preparado por Emilia Martínez y el de los Concilios visigóticos de Joaquín Mellado. Ahora José Palacios Royán nos ofrece este *Index Verborum Samsonis*, confeccionado sobre la edición del *Apologeticum contra perfidos* del prof. J. Gil Fernández.

El autor expone en el prólogo los criterios que ha seguido en su obra. Recoge todas las palabras del texto y las presenta, si son nombres en nominativo, los adjetivos en grado positivo, incluyendo luego a continuación por orden alfabético todos los casos que aparecen en el texto con su cita correspondiente a la obra de Samsón; e igualmente, si se trata de verbos, consignada la primera persona singular del presente de indicativo, siguen sus diversas formas verbales también por orden alfabético; las preposiciones y las conjunciones aparecen tal como se encuentran en el texto.

La palabra aparece huérfana de su contexto, sin que se distingan tampoco los diversos sentidos en que es usado cada término. El autor del *indice* recoge los vocablos y los ordena, facilitando de esta forma el estudio de la lengua de Samsón. No precisa de largas demostraciones el decir que este sistema de «Indices» no es ciertamente el más completo; pero, como cualquier otro, supone un trabajo cuidadoso de exfolio y de fichaje, sin gran responsabilidad por parte del confeccionador.
José Guillén

R. Cervani, *L'Epitome di Paolo del «De verborum significatu» di Pompeo Festo. Struttura e metodo* (Roma, Ediz. dell'Ateneo & Bizzarri 1978) 170 pp., rca., 6000 lire.

La obra de Pompeyo Festo, *De verborum significatu*, ha llegado hasta nosotros solo en el *Epitome* de Paulo Diácono, y hasta ahora ha sido estudiada solamente como una perspectiva que podríamos definir de anticuario, en cuanto nos transmite datos, noticias, detalles que

ha tomado de otros autores que nos son más conocidos. Es decir, en la obra de Sexto Pompeyo Festo se han escogido testimonios de M. Verrio Flaco, por ejemplo, En ese sentido, el *Epitome* de Paulo Diácono, sobre el *De verborum significatu*, ha podido ser estudiado como elenco de noticias relativas a la antigüedad romana: religión, ritos, usos, costumbres, a la literatura de Roma o a la lengua latina.

La autora de este trabajo —presentado en su día como tesis doctoral en literatura latina medieval, en la Facultad de Letras de Trieste— trata de analizar y presentar las particularidades del método seguido por Paulo en su trabajo de «epitomación», los intereses, más o menos personales, que han determinado sus decisiones selectivas y la finalidad última de su trabajo. Todo esto al través de un análisis comparativo de los dos textos y mediante el estudio de las diferencias, más que de sus analogías, que se descubren entre Paulo Diácono y Pompeyo Festo.

La obra está estructurada en tres grandes capítulos, tras una amplia introducción, p. 9-14. El primer capítulo estudia la lengua del *Epitome*, de Paulo. En el segundo describe el método «epitomatorio» de Paulo Diácono, en sus tres aspectos: *abbreviatio*, *additio e immutatio*. En el tercer capítulo se ocupa de la *Epistola* dirigida como dedicatoria a Carlo-Magno, tal como aparece en el *cod. Monacense* 14734, al comienzo de la obra. Y analiza también la finalidad del *Epitome* de Paulo Diácono. Roberta Cervani piensa que «el *Epitome* de Paulo se puede considerar como una obra escrita por mandato, como una contribución casi obligatoria de Paulo a la reforma cultural de Carlomagno», p. 155. Efectivamente, así como el *Comentario del Ars* de Donato puede considerarse como un manual de gramática, el *Epitome* puede considerarse como un léxico para las escuelas. La obra tiene, como es natural, una selecta bibliografía que la autora ha utilizado para la redacción de su trabajo. Creemos que es una aportación valiosa a los estudios de Paulo Diácono y de Pompeyo Festo. P. Orosio

Thomas Cantimpratensis, *Liber de natura rerum*, Editio princeps, secundum codices manuscriptos, Teil I: Text (Berlin-New York, Walter de Gruyter 1973) XII-432 pp., tela, 145 DM.

Tomás de Cantimpré o van Bellinghen es un curioso personaje del siglo XIII; canónigo regular primero, en el Convento de Cantimpré, cerca de Cambrai, y miembro de la Orden de los dominicos más tarde, alumno de san Alberto Magno. Se conocen de él dos obras: *Bonum universale de apibus*, publicado en La Haya 1902, y *Liber de natura rerum* o *De rerum naturis*, inédito hasta ahora. Se trata de una verdadera enciclopedia de la ciencia de su tiempo, que tuvo gran influencia en muchos escritores de los siglos XIII y XIV, como Vicente de Beauvais y Bartolomé Inglés. Pese a la importancia de la obra había quedado inédita hasta que ahora H. Boese nos ofrece la *editio princeps*, como homenaje al autor en el séptimo centenario de su muerte.

El título de la obra tal como aparece ahora en la edición de H. Boese, es *Liber de natura rerum secundum diversos philosophos*. La obra se abre con un *Prologus in libro de natura rerum*, al que siguen los *Capitula* del primer libro, indicación que encontramos no en todos sino en los libros V-XII, XIV, XVIII. Para un manejo más cómodo de esta

curiosa obra hubiéramos deseado que, aunque no aparece en el original de Tomás de Cantimpré, el editor hubiera añadido los capítulos y el título de los veinte libros que componen esta enciclopedia. Los títulos o materia de cada uno de los libros están señalados en 20 hexámetros que sigeun al prólogo, p. 12. Hemos de agradecer a H. Boese la edición *princeps* de esta curiosa obra, y esperamos que el mismo editor nos ofrezca el comentario que exige la edición, y que tenemos derecho a esperar a la vista de la portadilla de la obra. Mientras esperamos el comentario de esta curiosa enciclopedia, podemos saborear el texto que por primera vez nos brinda Walter de Gruyter, con el esmero y cuidado editorial a que nos tiene ya acostumbrados. Mil plácemes a H. Boese que ha llevado a cabo la tarea con todo el rigor exigido en estos casos y facilitado, al menos en parte, por la ausencia de variantes en los manuscritos. *José Oroz*

Bohuslai Hassensteinii a Lobrowicz, *Epistulae*, ediderunt Jan Martinek et Dana Martinková, Tom. II *Epistulae ad Familiares* (Leipzig, Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Teubneriana 1980) XLVI+242 pp.

He aquí una buena edición de las cartas latinas que escribió a sus amigos Bohuslao de Hassenstein, secretario del rey Wladislao de Bohemia, entres los años 1476 y 1506. Los AA. habían expuesto la vida de Hassenstein en el vol. I (p. V ss.) y el no haber llegado a nuestras manos nos impide presentar adecuadamente al autor de las cartas, por más que en el *Index Biographicus* (pp. 224-28) de este II vol. consigna las fechas de sus actos principales.

En la *Praefatio*, como es costumbre en estas ediciones críticas se pondera el valor y la utilidad de las cartas de Hassenstein, se fijan los motivos del orden por el qua aparecen, se describen los códices que las contienen, se enumeran las ediciones anteriores, y se comentan las normas técnicas de la edición y la ortografía que se ha seguido en la obra (p. V-XLVI). B. de Hassenstein escribe a varios amigos, entre ellos al famoso Pedro Schoto, del que se reproducen también algunas cartas destinadas al propio Hassenstein. El latín de estas cartas es, como el de los renacentistas cultos de su época, de un corte ciceroniano de primera categoría.

Al pie del texto, sumamente depurado, aparecen dos órdenes de notas: unas de lugares paralelos de los autores clásicos, y otras conteniendo el aparato crítico (pp. 1-178). A ello sigue una serie de apéndices: *Definitiones temporum et explicationes rerum* (pp. 179-213); *Prosopographia* (214-220); *Index historicus* (pp. 221-223), *Index biographicus* (pp. 224-30) y por fin el *Index nominum* (pp. 231-42). La edición pulcramente presentada. Para su elogio bástenos decir que figura muy dignamente en la *Bibliotheca Teubneriana*. *José Guillén*

F. Liberatore Forani, *Lirica Mediolatina. Sequenza e tropo* (Roma, Edizioni dell' Ateneo & Bizzarri 1977) XII 124 pp., rca. 4000 lire.

En este libro la autora se ocupa de la lirica de la edad media, tal como aparece en las secuencias y en los tropos litúrgicos. En el primer capítulo expone los caracteres propios que distinguen la secuencia del

tropo. Estudia los títulos y estructura de la secuencia, sus tres épocas, la ejecución de las melodías secuenciales y el origen de las mismas. Analiza los caracteres de los tropos, los límites cronológicos y las dos edades del tropo. Pasa revista a la importancia de la música en la vida de la Iglesia; el origen hebreo del aieluya y su musicalidad; la ejecución del canto melismático del aieluya; el paso de la secuencia del campo musical al poético. Se detiene en el prefacio del *Liber sequentiarum*, de Notker Bábuio y el origen de la secuencia. Interés especial suscita la cuestión del nacimiento del tropo en San Gal, según la tradición; hace una crítica de esa tradición frente a la troparia bizantina. Nos informa acerca del Kontakion, otro tipo de interpolación que aparece en el siglo IX; acerca del Himno Akastitos. Piensa en el posible influjo hebreo sobre toda la música sacra posterior. El capítulo III trata del influjo de la secuencia y del tropo en la literatura posterior. Así expone la importancia de la literatura religiosa en la Edad Media, junto con el recíproco influjo de la literatura latina y romance en el medioevo. El último capítulo se ocupa de los mayores centros de desarrollo y los más famosos cultivadores del tropo y de la secuencia. Así tenemos información acerca de Limoges, de París, de Chartres, de Metz, Montecasino, Bobbio, Farfa. Y entre los cultivadores el autor hace desfilar ante nosotros los nombres de Nakter Bábulu, Ekkehard, Fulberto de Chartres, Godeschalck, San Pedro Damiano, Hildeberto de Tours, Pedro Abelardo, Adán de san Víctor, Tomás de Ceiano, Tomás de Aquino, etc.

El índice que hemos señalado podría engañar al lector. En realidad se trata de un trabajo sencillo, donde casi nada nuevo se aduce, donde no se estudia casi nada con el rigor científico actual. Sin duda alguna, la autora no ha pretendido sino ofrecer una síntesis acerca de este aspecto de la lírica del medioevo, tropos y secuencias, en los siglos IX-XII, cuando el latín va cediendo el puesto a las lenguas nacionales neolatinas, y se reduce a la lengua de la aristocracia del pensamiento, dentro de un círculo cerrado. Pese a todo, el librito ayuda a conocer mejor ese aspecto. *P. Orosio*

R. McMullen, *Roman Government's response to crisis A.D. 235-337* (New Haven and London, Yale University Press 1976) X-308 pp., tela 12.60 \$.

La época que estudia el autor es una de las más críticas de la historia de Roma. Los dirigentes del Imperio Romano, durante el siglo que va del 235 al 337, se encontraron con la crisis más prolongada jamás conocida. Tras el asesinato de Alejandro Severo en 235, se produjeron desórdenes internos hasta que en 285 Diocleciano comenzó la tarea, completada más tarde por Constantino, de restablecer el orden perdido. Este libro, dejando a un lado otros problemas, se enfrenta con las graves cuestiones económicas producidas por el desorden interno y las medidas adoptadas para resolver, medidas que tienen relación con el ejército, la administración, la economía y la sociedad.

Dos tercios del siglo a que se refiere la obra de McMullen están ocupados por tres emperadores: Galieno, Diocleciano y Constantino. Como advierte el autor, «podemos tener una historia segura de sus reinados, pero resulta casi imposible escribir una biografía de ninguno de los tres emperadores», p. VIII. McMullen ofrece un análisis muy

objetivo de la época. Comienza su estudio con unas observaciones acerca de la decadencia romana. Describe a continuación los medios de la propaganda imperial; el medio intelectual en que se mueven los dirigentes de aquellos años. Sendos capítulos están dedicados a las leyes, al dinero y a las tasas, a los bienes y los servicios. El capítulo final del libro estudia la defensa de grupo dirigente para salir de paso del desorden que dominaba. Ante la situación de la sociedad de entonces, con una mortalidad muy elevada junto con la escasa y mala nutrición de los habitantes, y las muertes violentas que se suceden sin cesar, y la plaga del año 257, se imponían unas medidas para salvar el peligro. Se trata de medidas de impuestos especiales, de un ejército fuerte, de cuerpos renovados: *vexillationes*, *protectores*, *promoti*, *equites*, etc.

McMullen analiza agudamente la política y las instituciones de ese siglo —235-337— y traza la relación de causa y efecto que han producido la transformación radical del mundo antiguo. Expone también las medidas prácticas y la efectividad del gobierno imperial romano, en oposición a su simple organización. Todo eso está expuesto teniendo en cuenta los textos antiguos y las aportaciones más recientes de especialistas, como lo prueban las abundantes notas que se han recogido en las pp. 215-305. El lector saboreará complacido estas páginas que le descubren de la manera más clara y objetiva los avatares de un período difícil de la Historia de Roma. *José Ortall*

H. Schulz, *Mittellateinisches Lesebuch (Auswahl aus dem lateinischen Schrifttum des Hochmittelalters)* (Paderborn, Verlag Ferdinand Schöningh 1978) 4^o ed.

La obra tiene dos tomos, constituyendo el segundo, como ya es habitual en las ediciones alemanas, un glosario muy completo con notas históricas, lingüísticas y métricas según los casos. Todavía sigue siendo válida la afirmación de E. R. Curtius de que «no hay en la historia literaria europea trecho tan poco conocido y frecuentado como la literatura latina de la baja y alta Edad Media. Y sin embargo, la visión histórica de Europa nos revela que justamente ese trecho, eslabón que une al mundo antiguo en desaparición con el mundo occidental en formación, adquiere significado de clave». (*Literatura europea y Edad Media Latina*, Madrid, F.C.E. 2^a reimpr., 1976, p. 31).

Este libro constituye una importante contribución para paliar este desconocimiento. Justamente hoy, en una época de disputas amenazadoras entre el Oeste y el Este, recordamos mejor los fundamentos de nuestra cultura europea, dice el autor en el Prólogo. Se extiende en éste en consideraciones sobre importancia del Latín durante el período medieval no sólo como lengua de la Iglesia, sino de la ciencia y la historia política hasta la Paz de Westfalia. Para terminar justificando el título y contenido del libro, poniendo de relieve que esta edición se ha enriquecido incluyendo secuencias de Notker Balbulus y Adán de San Víctor.

Tiene el libro una Introducción más amplia (pp. 9-21) donde se da noticia de la vida y la obra de los distintos autores que aparecen en la antología, de los himnos y secuencias con sus características lingüísticas y métricas. Finalmente, dentro de la Introducción, hay un capítulo dedicado a los «Vagantenlieder» (Canciones estudiantiles), a)

Archipoeta y unas consideraciones sobre el Latín medieval. Este capítulo introductorio se termina con una referencia bibliográfica y documental a los autores y temas tratados en la antología.

El grueso del capitulado está cubierto con los siguientes autores y obras:

I.—Eginhardo: *Vita Karoli Magni*; II.—Notker Balbulo: *Gesta Karoli Magni*; III.—Paulus Diaconus: *Historia Longobardorum*; IV.—César de Heisterbach: *Dialogus miraculorum*; V.—Jacobo de Vorágine: *Legenda aurea*; VI.—Otto de Freising: *Gesta Friderici*; VII.—Tomás de Aquino: *Summa theologica*, Quaest. II, art. III; VIII.—Himnos y secuencias: con fragmentos de Ambrosio, Prudencio, Venancio Fortunato, Rábano Mauro, Notker Bálbulo, Wipo, Adán de San Victor, Tomás de Celano, Tomás de Aquino, Jacapone da Todi, Arnulfo de Lovaina y autores anónimos; IX.—*Vagantenlieder*: con fragmentos de los *Carmina Burana* de Schmellert y de Hilka-Schmann, de los *Carmina Cantabrigensia* de Streckker y textos del «*Zeitschrift für deutsches Añtertum*» y de los *Monumenta Germaniae Historica, Poetae Latini aevi Carolini*; X.—Documentos varios.

Como puede apreciarse, se ofrece al lector un abanico de autores que abarca cronológicamente desde Prudencio (345-405) hasta Santo Tomás (1225-1274). Esta obra es de gran utilidad para historiadores y juristas, latinistas, romanistas y germanistas. Está preferentemente dirigida a estos últimos, de ahí que los autores ligados a su lengua y cultura ocupen un lugar preeminente. Es lo que de alguna manera se echa de menos en nuestro país, si hacemos excepción de la muy meritoria *Antología* del Prof. Díaz y Díaz. E. Fernández Vallina

N. Rouland, *Pouvoir politique et dépendance personnelle dans l'Antiquité romaine. Genèse et rôle des rapports de clientèle*, (Bruxelles, Coll. Latomus 1979) 658 pp., rca. 2500 FB.

Como se nos advierte en el «avant-propos», la obra tiene la forma de una tesis universitaria. Este carácter explicará la forma que el autor ha prestado a su exhaustivo estudio acerca del origen y del papel de la clientela en la antigüedad romana. Tras unas páginas de introducción, en que el Prof. Rouland expone las líneas generales de su tesis, dividida en cuatro partes, nos encontramos con unos preliminares donde deshace algunas ambigüedades filológicas. Establecer la filiación de la palabra *cliens* y *clientela* y sus transformaciones semánticas sucesivas podrá esclarecer el contenido de la noción de cliente/clientela en su significado político y social. La vacilación entre los tres verbos: *clinere*, *cluere*, *colere*, como base etimológica de *cliens* deja amplio campo para las diferentes opiniones en cuanto a la semántica primitiva de la palabra. Rouland, siguiendo, al menos en parte a A. Pariente, cree que *colere*, tanto sobre el plan técnico o filológico, como sobre el lógico o conformidad con el sentido de la relación social de *clientela*, es la etimología más aceptable para la palabra *cliens*.

He aquí los títulos de las cuatro grandes partes en que está estructurado el trabajo de Norbert Rouland: «La génesis de la institución clientelar, VI siglo a.C.», pp. 23-110; «La *clientela* en los primeros siglos de la República. *Clientela*, lucha por el poder y mutaciones de los grupos dirigentes, V-III a.C.», pp. 111-222; «*Clientela* y *plebs* urbana en

el siglo II a.C.: el apogeo del sistema clientelar», pp. 223-343; «La crisis de sistema clientelar. La disgregación del régimen republicano, decadencia política de los lazos clientelares y supervivencia bajo el Principado», pp. 345-491. En una sub-parte II analiza la «depolitización de las relaciones de clientela bajo el Principado», pp. 493-602, para terminar con un epílogo «La *clientela* en el Bajo Imperio», pp. 603-17.

Como se desprende del exhaustivo trabajo de N. Rouland, Roma no ha inventado las relaciones clientelares ni la disgregación del Imperio ha significado el final de estos lazos de dependencia que unían a unos hombres jurídicamente libres. En los orígenes de su historia, Roma creó la *clientela*. «La implantación etrusca hizo que los patronos que habitaban las colinas dominantes el lugar donde se iniciaba la ciudad de Roma sintieran el cambio de sus prácticas económicas y de las actitudes mentales con ellas relacionadas. Ese cambio y la vitalidad de los grupos gentilicios, implicados, junto con su capacidad de adaptación encuentra una de sus expresiones más claras en la invención de la *clientela* en el siglo VI a.C.

La elaboración de la institución clientelar procede de un esfuerzo de síntesis auténticamente romano, y es Roma la que comunica a esta nueva institución un nuevo carácter, el de su perennidad. Se trata de la permanencia cronológica y de la persistencia socio-política. Si, por un lado, la *clientela* ha durado tanto como Roma, hay que tener presente que ha sobrevivido igualmente a todos los cambios de régimen republicano y de sus minorías gobernantes, antes que la instauración del Principado no hay dejado en la *clientela* sino su función social. El esquema clientelar no ha cambiado en sus estructuras esenciales, aunque el pragmatismo de las «élites» romanas ha sabido modificar la naturaleza de las obligaciones que de ella derivaban, modelándolas según las necesidades impuestas por un contexto que mudaba sin cesar.

La utilización política de los lazos de la *clientela* estuvo siempre ligada al ejercicio del poder de una minoría aristocrática. Las circunstancias económicas permitieron a los grupos dirigentes la renovación constante de sus efectivos clientelares dentro de la masa creciente de los individuos empobrecidos que la Fortuna de Roma había olvidado. Pero al mismo tiempo estos determinantes económicos hacían de la plebe una masa peligrosa cuyas aspiraciones hacia un ejercicio de sus derechos políticos había que suprimir. La finalidad política esencial de la *clientela* consistía en la lucha por el mantenimiento de las estructuras aristocráticas del poder. Esto explica que las relaciones de la *clientela* hayan conservado su importancia, pese a las modificaciones internas de los grupos dirigentes. Lo esencial era que las minorías estuvieran siempre unidas en virtud de su rechazo de la democracia política. La estructura minoritaria de control y de ejercicio de las fuentes de la autoridad explica el crecimiento de la institución clientelar y su declive. Durante la poca republicana, la *clientela* debe su prodigiosa capacidad de adaptación a la permanencia de las estructuras aristocráticas del poder y al rechazo de la democracia por los grupos dirigentes que supieron utilizar de la mejor manera posible las posibilidades que les ofrecía el contexto económico.

Como afirma, al final de su trabajo el autor de este notable trabajo, «nadie niega que la *clientela* haya tenido una relación de dependencia. Esta relación no supuso automáticamente una explotación económica del cliente. Pero la *clientela*, sobre el plan político, no fue menos una

notable y terrible relación de alienación, puesto que la clientela hizo que la *republica* siguiera siendo la cosa de unos cuantos antes de convertirse en la cosa de uno solo», p. 622. La utilización de las fuentes antiguas y de los autores modernos avalan en cada caso las afirmaciones que escribe el autor de este valiosísimo trabajo de historia antigua.
José Oroz

A. Hus, *Les Etrusques et leur destin*, (Paris, Picard 1980) 365 pp.+25 planchas entre las pp. 176-77.

El misterio de los etruscos no permite que nunca se diga la última palabra sobre la vida, la lengua, la cultura y la historia de este pueblo. A. Hus intenta presentar a los lectores en general y especialmente a los estudiosos interesados por la cultura de la Etruria una síntesis seria y completa del tema. Se esfuerza en exponer los problemas tal como se encuentran en la actualidad, intento nada fácil por la rapidez con que se siguen los trabajos de exploración y de investigación sobre la vida de los etruscos. El autor ante los problemas más arduos se contenta con exponer las diversas hipótesis sin inclinarse de ordinario ni en un sentido ni en otro, para ofrecer la cuestión más objetivamente a los lectores.

Es obvio que el libro, dada la exigüidad de sus dimensiones no puede ser completo. El autor se limita a presentar los puntos esenciales, que de ordinario condensa en líneas puramente estructurales, sobre todo abordando los temas que otros autores han expuesto recientemente, como sobre la vida de los etruscos J. Heurgon, *La vie quotidienne chez les Etrusques*, Paris 1961, y la historia arcaica de la Etruria estudiada antes por él mismo: A. Hus, *Les siècles d'or de l'histoire etrusque*, Bruxelles 1976.

La obra está formada por tres partes: 1) presentación de las ciudades y necrópolis de la Etruria (pp. 22-85) en que todos los lugares aparecen bien localizados en numerosos mapas y planos detallados de cada región. 2) El arte etrusco (pp. 86-151) y principales aspectos de la civilización etrusca (pp. 152-241) avalada también la exposición con variados planos de los monumentos, croquis de los objetos, y una serie de 24 planchas, no por ser conocidas, carentes de interés en este caso. 3) Expansión, decadencia y desaparición de los etruscos (pp. 242-296), donde, como es natural, las ilustraciones ya son muy pocas. Y, por fin, como una especie de apéndice, el último capítulo presenta el autor un estudio inédito sobre los avatares del «mito etrusco», y su desarrollo a través de los tiempos en el mundo pseudocientífico o literario y del gran público.

No cabe duda que este manual de Etruscología surtirá buenos efectos entre los estudiosos no especialistas en estos temas. José Guillén

R. Isidori Frasca, *Ludi nell'antica Roma*, (Bologna, Patron Editore 1980) 193 pp.

Ante todo la autora advierte que los romanos eran un pueblo de agricultores y de pastores y que por tanto, en un principio, desconocían la práctica del deporte por el deporte. Toda su energía la empleaban en trabajar la tierra y cuidar sus ganados. La educación tradi-

cional que se daba a los jóvenes y la auteridad de costumbres, destinaban al niño y al joven romano hacia el servicio de la patria en el trabajo y en la milicia. De la Etruria y de Grecia llegaban influjos a los que no permanecieron insensibles los romanos, que poco a poco empezaron a frecuentar los gimnasios y sobre todo el Campo Marte. El arte militar exigía variedad de ejercicios para los que había que entrenarse bien, tales como el pugilato, la esgrima, las carreras, los saltos, la equitación, la natación, la conducción de carros, etc. Con eso se robustecía y se agilizaba el cuerpo, y se estimulaba el alma para la realización de las grandes empresas patrióticas.

Pero la autora estudia concretamente los juegos y competiciones lúdicas, dedicando sendos capítulos a los «juegos circenses» (cap. II) en que habla de las festividades y de la organización de los juegos correspondientes (pp. 27-45). Los «juegos atléticos», como la lucha, los saltos, las carreras, el lanzamiento del disco, el pugilato, los juegos de peíota, la pesca y la natación los estudia en el cap. III (pp. 47-84). En el cap. IV estudia las actividades lúdico-marciales como el *ludus Troianus*, y la *danza Pirrica*, (pp. 85-91). De los gladiadores y de sus luchas habla en el cap. V (pp. 93-111). Las *venationes* o cazas de animales se presentan brevemente en el cap. VI (pp. 113-118).

El circo presentaba en determinadas fiestas las carreras de caballos y de carros, espectáculo que se estudia en el cap. VII (pp. 119-139). De la *naumaquia* se habla en el cap. VIII (p. 141-44). Y por fin se presentan los lugares en que se celebraban estos juegos públicos: Anfiteatros y teatros cap. IX (pp. 145-52); circos, cap. X (pp. 153-65). La actitud del público en el teatro y en el circo, cap. XI (pp. 167-74) y últimamente se habla de las termas en el cap. XII, (pp. 175-90).

El libro presenta el desarrollo de las actividades deportivas de los romanos desde los primeros tiempos hasta el fin del Imperio. La autora se apoya siempre en los testimonios de las fuentes latinas, y no aventura hipótesis alguna que no pueda demostrar. El estilo usado es directo y didáctico, como conviene a una obra de expositivo como ésta. Los numerosos pasajes tomados de varios autores latinos dan actualidad y vida a las ideas presentadas. *José Guillén*

Varios, *Studia Florentina, Alexandro Ronconi sexagenario oblata* (Roma, Ediz. dell'Ateneo 1970) VIII-530 pp., rca., 9500 lire.

La figura de Alessandro Ronconi es bien conocida en el campo de la filología italiana. Al cumplir sus sesenta años, un grupo de amigos, alumnos y colegas decidieron ofrecerle un homenaje, como suele ser de rigor en estos casos. Y como nos dice el presentador del volumen, el Prof. Giacomo Devoto, la Universidad de Florencia desea continuar la tradición de los estudios clásicos, famosa ya por sus grandes representantes como Comparetti y Vitelli, Pasquali y Bignone, entre otros. Alessandro Ronconi es una figura polifacética como prueban sus libros: *Orazio: Satire. Saggio introduttivo e versione*, Bari 1946; *Il verbo latino. Problemi di sintassi storica*, Firenze 1959; *Interpretazioni letterarie nei classici*, Firenze 1972; *Studi catulliani*, Brescia 1971; *La letteratura Romana. Saggio di sintesi storica*, Firenze 1968; por no citar más que los más conocidos entre nosotros.

En total son 41 las colaboraciones que se dan cita en este homenaje

al filólogo florentino. Entre los autores más conocidos vemos los nombres de G. Arrighetti, F. Bornmann, S. Boscherini, Q. Cataudella, I. Cazzaniga, F. Della Corte, B. Gentili, I. Lana, A. La Penna, M. Manfredi, S. Mariotti, V. Paladini, E. Paratore, C. Questa, S. Timpanaro, A. Traglia, A. Traina, etc. Los temas son de la máxima variedad, como sucede en casos similares. Así encontramos: «Massimo Pianude, traduttore del *Somnium Scipionis*»; «Due note a Gellio»; «Su alcune reminiscenze virgiliane nell'episodio delle donne di Lemmo in Valerio Flacco»; «Tre note al *Catalogo esiodico*»; «Un proemio di Marziale (1, 3)»; «Il carme 30 di Catullo»; «Sull'evoluzione semantica di *poena*»; «Congetture sulla fortuna di Sallustio nell'antichità»; «*Per molti non per tutti* (Matth 26, 27-28)»; «*Spectatores, plaudite*»; «L'arcaismo nel *De legibus* di Cicerone»; «Testo e interpretazione metrica di Plauto, *Ps* 1103-1135»; «Persona e poetica nella VII Nemea»; «*Positivus pro comparativo* in latino»; «Il giorno della morte di Seneca»; etc.

La indicación de algunos de los trabajos aquí reunidos es una prueba de la variedad de temas expuestos. Si tenemos en cuenta la categoría de los diferentes colaboradores, vamos inmediatamente al valor de este precioso volumen, que ha sido presentado al gran filólogo florentino, Alessandro Ronconi. Nos hubiera gustado que los organizadores del homenaje nos hubieran dado algunos datos sobre la vida del Prof. Ronconi y una lista completa de sus trabajos científicos, como suele hacerse en estos casos. *José Oroz*

M.^a D. del Amo, *Estudio crítico de la necrópolis paleocristiana de Tarragona* (Tarragona, Institut d'Estudis Tarraconenses Ramón Berenguer IV, Diputación Provincial, 1979) XI-301 pp. + 4 encartes, 1.400 pesetas.

Consecuencia de una minuciosa investigación del más rico e importante yacimiento paleocristiano, actualizando anteriores trabajos, es la obra de la Dra. María Dolores del Amo. Las conclusiones que presentara hace casi medio siglo Mn. J. Serra y Vilaró ahora son objeto de detenido análisis monumental de los grandes mausoleos, de la correcta interpretación de la zona basilical y de los demás restos arqueológicos. La presente investigación —tesis doctoral dirigida por el prof. Pedro de Palol— es, pues exhaustiva, profundamente científica e impulsora de múltiples novedades arqueológicas. *F. Urcelay*

W. Donlan, *The classical World Bibliography of Roman drama and poetry and ancient fiction*, with a new Introduction by..., (New York-London, Garland Publishing, Inc. 1978), XVIII-387 pp., tela 41 \$.

La Editorial Garland de New York emprendió hace ya unos años la publicación de unas Bibliografías del mundo antiguo, mediante la reproducción anastática de diferentes bibliografías que se habían ido publicando en el correr de los últimos años. La que presentamos ahora comprende las que se refieren al drama, a la poesía y la «fiction» del mundo romano. Se han recogido en este volumen, por este orden: «Scholarship on Plautus since 1950», por J. A. Hanson; «Terence», por S. Prete, «A Quarter century of Catullan Scholarship, 1934-1959», por

H. J. Leon; «Recent Scholarship on Catullus, 1960-69», por D. F. S. Thomson; «Recent work in Horace, 1945-1957», por R. J. Getty; «Twelve years of Propertian scholarship: 1960-1972», por W. R. Nethercut; «Recent scholarship», por H. C. Schnur; «Petronian scholarship since 1957», por G. Schmeling; «The scholarship on Apuleius since 1938», por C. C. Schlam; «Recent work in Roman Satire, 1937-55», por W. S. Anderson; «Recent work in Roman Satire, 1955-62», por W. S. Anderson; «Recent work in Roman Satire, 1962-68», por W. S. Anderson; «Notes on Recent publication about the Ancient Novel», por E. H. Haight; «Recent scholarship on the prose fiction of Classical antiquity», por G. N. Sandy; «Psychoanalytic writings on Greeks and Latin authors, 1911-1960», por J. Glenn; «Periodical literature on teaching the classics in translation, 1924-1957. An annotated bibliography», por E. V. George.

Aunque resulta casi imposible ofrecer una bibliografía completa sobre cualquier autor antiguo o moderno, el lector tendrá a mano con este volumen una guía bastante aceptable que le pueda orientar en el campo de los autores que han sido el objeto de estas investigaciones.
José Ortall

HEBREO

J. R. Onega, *Los judíos en el Reino de Galicia* (Madrid, Editora Nacional 1981) 720 pp., 1.000 ptas.

Ya en las primeras líneas el autor reconoce que diversos investigadores del judaísmo español —algunos muy serios: no todos los que menciona— dedicaron escasas páginas a la historia de los judíos gallegos. Y la razón es evidente: aún está por hacer una previa colección documental; después, tal vez, pueda publicarse un libro que alcance las dimensiones que presenta este volumen. Y mientras no se inicie una investigación en los archivos gallegos (y de fuera de Galicia) las suposiciones se multiplicarán sin límite y buena parte de las hipótesis carecerán de base científicamente sostenible. Pero las sugerencias pueden también tener, en su momento, un destacado valor; en este sentido el denso libro de J. R. Onega es un manantial.

Conviene, sin embargo, advertir que parece necesario, al iniciar estos estudios, clarificar términos: judío, hebreo, judeoconverso, judaizante, marrano, judería, aljama, etc.; valorar la bibliografía consultada y, naturalmente, proceder con la debida cautela en las afirmaciones. De lo contrario pueden deslizarse precipitados juicios; he aquí algunos necesarios de revisión: durante los disturbios —'pogrom' en opinión del autor— del año 1391 «los muertos se contaban por miles» (p. 345), «los rabinos tuvieron dentro de la comunidad judía un poder omnimodo y absoluto» (p. 622), durante los ss. XI-XV «la sangre judía riega generosamente la tierra de España, con excepción de Galicia» (p. 269), identificar a «rabino, *rabb mayor*, sacerdote supremo» (pp. 265-6) cuando son tres conceptos diferentes en el judaísmo o especular que «Cide

significaría en semita o en árabe *Señor, lugar del señor o dominio del señor*» (p. 151, n. 22); las suposiciones, aun concediendo un amplio margen de posibilidad, pueden desvanecerse cuando, presentando apellidos que «suenan a conversos» (p. 359), leemos Rodríguez, Gil, Gómez, García... Similar impresión pueden producir no pocas hipótesis de carácter toponímico, aspecto este en verdad más complejo; la pretendida lápida 'hebrea' de Monforte (p. 616) naturalmente que no pudo ser incluida ni estudiada en *Las inscripciones hebreas de España* (Madrid 1956) de los profs. F. Cantera Burgos y J. M.^a Millás Vallicrosa: se refiere a Juan de Gaibor y a su hijo Jorge. Y, como mera curiosidad, el origen paterno del general Franco Bahamonde (a quien en ocasiones se pretendió buscar ascendentes judíos) conviene rastrearlo en las islas Canarias, lejos de su Galicia natal.

No obstante estas breves sugerencias —consecuencia del interés que produce la lectura de la obra—, el libro tiene un estimable valor, además del sugerente: por vez primera se agrupa casi toda la dispersa bibliografía existente sobre la tan deseada historia de los judíos en el Reino de Galicia. Sin duda estas extensas páginas contribuirán a que se emprendan monografías sobre el tema, como también es la generosa finalidad del autor. *C. Carrete Parrondo*

M. Hengel, *Judaism and Hellenism. Studies in their encounter in Palestine during the early hellenistic period*, 2 ed. (London, SCM Press 1981) 2 vols. en 1 tomo, IX-314-335 pp. £ 10.50

La obra, presentada en 1966 como tesis doctoral en la Facultad de Teología Protestante de la Eberard-Karls-Universität (Tübingen), puede considerarse como un análisis exhaustivo de tres centurias y media de convivencia judía con la cultura helenística. Parte de la necesidad de aclarar términos a veces no suficientemente diferenciados: judaísmo y helenismo, judaísmo apocalíptico y misticismo helenístico, judío como tradición rabinica y helenístico como gnosticismo oriental, judaísmo palestino y helenístico y comunidades palestina y helenista. Son cuatro los capítulos en que se configura el estudio: 1) El antiguo helenismo como fuerza política y económica; 2) El helenismo en Palestina como fuerza cultural y su influencia en los judíos; 3) Relaciones y conflictos entre el judaísmo palestino y el espíritu de la Edad Helenística, y 4) La 'interpretatio graeca' del judaísmo y el intento de reforma palestina en Jerusalem. La sólida base bibliográfica (el segundo volumen está dedicado exclusivamente a notas) y el riguroso método empleado por el autor ofrecen la posibilidad de contemplar el enfrentamiento de la tradicional rigidez rabinica a la creativa interpretación de la Ley por parte de las primitivas comunidades cristianas influidas por la cultura helenística. *C. Sapir*

G. W. E. Nickelsburg, *Jewish literature between the Bible and the Mishnah. A historical and literary introduction* (London, SCM Press, 1981) XX-332 pp. £ 10.00.

Son nueve sólidos capítulos en los que se presenta una amplia perspectiva de los múltiples avatares del pueblo judío durante la época intertestamentaria: Dispersión; Palestina en la época de Alejandro el

Magno; Reforma, represión y revuelta; Los hasmoneos y sus oponentes; Israel en Egipto; los romanos y la Casa de Herodes; 'Testamento de los Doce Patriarcas'; Destrucción y reconstrucción, y Segunda revuelta. Entre los numerosos méritos que el estudio encierra acaso destaque el constante y fiel empleo de textos literarios de la época para lograr presentar una imagen certera de una situación diversamente interpretada; este sistema permite, merced a la acertada selección y oportunos comentarios del prof. Nickelsburg, que el lector se plantee personalmente los problemas históricos y exegéticos que se desprenden de la obra. Creciendo, pues, de finalidad apologética, los textos literarios, enmarcados en una determinada época, pueden ser la fuente más valiosa para comprender e interpretar la no siempre bien conocida literatura intertestamentaria. *F. Urceley*

H. Beinart, *Conversos on Trial. The Inquisition in Ciudad Real* (Jerusalem, The Magnes Press, The Hebrew University, 1981) IX+342 pp.+ 16 ilustr.+ 1 plano.

Hace años se esperaba con interés la deseada traducción del original hebreo que, con el título '*Anusim bē-Din ha-'Inquiwizisiah*', publicara en Tel-Aviv (1965) el prof. Haim Beinart. Desde entonces han sido numerosos los trabajos editados por el investigador israelí acerca de diferentes aspectos de la Inquisición española y, en particular, sobre el Tribunal establecido en Ciudad Real: su monumental *Records of the Trials of Spanish Inquisition in Ciudad Real*, 2 vols. proyectado en 4 (Jerusalem 1974 y 1977), agota la amplia documentación disponible.

La presente versión inglesa no es, sin embargo, una mera traducción de la edición hebrea: se han corregido errores de imprenta o deficientes lecturas paleográficas, incorporado nuevas noticias documentales y actualizado la bibliografía. En un primer capítulo introductorio el autor analiza la situación de los judeoconversos castellanos durante la decimoquinta centuria, el anormal clima social producido por las masivas conversiones al cristianismo, las violentas controversias teológicas y la implantación oficial en Castilla del Tribunal del Santo Oficio. Presentado este panorama, el prof. Beinart se introduce directamente en la sutil sociedad de cristianos nuevos de la provincia manchega y la incesante actividad represiva desplegada por los inquisidores desde 1483; multitud de detalles religiosos, domésticos, folklóricos y rituales se examinan con minuciosidad empleando la mejor y más precisa fuente de información: los procesos inquisitoriales contra judaizantes de Ciudad Real, conservados en el Archivo Histórico Nacional, de Madrid, documentación completada con otros fondos manuscritos del Archivo General de Simancas, Archivo de la Corona de Aragón y Biblioteca Nacional. La obra es, pues, definitiva y el interés que su lectura suscita es múltiple. En tan excelente estudio quedan topográficamente delimitados los barrios de Ciudad Real en los que se asentaba la numerosa población judeoconversa: Santiago, San Pedro y Santa María.

Una sola y mínima precisión: el intrigante franciscano fray Alonso de Espina, autor del antisemita *Fortalitium fidei*, nunca fue rector de la Universidad de Salamanca (p. 10, n. 18, y ed. hebrea p. 17, n. 16), como con alguna frecuencia suele afirmarse: durante su estancia en

la capital salmantina ejerció la función de rector o superior de su convento franciscano, cargo totalmente ajeno a las actividades académicas de las varias veces centenaria Universidad de Salamanca.

La aparición de esta obra es, por consiguiente, motivo de verdadera satisfacción (Ciudad Real ya cuenta con una sólida historia de su Tribunal inquisitorial) por parte de los estudiosos del judaísmo medieval castellano; de agradecer al autor el enorme esfuerzo empleado y de felicitar a mi querido, respetado y antiguo profesor jerosolimitano.
C. Carrete Parrondo

A. Sáenz-Badillos, *Los judíos en la historia y la cultura de la Andalucía medieval. Notas breves* (Granada, Universidad 1980) 39 pp.

La conferencia que pronunció el actual decano de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad granadina, el hebraísta prof. Sáenz-Badillos, en el acto de clausura del XVI Curso de Estudios Hispánicos de ese Centro universitario (1 junio 1978) no es, como pudiera suponerse, un discurso protocolario ni siquiera —de creer en su título— breves notas sobre la marcada huella que dejaron los judíos durante su secular y dorada etapa andaluza: supone una muy acertada selección textual, elegantemente traducida al castellano, de varios poemas hebreos que pueden representar una muestra muy valiosa de parte del legado cultural y científico hispanohebreo. Partiendo de la base según la cual los judíos de la España septentrional se destacaron por su doble condición de judíos y de andaluces, el autor ofrece la versión española, por primera vez traducida a esta lengua, de la poesía que el cordobés poeta-soldado Šêmu'el ibn Nagrella ha-Nagid (993-1056) dirigiera en 1042 a su hijo Yosef cuando los enemigos huían de Lorca; del granadino Mošeh ibn 'Ezra' (c. 1055-1138) se incluyen breves poesías de su *Libro del collar* y otras más extensas, plenas de realismo, amargura y esperanza, entre las que no falta una *sēliḥah*, preciosa muestra de poesía litúrgica; Šelomoh ibn Gabirol (c. 1020-1058), malagueño, es tratado desde la perspectiva filosófica, de la que el autor destaca diversos aspectos contenidos en *La fuente de la vida*; por último, el prof. A. Sáenz-Badillos analiza algunas características médicas del polifacético, cordobés universal, Mošeh ben Maimón. C. Carrete Parrondo

M. G. Elimelek, *Romances sefardies. Ensayo sobre los géneros* (Jerusalem, Instituto para la investigación de poesía popular judeo-española, Comunidad Sefardi de Jerusalem, 5739 [=1978/9]) 75 pp., en hebreo.

El autor, sefardi oriundo de Bulgaria y actual docente de Literatura judeo-española en la Universidad israelí de Bar-Ilan, consigue presentar en breves páginas un estudio introductorio sobre el rico acervo del romancero sefardi. Independientemente del valor lexicográfico, dulzura expresiva y añoranza no siempre bien interpretada que puede emanar de la poesía tradicional de los judíos que en 1492 optaron por el exilio de España, es necesario investigar, mediante procedimientos científicos, la variada gama lírica que desprenden estas composiciones poéticas. Y a los estudiosos de época moderna —M. Attias, D. Catalán,

M. Alvar, Y. M. Hassán, S. G. Armitéad, J. H. Silverman, H. V. Sephiha, etcétera— ha de unirse el nombre de Mošeh Giora Elimelek quien, partiendo de la base según la cual la poesía judeoespañola —y en concreto los romances— tienen unas raíces hondamente populares, examina sus formas estróficas, motivos y novedades que introdujeron los judíos en el ya tradicional romancero castellano. Sea, pues, bienvenida la aparición de tan interesante estudio que enriquece, sin ninguna duda, la escasa bibliografía que con la requerida seriedad se viene editando sobre el romancero judeoespañol. *C. Carrete Parrondo*

E. P. Sanders (ed.), *Jewish and Christian self-definition. II: Aspects of judaism in the graeco-roman period* (London, SCM Press, 1981) XVI-485 pp. £ 15.00.

El presente volumen reúne doce ponencias presentadas en el Simposio celebrado en la Universidad de McMaster (Hamilton, Canadá) durante la primavera de 1979. El contenido de estos ensayos y estudios pretende, como ya es habitual, un mejor conocimiento científico entre judíos y cristianos a través del análisis de su primitiva —y en ocasiones única— historia. Abarcan un periodo cronológico que se extiende desde la época macabea hasta la consolidación del rabinismo después de los combates contra el Imperio Romano. La competencia científica de los autores muestra, por sí sólo, el interés de los trabajos aquí agrupados: A. I. Baumgarten, J. Blenkinsopp, J. H. Charlesworth, F. Dexinger, J. A. Golstein, D. W. Halivni, B. S. Jackson, R. Kimelman, S. K. Leiman, L. H. Schiffman, A. F. Segal y E. E. Urbach. Ante la imposibilidad material de comentar todos y tan interesantes estudios, tal vez destaquen las ponencias de L. H. Schiffman, 'At the Crossroads: Tannaitic perspectives on the Jewish-Christian schism' (pp. 115-166), y de E. E. Urbach, 'Self-isolation of self-affirmation in Judaism in the first three centuries: theory and practice' (pp. 269-98). *C. Sapir*

E. P. Sanders, *Paul and Palestinian Judaism. A comparison of patterns of religion* (London, SCM Press 1981) XVIII-627 pp., £ 12.00.

El judaísmo paulino es aún motivo de múltiples investigaciones. Y para clarificar situaciones nada mejor que el sistema empleado por el prof. E. P. Sanders: estudio analítico del judaísmo palestino (literatura de los tanaitas, manuscritos de Qumrán y libros apócrifos y pseudoepigráficos) para, a continuación, examinar el pensamiento paulino. El valor de la obra, por consiguiente, es doble: tratado literario acerca de las fuentes escritas del judaísmo palestino y exegesis paulina desde la perspectiva rabinica y neotestamentaria. La abundancia de fuentes empleadas y su crítico empleo permite afirmar al autor que Pablo presenta «essentially different type of religiousness from any found in Palestinian Jewish literature» y que «salvation is by grace but judgment is according to works; works are the condition of remaining 'in', but the do not earn salvation». Conviene indicar, también, que en estas páginas se presentan por primera vez traducidas al inglés algunos textos rabinicos de no fácil acceso para el estudioso. *F. Urcelay*

M.^a J. Fuentes Estañol, *Vocabulario fenicio* (Barcelona, CSIC 1980) 391 páginas.

Este primer volumen de la 'Biblioteca Fenicia', dirigida por el Dr. F. Díaz Esteban, catedrático de Lengua y Literatura Hebreas de la Universidad de Barcelona, reúne todas las voces de los textos fenicios, púnicos y neopúnicos registradas en las inscripciones hasta ahora conocidas y estudiadas. El extenso vocabulario, agrupado por raíces de acuerdo con el alfabeto fenicio, incorpora en ocasiones las diferentes opiniones de estudiosos con el objeto de facilitar la consulta directa en su correspondiente fuente. La extensa bibliografía que contienen las páginas de este volumen, la minuciosa y elaborada presentación de un extenso vocabulario y las concordancias que le siguen contribuyen a saludar con agrado tan feliz iniciativa y a reconocer el enorme esfuerzo que supone una obra de tales características, que, además, marca una nueva faceta en la bibliografía española y en los estudios de filología semítica. C. Carrete Parrondo

F. Lara Peinado y M. García Cordero, *Poema babilónico de la Creación: Enuma eliš* (Madrid, Editora Nacional 1981) 152 pp.

Una fructífera colaboración entre dos especialistas, Federico Lara Peinado, profesor de Historia Antigua en la Universidad Complutense, y nuestro querido y admirado colega P. Maximiliano García Cordero, catedrático de la Universidad Pontificia de Salamanca, eminente escriturista y sólido orientalista, ha dado como resultado el presente libro que, no obstante sus reducidas dimensiones, está repleto de múltiple interés. Al primero le corresponde un extenso estudio introductorio (p. 9-86) selectiva relación bibliográfica (pp. 87-88), en donde presenta las características más destacadas de los textos asiro-babilónicos (anonimato, religiosidad, conservadurismo, repetición de conceptos) y analiza las fuentes época, autor, título, cronología, estructura, contenido de las siete tablillas, aspectos literarios, cosmogónicos, teogónicos, científicos y simbólicos del *Enuma eliš* ('Cuando en lo alto') o *Poema de la Creación* babilónico, junto con las versiones y ediciones del mismo y su relación con el relato bíblico. El prof. M. García Cordero ofrece una muy elegante versión castellana del millar de versos que conforman el poema, con múltiples anotaciones exegéticas, históricas y filológicas. El libro, sin duda alguna, representa un acierto editorial no limitado exclusivamente a un específico sector de especialistas: el profundo conocimiento de los autores ha logrado poner al alcance de un amplio número de lectores, con las oportunas anotaciones críticas y explicativas, una de las más antiguas obras literarias (casi cuatro mil años de historia) que ya se preocupaba por el origen del universo, de los dioses y del hombre. C. Carrete Parrondo

R. C. Musaph-Andriessse, *From Torah to Kabbalah. A basic introduction to the writings of Judaism* (London, SCM Press, 1981) 88 pp., £ 2.95.

El original holandés, *Wat na de Tora kwam. Rabbijnse literatuur van Tora tot Kabbalah*, aparecido en 1973, adquirió meritoria aceptación, que es de esperar aumente con la versión inglesa. Su finalidad

es muy nítida: en pocas páginas se exponen, con claridad y sencillez, las más representativas obras literarias y movimientos ideológicos del judaísmo desde los libros incluidos en el Antiguo Testamento hasta los redactados en la Edad Media europea. Se trata, en consecuencia, de analizar los siguientes temas: Biblia hebrea (contenido de sus libros, carácter, traducciones y labor de los masoretas); su proceso de canonización (apócrifos y pseudoepigráficos); Mišnah (soferim, tanna'im y Sanhedrín, lengua empleada y divisiones); Tosefta', Baraita', Gēmará', el Talmud de Palestina y el de Babilonia; los tratados talmúdicos menores; Midrás, Hálakah, 'Aggadah; literatura rabinica medieval (comentarios y codificaciones del Talmud, *responsa*, Maimónides) y Kabbalah (cabalistas y el *Zohar*), junto con selecta bibliografía. El libro cumple, por consiguiente, su finalidad introductoria con claridad y precisión. C. *Sapir*

V A R I A

Varios, *Milenario de Avicena* (Madrid, Inst. Hispano-Arabe de Cultura 1981) 99 pp.

Este pequeño volumen recoge las Actas del Coloquio Internacional celebrado en Madrid (marzo 1980) para conmemorar el milenario del gran polifacético hispano-musulmán. Consta de cinco ponencias: 1) A. Dadawi, *Avicenne en Espagne musulmane: pénétration et polémique* (pp. 9-25): sus hostiles relaciones con Ibn Bajjah, Ibn Ṭufayl e Ibn Rušd, renombrados médicos andalusíes; 2) M. Cruz Hernández, *La teoría musical de Ibn Sinā en el «Kitāb al-Sifā'»* (pp. 27-36): Avicena y la teoría de la música árabe, la teoría musical de Abū Našr al-Fārabi, fundamentos teóricos generales del tratado aviceniano y objeto y estructura formal de la ciencia musical entre los árabes; 3) J. A. G. Junceda, *Los «Meteorológica» de Aristóteles y el «De mineralibus» de Avicena* (pp. 37-58): los doxógrafos árabes; 4) S. Gómez Nogales, *El misticismo persa y su influencia en el misticismo español* (pp. 65-88): Avicena es, ante todo, un teorizante de la mística, y 5) R. Muñoz, *La existencia de Dios en Avicena* (pp. 89-99): Análisis del capítulo 'Acerca de la existencia y sus causas' contenido en el *Kitāb al-išārāt wa-l-tanbihāt*. C. *Carrete Parrondo*

P. Sáinz Rodríguez, *Biblioteca bibliográfica hispánica*, vol. V: *Bibliografía sobre historia de la imprenta* (Madrid, Fundación Universitaria Española 1980) 132 pp.

El volumen V de la *Biblioteca Bibliográfica Hispánica*, que dirige D. Pedro Sáinz Rodríguez, ha sido preparado por A. Labandeira Fernández. En él se recogen casi quinientas entradas —exactamente 498— relativas a los trabajos realizados sobre la imprenta española y sobre

los estudios que tratan acerca del arte de imprimir en Hispano-América y Filipinas.

Cada una de las obras que aparecen en este volumen llevan, dentro de lo posible, una nota explicativa referente a su contenido. A Labandeira Fernández ha entrecomillado la parte del texto más significativa, donde el autor expresa sus propósitos y el modo de conseguirlos. El autor ha tratado de ayudar a que el lector tenga idea clara del contenido de cada una de las obras aquí recogidas. A veces se añaden las fuentes de reseñas o recensiones importantes. De ese modo es muy fácil darse cuenta del contenido y de la importancia de las obras. Incluso se ayuda a comprender mejor el «impacto» que alguna obra ha causado en el campo de la crítica bibliográfica. Creemos que el volumen que presentamos sigue las características de los anteriores, y no dudamos de que, al igual que aquéllos, cumplirá perfectamente con la finalidad propuesta. *José Ortall*

Strenna Storica Bolognese, anno, XXX 1980 a cura del Comitato per Bologna storica e artistica (Bologna, Patron Editore, 1980) 396 pp.

Al celebrar el 80º aniversario de su fundación el «Comitato per Bologna Storica e Artistica» quiere agasajar a los socios y amigos, mantenedores de su entidad, con un número extraordinario de su revista periódica *Strenna Storica Bolognese* que reúne en una espléndida publicación de casi 400 páginas la vinculación que con Bolonia tuvieron los magnates de la literatura y del arte que hubo en Italia. La obra contiene veintiún artículos de gran interés para Bolonia. *José Guillén*

V. Chadha, *Zograph. Slav-Bulgarian monastery. History, significance and present situation* (New Delhi, Mosaic Publications 1981) 44 pp., tela 10.

Se ha afirmado que en este mundo objeto de tantas guerras, donde se advierte por doquier el descontento, el malestar, existe un lugar que se parece sobre manera al cielo. Se trata de los veinte monasterios que se asientan en el Monte Athos, a parte de sus numerosas celdillas y cuevas donde los monjes se recogen para estudiar y orar. Esa pequeña península de apenas 350 Km² objeto de los cuidados de Jerjes, durante las Guerras médicas (480 a.C.), atrae sin cesar a los estudiosos en busca de los tesoros literarios que desde antiguo encerraron cuidadosamente los monjes que allí se recogieron. Vijay Chadha describe la historia, el significado y la importancia actual de uno de esos monasterios, donde viven monjes de origen eslavo-búlgaro. Dentro de la brevedad del libro, el lector tiene una idea bastante completa de uno de los veinte grandes monasterios del Monte Athos, gracias a esta guía. Al mismo tiempo se da cuenta de la vida actual de dichos monasterios. Por ejemplo: en el Monasterio San Pantheleimon el año 1976 vivían tan sólo diez monjes rusos y algún griego, mientras que en 1940 había 270. La lectura de este librito muestra los tesoros literarios e iconos del monasterio de Zograph donde todavía vive un número reducido de monjes eslavos y búlgaros. *D. Beyre*